



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLÁN"

SEXUALIDAD Y ESPACIO URBANO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A N
ARCELI HERNANDEZ LOPEZ
RAQUEL X. RIVERA ALMAGUER

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	<u>PAG.</u>
INTRODUCCION	I
I. ESTADO Y CLASES SOCIALES	1
A) APARATO IDEOLOGICO DE ESTADO	18
II. LA TEORIA DEL ESPACIO	28
A) ¿QUE ES EL ESPACIO?	30
B) SISTEMA ECONOMICO Y ESPACIO	39
C) LA CIUDAD Y EL ESPACIO	54
III. MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS	62
A) DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES A LOS MOVIMIEN TOS SOCIALES URBANOS	64
B) REIVINDICACIONES URBANAS Y ACCION POLITICA	93
IV. REPRESION SEXUAL COMO UNA FORMA DE REPRESION URBANA	
A) LA CIUDAD Y EL CONTROL SOCIAL EN EL AMBITO SEXUAL	101
1. SU FUNCION REPRESIVA Y DE SEGREGACION- MARGINACION	107

V)	MORAL SEXUAL Y REPRESION SOCIAL	
	A) MORAL SEXUAL Y FORMACION SOCIAL	128
VI)	¿MOVIMIENTOS DE LIBERACION SEXUAL EN MEXICO?	
	A) GENERALIDADES	159
	B) APORTACIONES DE DIFERENTES CIENCIAS A LA CUESTION HOMOSEXUAL	168
	C) SOBRE EL PROCESO DE NORMALIZACION	183
	D) UN BOSQUEJO HISTORICO SOBRE LOS MOVIMIEN TOS DE LIBERACION SEXUAL EN MEXICO	
	1. MOVIMIENTO FEMINISTA	229
	2. MOVIMIENTO HOMOSEXUAL MASCULINO	240
	3. MOVIMIENTO HOMOSEXUAL FEMENINO (LES- BIANISMO)	258
	E) LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACION SEXUAL EN MEXICO. UNA EVALUACION	265
	CITAS BIBLIOGRAFICAS	288
	BIBLIOGRAFIA	299
	ANEXOS	307

"Esta sociedad convierte todo lo que toca
en una fuente potencial de progreso y ex-
plotación de cansancio y satisfacción, -
de libertad y opresión. La sexualidad -
no es una excepción"

H. MARCUSE

INTRODUCCION

La crisis en una Sociedad Capitalista. como la nuestra nos en frente a un accidentado proceso de desarrollo en el que se po ne a prueba la capacidad de respuesta del estado para solucio nar las demandas de carácter social, por lo que la concreción del fenómeno mismo y la óptica que de él tienen los habitan-- tes de nuestra ciudad se agudiza día a día por la problemáti ca que se acentúa: escasez de vivienda, deficiencia del trans porte, desempleo, bajo nivel educativo, ritmo acelerado de vi da y relaciones sociales cada vez más impersonales y represivas, así como una total falta de respeto hacia el derecho de organización y manifestación de los que disienten.

Lo anterior, nos plantea la siguiente interrogante: ¿cuál se ría la alternativa de vida de las minorías sociales en ese -- contexto?

El punto de partida para una posible respuesta sería conocer la génesis de la crisis urbana en el capitalismo monopolista: los procesos en que se desarrolla y los intereses de clase a

que responde.

En ese contexto de incertidumbre se ubica el objetivo fundamental de la presente investigación y que es proporcionar -- los elementos teórico - prácticos necesarios para ubicar a -- los movimientos por la liberación sexual en un contexto esencialmente urbano.

Así como, comprobar si dichos movimientos pueden ser considerados como verdaderos "agentes" impulsores del cambio social. Por lo que encontramos que la opción a seguir en la elaboración de la investigación estaba en partir de las condiciones sociales de producción y utilizar conceptos tales como: espacio urbano, sexualidad, movimientos sociales, entre otros.

Espacio: Considerando que existe una espacialización incierta que contrasta con un número infinito de metáforas espaciales, tales como: posición, desplazamiento y campo, entre otros; e inclusive de carácter geográfico como: territorio, dominio, suelo, geopolítica, región y otras más. Las que es necesario ubicar como geográficas y estratégicas, puesto que al "espacio" también y, sobre todo en el tema al cual nos referimos,

debemos contemplarlo en su materialidad social (*).

Desde el momento en que se puede organizar el saber en términos de región, de dominio, de implantación, de desplazamiento, de transferencia, se puede comprender el proceso mediante el cual el saber se considera como poder y reduce a él sus efectos. Todo permite pensar que las metáforas espaciales, lejos de ser reaccionarias, tecnocráticas, abusivas o legítimas son más bien el síntoma de un pensamiento estratégico-combativo - que considera al espacio del discurso como terreno de prácticas políticas. (**). Por lo que la descripción espacializante de los hechos del discurso deberá desembocar en el análisis - de los efectos de poder que están ligados a ellos.

En la sexualidad: existen una serie de relaciones históricas importantes v. gr. a partir del siglo XIX se da el engranaje, de una gran tecnología de poder (la que constituía la sexualidad), nace entonces la gran tecnología de la psique que -- constituye uno de los rasgos fundamentales de los siglos XIX

(*) Dada y referida al conjunto del proceso social.

(**) Véase Foucault, M. Microfísica del Poder, Ed. La Piqueta, P.

y XX y que hace del sexo la verdad oculta de la conciencia razonable y el sentido descifrable de la locura. El proceso de normalización que lleva implícito el modo de producción capitalista, implanta una nueva ofensiva terapéutica para todos - aquellos que se alejan de la norma, se cuida más al "perverso" que al "vagabundo" (la persona a quien su sexualidad no permite establecer unas relaciones duraderas), ahora norma y madurez se confunden. Por lo que los que disienten son considerados: menores (en el caso de las mujeres) y enfermos o criminales (en el de los homosexuales). Sin el menor respeto al derecho a disentir de la población por parte del Estado.

La sexualidad ha sido tratada en términos de perturbación, - sin embargo, hay que decir que es el "orden" lo que está en crisis y no los comportamientos sobre los cuales deja de pesar el chantaje de la estabilidad. La desexualización del - cuerpo humano es obra de una cultura represiva, nada en las Ciencias Biológicas, por ejemplo, nos autoriza ha sobrevalorar una forma de relación sexual en detrimento de otras.

La ideología sexual del sistema, estructura sus pautas según

sus intereses de dominación, los cuales militan en contra del placer y colocan a la reproducción como objetivo único del sexo. Todo lo demás es pecado y en muchos países delito, es -- por ello que la cultura machista necesita calificar a los homosexuales como degenerados, anormales, peligrosos asociales. Cuando en realidad la actividad homosexual reivindica, de hecho, la gama de posibilidades inherentes a la libido humana.

Y como una de las características de nuestra modernidad es el lento movimiento de penetración por el cual la tibieza de la vida cotidiana se introduce en la esfera de la representación, somos incesantemente interpelados en términos imperativos y personales por instancias tutelares que son como sucedáneos -- de nuestros primeros maestros y, al mismo tiempo, unifica todos estos llamados al orden.

La ciudad viene a ser un tipo específico de implantación colectiva, que pone en contacto unos individuos con otros, un espacio limitado en el que se mezclan seres diversos, un lugar donde se realiza una serie de prácticas (producción, educación, ideológicas, religiosas, entre otras) y que nos remi

te hacia un determinado territorio, hasta tal punto que hoy - existe un respeto preciso y objetivo en cuanto al empleo del - espacio. Donde cada práctica tiene una función específica que beneficia al orden. En ese contexto: urbanidad será una pala - bra que designa a la educación del hombre de las ciudades y a la que hoy se le agrega el sentido del orden y de la función: dormir en el sector residencial, caminar por las zonas peato - nales, extasiarse en el barrio de diversión y de ocio. Y es en este escenario-territorio donde se inscriben una serie de prácticas de diversa significación y donde el "ghetto" apare - ce como una de las concesiones otorgadas por un sistema "demo - crático" que permite la coexistencia "pacífica" de sus habi - tantes.

Al protestar contra la actitud operada por la policía y el -- orden de las familias, al reivindicar la "anormalidad" y el - derecho a vivir sin ocultarse, los homosexuales militan por - una restitución de la calle a todos, sin discriminación de -- edades, de sexo o de costumbres y es en esta línea donde se - inscriben los movimientos de liberación sexual en sus diferen - tes acepciones. Hay marcadas diferencias entre los movimien - tos feministas y los movimientos de liberación homosexual, a

VII.

pesar de que en algunos momentos han presentado un nivel de - convergencia que se vincula con las condiciones políticas, -- económicas y sociales de una coyuntura dada. (*)

En las sociedades capitalistas estos fenómenos, como todo problema urbano, se convierten en uno de los puntos fundamentales de la práctica política, y el análisis de éstos procesos de - transformación y de las situaciones estructurales no debe conducirnos a caer en errores teóricos, ni a detenernos excesivamente en análisis-mediciones carentes de sentido en sí mismas.

Son carentes de sentido, por ejemplo, las estadísticas o los datos que son manipulados por el investigador a fin de justificar las acciones, los comportamientos, el orden mismo que proceden de los subsidiarios de la investigación con lo que, a fin de cuentas, no se está cumpliendo con el objetivo de la investigación científica: generar más conocimiento.

Por otra parte, sería importante reseñar los acontecimientos sobresalientes en torno al desarrollo de la presente investi

(*) Véase capítulo VI, Inciso D.

gación. El primer problema fue la carencia de documentos. A pesar de que se acudió a bibliotecas como El Colegio de México, UNAM, UAM, y otras de tipo público, se optó por ir a los documentos hemerográficos los cuales, salvo excepciones muy específicas (*), tampoco fueron de gran utilidad.

Esta carencia trajo consigo vínculos directos con los protagonistas del fenómeno, materia de esta investigación. Así, se tuvo la oportunidad de contactar a la vanguardia del Movimiento de Liberación Sexual en México (miembros activos de los grupos: Gamu, Lambda, FARH y Cuilotzin, entre otros (**)). Aquí nos ubicamos en la primera mitad de la década de los ochenta.

Estos integrantes desde un primer momento, se presentaron hostiles (cosa comprensible por la represión de que son objeto) y reacios a proporcionar cualquier información, ya que la mayoría de las veces en que eran objeto de investigación, los contemplaban como una patología y los resultados arrojados po

(*) Periódicos como Uno Más Uno, La Jornada y Revistas como Fem, El Viejo Topo y Nexos.

(**) Véase anexo No. 2.

dían ser: hacerlos objetos de represión y/o compasión. Lo - que generaba una mayor desinformación, agudizando la marginación hacia éstos sectores y reproduciendo, de esta manera, -- las condiciones de un cierto modo de vida propio del patriar- cado capitalista.

La apertura hacia la información fue la presentación del es- - quema de investigación, se dialogó con ellos acerca de los ob- jetivos de la misma y se tuvo acceso a bibliotecas personales, a los centros documentales de sus organizaciones, se acudió a algunos Congresos y Mesas de discusión. Todo esto a condición de que se les auxiliara en la organización de su material.

Ahí se pudo constatar la heterogeneidad en cuanto a niveles - de concientización política, asimismo, se verificó que a pe- sar de la organización y de la implementación de eventos for- mativos, no se había logrado la suficiente capacidad de cohe- sión. Puesto que se dió mayor relevancia al trabajo de los - brigadistas, con el firme propósito de masificar el movimien- to y lograr su cohesión, manifestándose el error a nivel orga- nizacional a tal grado que los líderes y sus cuadros no pudie- ron controlar el movimiento. Así se llegó a la escisión y al

surgimiento de los primeros "colectivos" * (1983-1984). Con ello se inicia un período de desgaste; siendo más tarde el movimiento feminista, a raíz de los sismos de 1985, el que reaparece y activa el Movimiento de Liberación Sexual en su conjunto.

Sin embargo, hay que hacer énfasis en que estos altibajos en el Movimiento de Liberación Sexual, no están separados de la dinámica económico-política del país, es decir, se ha ido dando una evolución en la moral sexual imperante en la sociedad mexicana; a causa de que:

- 1.- Las demandas de los mismos obligan al Estado a ceder y a adoptar una postura más "democrática".
- 2.- Dichas demandas son integradas al resto de la sociedad en su cotidianidad, verificándose con ello la hipótesis de que los movimientos sociales son los agentes impulsores del cambio social.

* En esta materia.

I. ESTADO Y CLASES SOCIALES

"...El hombre nuevo se diferencia del viejo porque supera en su vida, - la contradicción entre lo público y lo privado."

(Kundera, M., La Broma)

Todas las sociedades humanas, aún las más primitivas o atrasadas, producen el fenómeno político, sus procesos y estructuras que despliegan una considerable diversidad de formas. Las sociedades primitivas o atrasadas, pues, no son unanimis- tas mecánicamente obtenidas, ni constituyen sistemas equili- brados poco afectados por la entropía. Ya en este tipo de - sociedades: la diferenciación, la especialización y la esci- sión de funciones, generan desigualdades y privilegios de rí- queza, prestigio e influencia entre grupos e individuos que - se organizan en órdenes jerárquicos. Las desigualdades y -- privilegios surgen de las relaciones económicas, de la edad, el sexo, el parentesco, la descendencia, las tareas religio- sas y militares. A su existencia se debe la aparición de en- frentamientos y competencias de interés, de formas de domina- ción y coalición de estrategias y tácticas de lucha, que ya configuran una vida política.

En base a lo anterior, tendremos que definir a la sexualidad como una cierta forma de vivir nuestro género, tomando en cuenta un cierto tipo de hábitos, costumbres, moral, que nos impone una formación social dada. Formación que representa el interés de la clase dominante e interés que radica en mantener el proyecto histórico de la misma, auxiliándose para ello de la participación activa del Estado, junto a los elementos que lo constituyen: Aparato represivo, Aparato ideológico, entre otros. Todo esto se manifestará, desde luego, dentro de un espacio delimitado geográficamente, con características muy particulares, propias del Modo de producción dominante que vivimos en Latinoamérica.

A la luz de lo anterior, se puede definir a las clases sociales como: "...grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción, históricamente determinado por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (relaciones que las leyes fijan y consagran), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social

de que disponen. Las clases sociales son grupos humanos, - uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social" (1)

De este modo se pone de manifiesto que las clases se producen y adquieren existencia objetiva a nivel de la matriz económica de ciertos modos de producción, sin embargo, las clases sociales no sólo son agrupaciones que se unen por su relación consciente con las demás, sino que existen en relación con su conciencia política. No basta con ser propietarios de los medios de producción, para considerarse como clase dominante o bloque en el poder siempre será necesario contar con un soporte:

Elemento	+	Elemento	=	Superes-
Político		Ideológico		tructura

Las relaciones entre las clases son relaciones de explotación, por la razón de que el capital se apropia del trabajo dando lugar a que ambas ocupen lugares opuestos dentro del sistema de producción capitalista.

La apropiación del trabajo, por parte del capital, se da de manera antagónica, es por eso que las clases sociales siempre están en lucha.

Marx (2), reconocía dos clases en la sociedad, una dicotomía que daba como resultado antagonismos generadores de otras - clases sociales dentro de un mismo proceso histórico, y lo sintetizaba diciendo: "...las demás perecen y desaparecen - con la gran industria; el proletariado es un producto genui no y peculiar. Los elementos de las clases medias, el peque ño comerciante, el artesano, el labriego, todos luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como clase. No son pues, revolucionarias sino conservadoras. Más todavía, reaccionarias, pues pretenden volver atrás la rueda de la his toria... (3).

Dentro de un modo de producción determinado la existencia de clases da lugar a dos instancias superestructurales:

- 1) Instancia jurídico-política, las instituciones no están - al servicio general de la sociedad puesto que las confor-

man los aparatos de clase;

- 2) La instancia ideológica que elabora la representación del mundo destinada a las clases dominadas.

"Las clases sociales en el capitalismo como objeto de conocimiento, deben plantearse a nivel de las relaciones sociales de producción que se establecen como consecuencia de la universalización de la fuerza de trabajo como mercancía" (4); es to es determinante, sin embargo, estructura y superestructura se constituyen en esferas integradas con el mismo grado de importancia en la reproducción ampliada de las clases sociales. Dicha reproducción no se funda exclusiva y llanamente en las relaciones de producción, también se da en las relaciones políticas y en las relaciones ideológicas de la división social del trabajo.

El sistema capitalista presenta su dicotomía: capital-trabajo y nos lleva forzosamente al análisis de las diferentes formas que adopta el capital derivándose en: capital industrial, comercial y financiero, creando fracciones de clase como la burguesía industrial, la burguesía comercial, y la burguesía fi-

nanciera; tendiendo a formar un grupo o clase hegemónico o un bloque en el poder, dependiendo de las condiciones y -- circunstancias de una formación social determinada y, en pocas palabras, de un proyecto histórico de clase.

El hablar del proyecto histórico de clase, que en el sistema capitalista lo constituye el capital, habrá de conducirnos a ¿Cómo domina la clase dominante? sin embargo, hay que aclarar, antes de seguir adelante, que dependiendo de la correlación de fuerzas existentes en el seno del bloque en el poder, de la coyuntura, de las circunstancias condicionantes, etc. por las que atraviesa una formación social se dará la influencia y combinación de poderes de una u otra fracción del capital formando una unidad hegemónica.

La dominación de una clase o fracción tiene como cualidad inherente al sistema de intervención del Estado que produce y - conserva a la posición, con su radio de influencia y acción, sobre los aparatos de Estado.

Como el dominio de una clase se manifiesta reproduciendo las

relaciones económicas, políticas e ideológicas de su dominación, ésta se ejerce a través del poder del Estado por medio de las intervenciones o las políticas del Estado, causando efectos en las posiciones de las clases dominantes en el área del aparato de Estado, sistema ideológico y relaciones de producción. Como consecuencia de esto, tenemos que abordar forzosamente lo concerniente al papel de los intelectuales y - cuando Gramsci dice "Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica establece junto a él, orgánicamente, uno o más tipos de intelectuales, que le dan homogeneidad, no sólo en el campo económico, sino también en el social y en el político" (5); se refiere al papel de los intelectuales en la elaboración de todo un mundo aparente que oculta las contradicciones, ambigüedades y antagonismos de clase; trabajan de la su perestructura hacia la estructura, coordinan y articulan ambas esferas, su quehacer se vierte en la sociedad política y en la sociedad civil dando como resultado: hegemonía, legitimidad y consenso.

El Estado no es la expresión de una racionalidad trascendente

o inmanente a la sociedad; procede de ella, es su producto. su modo de expresión y de organización, su resumen oficial y simbólico.

Históricamente, el Estado va emergiendo e imponiéndose desde que una sociedad alcanza cierto grado de desarrollo a través de una dinámica de expansión, diversificación y concentración de la población, el trabajo, la técnica, el intercambio y, - las estructuras sociales; todo ello como una cadena de mutuaciones productivas, socioculturales y organizativas, simultáneas y mutuamente interfirientes. Emergen y se agravan antugonismos, irreconciliables y violentos, y amenazas externas que atentan contra la cohesión, el equilibrio y la existencia misma de la sociedad.

Un alto grado de complejidad, de heterogeneidad y de conflictividad explican el surgimiento y desarrollo del Estado como aparato central de dominación, control y decisión; encargado del gobierno y la administración. Un Estado centralizado, -- constructor y represor que, a partir de su aparato, impone -- nuevos modos de organización y de complejidad, y cuyo princi-

pio esencial es la jerarquía por coacción.

Sobre la base de las condiciones indicadas, el Estado parece surgir y desarrollarse cuando, de algún modo, la sociedad se deja desposeer de su iniciativa y de sus poderes, abandona la gestión de sus intereses comunes, los transmite -por espontánea debilidad o bajo imposición coactiva- a la Institución gubernamental. El Estado asume, en parte como pretensión y - en parte como realidad: la conciencia, la racionalidad, el poder organizador y cohesionante, la representatividad del interés general que ha perdido o de que carece la sociedad y grupos particulares que la integran. Pretende organizar, sistematizar, y totalizar a la sociedad. Expresa, instituye y conserva los conflictos que le dan nacimiento y sentido atenuándolos y manteniéndolos en compatibilidad con el orden social básico. Se apropia del poder de la sociedad en los llamados intereses generales que configura, califica y administra a - su modo, subordinando los intereses particulares de los grupos e individuos a los de los entes gubernamentales y sectores que encarnan y controlan a dichos entes (clases dominantes, fracciones hegemónicas, burocracias). Puede así acumu-

lar y extender continuamente poderes de coacción, decisión - política e ideológica y agregar a las funciones sociales necesarias -en un momento dado o permanentemente- una serie de situaciones, que permiten al Estado, a los grupos hegemónicos, a las clases dominantes y a la burocracia, utilizar el poder para sus fines propios, incluso contra la sociedad en su conjunto o contra algunas de sus clases fundamentales o secundarias.

Por su naturaleza, el Estado tiende a la hipertrofia, a la acumulación y centralización de poderes, y sus relaciones -- con la sociedad se vuelven simbióticas y parasitarias. Para que el Estado pueda obtener un mínimo de legitimidad y consenso: para sí y para un sistema de distribución desigual - de la riqueza y del poder, es indispensable que en parte pretenda aparecer, y en parte se presente y funcione como instancia relativamente automatizada y superior, respecto a todas las clases y grupos; y tienda, por consiguiente, a constituirse y a operar como fuerza dominante de la sociedad más que un mero instrumento de una clase dominante.

De manera general, en diversas etapas y coyunturas el Estado

debe mediar entre grupos de la clase dominante, entre ésta y las clases subalternas y dominadas, y sobre la sociedad, cuando rivalidades, conflictos o tendencias destructivas amenazan la coherencia, estabilidad y la existencia del sistema global.

El Estado se vuelve así, cada vez más, una entidad distinta, separada, omnipotente, dotada de su aparato, sus poderes y sus recursos propios. Sus relaciones con la sociedad se vuelven crecientemente complejas, ambiguas y potencialmente explosivas.

El aparato estatal se ve afectado por la megalomanía de quienes lo integran y dirigen, para pasar a constituir un instrumento de intereses de casta o de clase, volverse un juguete de la desmesura del poderoso. El poder mismo se vuelve zona de variedad extrema (poder real, teocrático, tiránico, conciliador, aristocrático, democrático) y de inestabilidad extrema, pasando de una fórmula a otra según el juego de las ambiciones políticas y de los conflictos sociales. Esfera de extrema concentración del orden (gobierno, administración, policía, ejército), e incluso el poder del Estado se vuelve al mis

mo tiempo la esfera del ruido, el error, el desorden extremos. Instancia del poder que detenta el control general.

Los conflictos en el seno del poder estatal desencadenan crisis, conspiraciones, revoluciones de palacio, revueltas populares, guerras civiles, llamados a la ayuda extranjera; revoluciones sociales. Recíprocamente, las tensiones y los antagonismos sociales, los desequilibrios del sistema favorecen la inestabilidad del poder estatal que, a su vez, realimenta la inestabilidad social.

Los conflictos sociales pueden llegar a reorganizar el poder y a la sociedad, abatir dominaciones y formas de explotación (aunque ellas pueden reformarse luego en nuevas condiciones). Y el fundamento último del poder reside en la dominación de clase. La clase dominante o su fracción hegemónica busca mantener el control del Estado -aún cuando rara vez ocupen directamente sus puestos de dirección- y las funciones del Estado que tienden al mantenimiento de las relaciones de coherencia, estabilidad, continuidad del respectivo sistema y al desarrollo de sus posibilidades inherentes, sin transformaciones ra-

dicales, hacen que aquél sólo pueda servir finalmente a los intereses de la fracción hegemónica y a la clase dominante.

La sociedad se estructura así en una unidad política cerrada, puesto que surge y opera en un ámbito social delimitado, dentro de los cuadros de un territorio y la pertenencia de los individuos y grupos al sistema político se define por el nacimiento o por la residencia (lo interno y lo externo están netamente separados). El Estado es intransigente en materia de soberanía territorial y organiza al espacio político de manera que corresponda a la jerarquía de su poder y de su autoridad, y asegure la ejecución de las decisiones fundamentales en el conjunto del país sometido a su jurisdicción.

El Estado pretende la autonomía, la supremacía y la capacidad totalizadora o de inclusión total. Aparece como grupo general que abarca a la sociedad global con la que tiende a identificarse, sobre todo a partir de la edad moderna (conceptos de Estado-Nación, Estado-Soberano, etc.), aunque sin confundirse completamente con aquella.

Las principales funciones del Estado se refieren a: Institu--

cionalización, legitimidad y consenso, legalidad, coacción social, educación y propaganda, organización colectiva. Política económica, Relaciones Internacionales, entre otros.

Si partimos de que el Estado es producto y expresión de una formación social determinada y al mismo tiempo instrumento de la clase dominante y fracciones hegemónicas, entenderemos por que responde a los intereses de éstas en cuanto a que las representa, reproduce y perpetúa; también que responda en mayor o menor grado a los intereses generales de la sociedad.

El Estado se constituirá así en uno de los fundamentos básicos desde el cual, la clase dominante lleva a cabo su proyecto de poder, postulándose de esta manera en representante de la "voluntad social". Convirtiéndose en mediador entre la clase hegemónica y los grupos subordinados, pretendiendo mantener un equilibrio entre las relaciones de fuerza de la misma sociedad.

Por otro lado, la hegemonía de una clase o fracción de clase viene a ser la preponderancia, no solamente en la esfera económica, sino de manera fundamental en la esfera cultural y política. La dominación radica en la dirección y control de la

sociedad civil y la sociedad política. "La supremacía de un grupo se manifiesta en dos momentos: como poder de dominación y como dirección intelectual y moral de las clases subordinadas" (6). La dominación es ejercida por medio del control que mantiene el Estado a través de mecanismos coercitivos que a su vez someten a las clases subordinadas que no se suman a un proyecto económico y político de una clase específica. La hegemonía, por tanto, es ejercida por las organizaciones privadas y los partidos políticos dentro de la sociedad civil independientemente del Estado o la sociedad política.

La sociedad civil es una totalidad compleja, puesto que su radio de acción es muy amplio y su vocación para dirigir todo el bloque histórico, implica una adaptación de sus contenidos en función de las categorías sociales que alcanzan. La sociedad civil puede ser considerada bajo tres aspectos complementarios:

- 1) Como ideología de la clase dirigente, en tanto que abarca todas las ramas de la ideología desde el arte hasta las ciencias pasando por la Economía, el Derecho, entre

otras.

- 2) Como concepción del mundo difundida entre todas las capas sociales a las que se les liga, de este modo, a la clase dirigente en tanto se adapta a todos los grupos, -- de ahí sus diferentes grados cualitativos: filosofía, -- sentido común, religión, folklore.

- 3) Como dirección ideológica de la sociedad, se articula en tres niveles esenciales: la ideología propiamente dicha, la estructura ideológica --es decir, las organizaciones -- que crean y difunden la ideología--, y el material ideológico, es decir, los instrumentos técnicos de difusión de la ideología (sistema escolar, medios de comunicación de masas, bibliotecas, entre otros.)*

La sociedad civil queda definida en base a funciones de consenso y hegemonía. Es el ámbito donde se gesta el mantenimiento y reproducción de las relaciones sociales propias de una formación social específica. Al mismo tiempo, se obtiene la legitimidad que vendría a ser la aceptación social a -

* Gramsci, A. Los Cuadernos de la Cárcel No. 2. Juan Pablos Ed., 1975.

determinadas relaciones de producción y a determinadas relaciones sociales, solidificándose un tipo de régimen jurídico para el desenvolvimiento de la sociedad civil.

A. APARATO IDEOLOGICO DE ESTADO

En un primer momento sería útil conceptualizar los rasgos -- distintivos de la ideología diciendo: La ideología es un -- sistema de valores, creencias y representaciones que se auto reproducen necesariamente en las sociedades donde hay relaciones de explotación; también es una serie de prácticas materiales que se introducen en los individuos modificando sus conductas. Su función es el justificar idealmente las relaciones de explotación, introduciéndolas en las mentes de los hombres y haciéndolas aparecer como de un "orden natural".

"Las ideas de la clase dominante son en cada época las ideas dominantes, es decir, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad resulta al mismo tiempo la fuerza espiritual dominante. La clase que controla los medios de producción material controla también los medios de producción material controla también los medios de producción intelectual, de tal manera, que en general las ideas de los que no disponen de los medios de producción intelectual son sometidas a las ideas de la cla

se dominante. Las ideas dominantes no son más que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, es decir, la expresión de las relaciones que hacen de una clase determinada una clase dominante, en una palabra son ideas de su dominio" (7).

La sujeción de los hombres a una formación social, por parte de la ideología, nos lleva a tratar los modos de interpelación ideológica, señalando la existencia de éstos en todas las ideologías. Cada uno de los modos de interpelación tienen un mayor o menor grado de importancia y trascendencia, dependiendo del proceso de reproducción social. Los modos de interpelación proporcionan a los hombres: ¿Cómo es el mundo?, ¿Quiénes son ellos?, la relación entre el mundo y ellos, otorgan conocimientos para la vida diaria dando diferentes tipos y proporciones de identidad, de confianza; dicen lo que es posible, otorgando a cada individuo varios tipos y cantidades de autoconfianza y ambición; por último, señalan lo que es justo e injusto, legitimando el poder de esa manera.

La sociedad industrial contemporánea ha creado una inconciencia social⁽⁸⁾ que es necesaria para el funcionamiento y mante

amiento de la sociedad. La inconsciencia social se da en la vida cotidiana elaborando un esquema prefabricado, tal esquema señala ¿Qué parte del contenido se hará consciente? y ¿Qué otra permanecerá inconsciente, de acuerdo con los intereses de la clase o fracción hegemónica. El mecanismo por el cual se realiza esta intervención en la realidad se denomina filtro social. El filtro social es una trilogía de elementos interrelacionados, conformado por: el lenguaje como producto de un modo de vivir; la lógica, aquí tenemos que el uso de la lógica aristotélica ha limitado la imagen del mundo que nos rodea y es la lógica dialéctica la que nos permite encontrar la ambivalencia del mundo exterior; por último están los tabúes sociales.

El filtro social tiene como función evitar que las experiencias se hagan conscientes, produciéndose una forma muy peculiar de "inconsciencia social", es decir, gran parte de lo que consideramos que es verdad no es sino el consenso de la mayoría, es ideología que disemina la clase en el poder.

Althusser sostiene que la ideología de un individuo de la cla

se o de un grupo social, cualquiera que sea su lugar dentro de las relaciones sociales de producción, está conformada por representaciones que no integran un conocimiento verdadero del mundo que representan, sino que siempre son representaciones falsas o deformaciones de lo real. De acuerdo con Althusser⁽⁹⁾ la función esencial de la ideología es -- servir como el nivel que garantiza el funcionamiento y la armonía de la estructura total, es parte integrante de una formación social en cumplimiento de una función específica dentro de ella: la de unir a los hombres entre sí, asegurar que siga funcionando la sociedad de la manera en que se requiera en un momento determinado, garantizando al mismo tiempo que los hombres acepten los lugares asignados por el sistema de producción.

Es indispensable el auxilio de los aparatos ideológicos en la labor de reproducción de las condiciones correspondientes a una formación social, puesto que éstos funcionan masivamente con la ideología, entonces la función social de la ideología radica en circunscribir a los hombres dentro de las relaciones de producción (relación capital-trabajo, a fin de reproducir una estructura; oculta la lucha de clases mientras

que fortalece la cohesión entre los dominados). El aislamiento y la cohesión establecen, pues, un distanciamiento entre los hombres y sus relaciones sociales, la individualización conlleva al divorcio entre hombres y sociedad, ruptura incierta en la mente de los hombres y donde éstos últimos no se -- identifican con las mismas relaciones que ellos producen.

"...el Estado siempre ha penetrado profundamente a la sociedad civil...no sólo a través del dinero y el derecho, sino también por medio de sus aparatos ideológicos." (10) Es por esto, que el concepto de aparato ideológico de Estado nos proporciona una definición hecha a partir del efecto (hegemonía) y de la funcionalidad ideológica, a la vez que nos permite - dejar claro que la hegemonía se ejerce bajo formas que se integran y transforman, a su vez, en formas ideológicas que mantienen una relación orgánica con el Estado (familia, iglesia, mass-media y otros).

"Los aparatos represivos constituyen los guardianes del orden social prevaleciente, el puño de hierro que golpea cuando el funcionamiento de los procesos de producción experimentan alguna anomalía y cuando las clases dominadas se rebelan." (11)

El dominio de clase que se ejerce por vía represión aparece en cuatro aspectos, según Goran Therborn⁽¹²⁾: Prohibición - de la oposición, restricción de la oposición dentro del sistema, hostigamiento, terror y vigilancia.

Los aparatos represivos funcionan mediante la violencia (incluso física) como forma predominante y sólo en última instancia con la ideología.

No existen aparatos puramente represivos, ya que en algunas ocasiones se encargan de difundir valores y creencias. La - unidad del aparato represivo esta segura, por su organización centralizada y unificada bajo la dirección de representantes de las clases en el poder.

El papel del aparato represivo es salvaguardar, mediante la - fuerza, las condiciones políticas de reproducción de las rela - ciones de producción. Asimismo, asegure las condiciones políticas para el quehacer de los aparatos ideológicos de Estado.

La legitimidad del Estado capitalista, es aquella legitimidad

racional-legal, que encuentra sus bases en la ley que tiene su expresión más amplia en el "Estado de Derecho" y precisamente la ley se presenta como la esencia, para el ejercicio del poder, del organizador de la represión; Nicos Poulantzas, define que la ley no tiene por su función intrínseca un papel incondicional al apoyo del capital, así es que presenta un aspecto de positividad y uno de negatividad. "La ley no es sólo un conglomerado de prohibiciones y censuras... La ley no se limita a imponer silencio y a dejar hablar; a menudo es la que obliga a hablar. Más generalmente, la ley -- institucionalizada no ha sido nunca pura orden de abstención o pura censura, de tal manera que en la organización del Estado habría, de un lado, la ley censura negatividad y del otro acción positividad" (13).

Así, el Estado se reproduce gracias al auxilio de la coacción y del consenso, de la violencia y de la ideología, asegurando la conservación y el funcionamiento de la sociedad.

El Estado capitalista presenta cierto grado de garantías para los intereses económicos de las clases subalternas, es -

-sin duda alguna- una de sus funciones que algunas veces no concuerdan con los intereses de las clases dominantes, pero que en alguna medida son favorables a los intereses políticos del predominio hegemónico que detentan. Sin embargo, el poder político de Estado se da en lo que llama Nicos Poulantzas "equilibrio inestable de compromisos" (14), para entender esto más claramente lo explicaremos de la siguiente manera:

- a) Equilibrio, al ceder a las demandas de carácter económico de las clases dominadas, no llegando a convertirse en un serio peligro para el poder político.
- b) Inestable, porque los límites de tal equilibrio los marca la coyuntura política.
- c) Los compromisos se dan al ceder a ciertas demandas de carácter económico, muchas veces no articuladas con los intereses económicos de las clases dominantes a corto plazo, pero que no afectan los intereses políticos del Estado, -haciéndose posible el dominio hegemónico de clase.

Tanto la negatividad del Estado como su positividad son algo concreto que se manifiesta en un doble carácter del Estado capitalista, por un lado, presenta una relativa autonomía econó

mica (que se refleja, en la posibilidad de acceder a demandas de tipo económico por parte de las clases subalternas), tomando en cuenta la correlación de fuerzas existentes en el bloque del poder; por la otra parte, también se da esa misma autonomía del poder político institucionalizado, lo que facilita interpretar algunas veces el poder económico de las clases dominantes. El apoyar en algunos momentos intereses de las clases dominantes y, otros los de las clases dominadas, el vigilar el proyecto histórico del capital, etc. de ningún modo debe llevar a olvidar por completo las demandas e intereses de las clases subalternas (olvidar a estas últimas sería perder la hegemonía). De ningún modo el Estado se maneja exclusivamente como entidad opresora*, a través de concesiones, se produce y mantiene a la fuerza de trabajo y como el Estado nació de la necesidad de frenar los antagonismos de clase y como, al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de clase, es por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, y que con ayuda de él se convierte en la clase políticamente dominante, adquiriendo para ello nuevos medios

* Ver a Poulantzas N. en Estado, Poder y Socialismo, Segunda Parte inciso 1º
 Kaplan, M. Aspectos del Estado en América Latina, Cap. I.
 Ed. UNAM, México 1981.

para la represión y la explotación de la clase oprimida, el moderno Estado representativo es el instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado. Sin embargo, por excepción, hay períodos en que las clases en lucha están tan equilibradas, que el poder del Estado como mediador aparente adquiere cierta independencia momentánea respecto a una y a otra. De esta manera, el Estado interviene en la reproducción de las relaciones de producción, aportando a éstas últimas un marco legal estabilizador, avalado por la fuerza. Y que en nuestro país, se materializa en el corporativismo*.

Max Weber define al Estado como "Aquella comunidad humana -- que en el interior de un determinado territorio reclama para sí el monopolio de la coacción física legítima" (15). Esta definición nos deja en claro que uno de los elementos materiales esenciales del Estado es el territorio, elemento en el que se manifiestan las contradicciones inherentes a un modo de producción dependiente como es el nuestro.

* Cuyo fundamento del intercambio político significa un elemento importante en la arquitectura de la estabilidad. El corporativismo puede funcionar como canal de legitimación de un sistema capitalista modificado, de hecho, en algunos de los mecanismos decisionales. Mediante el intercambio político se tiende a dar el peso adecuado a las decisiones que se dan en la esfera pública, legitimándolas socialmente y otorgando al sistema, de esta manera, un apoyo consensual. Tal intercambio se presenta a través de una organización de intereses.

II. LA TEORIA DEL ESPACIO

Al hablar de un capitalismo monopolista de Estado, en el contexto Latinoamericano, concretamente en las ciudades, escenarios de las contradicciones propias de un modo de producción dependiente y lugares donde se da una mayor relevancia a cierto tipo de servicios y satisfactores que corresponden, obviamente, a los intereses del capital y donde el descuido, en otros aspectos, genera graves problemas que van: desde las malas condiciones de vivienda hasta una nula participación política. De tal forma que la "toma de conciencia" se manifestará, más adelante, en un lento proceso organizativo, que lucha por demandas de carácter inmediato: suscitando Movimientos Sociales Urbanos (con diferentes matices y carácter), de los cuales analizaremos, solamente, a los movimientos de liberación sexual.

El problema del espacio ha sido objeto de consideración desde hace muchos siglos, no obstante, y dado el desarrollo de nuestras ciudades, la situación se ha complicado tanto que ahora el término espacio no sólo debemos concebirlo a partir de su situación meramente física; sino, y además de ésta, --

en su sentido económico, político, social, cultural.

Haciendo un recorrido histórico podemos ver con los filósofos griegos que lo involucraban con las cuestiones del ser y de la materia. A partir de la época moderna, el espacio y el tiempo han constituido elementos fundamentales en casi todos los sistemas explicativos de la realidad. No obstante, toda la serie de estudios de que ha sido objeto, encontramos que, actualmente "La noción de espacio es una especie de -- montón informe de donde tomamos expresiones que sirven para dar apariencia de rigor a los discursos sobre los demás aspectos de lo real" (16). puesto que se utiliza como elemento de explicación de la realidad física o material, esto quiere decir que se toma como algo "dado de antemano" en el cual se inscriben posteriormente, las distintas prácticas sociales, por ejem. Y lo más importante, sin tomar en cuenta lo que el espacio significa en términos de relaciones sociales.

Así pues, se plantea la necesidad de partir del concepto de espacio para, posteriormente, poder desarrollar un análisis específico de su papel en los procesos de producción y -

reproducción del orden social y de la dinámica del sistema político-ideológico.

A.- ¿Qué es el espacio?

Como se mencionó anteriormente se han dado un sin fin de definiciones de lo que es el espacio . Sin embargo, y por así convenir al presente trabajo se recurrirá, sobre todo, a los conceptos planteados por la ciencia económica.

Algunos economistas⁽¹⁷⁾ conciben sus espacios como "espacios matemáticos sumamente abstractos", por lo que para - - aprender la dimensión espacial de los problemas económicos se hace necesario utilizar dos formas:

- a) Partiendo de las teorías económicas generales y desmenuzando sus objetos en subobjetos regionales, el espacio se presenta como una distancia entre los puntos.

- b) Considerando el espacio euclidiano en dos dimensiones -

como un bien en sí; es la superficie no producida por el hombre, pero que sí se consume.

En realidad, ya sea "A" (espacio discreto) o "B" (espacio euclidiano) no pueden ser más que dos formas de una misma percepción empirista de un espacio homogéneo en el que se desarrollarán los hechos económicos; puesto que en el primer caso la delimitación misma del espacio económico es algo que de antemano está dado y cada región se reduce, por lo tanto, a algo empíricamente medible. Y en el segundo caso, la delimitación dada "a priori" disponible para cualquier uso u ocupación, se presenta como algo preexistente a la actividad práctica que se lo apropia.

La crítica que se puede formular a estas posiciones empiristas es que el espacio no es algo dado de antemano en el cual se puedan inscribir las prácticas sociales; sino que es algo que se tiene que considerar en función de los agentes sociales que al relacionarse entre sí le dan una forma, una función y una significación. Por lo que, al ser el espacio un conjunto de significados, sus formas y líneas se trenzan en

una estructura simbólica (que es la expresión de la articulación de las formas ideológicas). De esta manera, se plantea como necesario concebir al espacio como "un algo" concreto - (que podría ser llamado espacio social) (18) que reproduzca en el pensamiento la realidad social en su dimensión espacial y al que denominaremos espacio socioeconómico.

Al espacio socioeconómico concreto podemos analizarlo en términos de articulación de las dimensiones espaciales en la forma de existencia material que rige la relación definida en las diferentes instancias de los diferentes modos de producción presentes en la formación social. Esto consiste en una correspondencia entre la distribución de los lugares en el espacio y la distribución de los lugares en la relación antes dicha.

Es importante hacer notar que el "Espacio socioeconómico -- concreto se presenta a la vez como la articulación de los espacios analizados, como un producto, un reflejo de la articulación de las relaciones sociales y al mismo tiempo, en cuanto a espacio concreto ya dado, con una limitación objeti

va que se impone a la expansión de esas relaciones sociales" (19). Todo esto quiere decir que la sociedad "planea" - su espacio en base a un espacio concreto heredado del pasado, y que el espacio socioeconómico no será otra cosa que la dimensión espacial de la existencia material de las relaciones económico-sociales. Pero ...¿por qué se contempla el espacio como un reflejo de las relaciones sociales?

- a) Porque nos es difícil escapar de las relaciones sociales, puesto que toda relación social se inscribe en una totalidad concreta siempre dada de antemano, que la determina como su condición de existencia. Y esta condición, en cuanto que es material, tiene una dimensión es pacial.

La existencia material de la reproducción social, en la medida que es reproducción de las relaciones sociales de su propia condición de existencia, será lo que conforme el marco de vida (siguiendo a Lipietz). Y el espacio social es una de las dimensiones de éste marco de vida. Es pues una de -- las categorías de la existencia material de la totalidad de

las relaciones sociales. En este sentido, no se contemplaría al espacio como un reflejo, sino como un efecto o como una determinante de las relaciones sociales.

- b) Por otro lado, se puede considerar que el espacio social es un momento de la reproducción social y en éste sentido, sí se puede tomar al espacio como un reflejo de las relaciones sociales. Puesto que ese espacio en sí es el fundamento objetivo del espacio empirista en que se inscriben aquellas.

Ahora bien, es importante recordar que toda forma social -- (léase espacio) puede comprenderse a partir de la articulación histórica de varias formaciones socioeconómicas. Lo -- que deberemos entender como la combinación entre los sistemas de prácticas fundamentales de la estructura social: económico, político-institucional e ideológico esencialmente (20) y la explicación de la estructura espacial, entonces, requerirá de una previa teorización de los niveles antes señalados, así como de sus modos de articulación.

Ante esto, Castells en su trabajo "La crisis, la planificación, y la calidad de la vida ...", nos dice: "...hace 10 años... demostré que las formas espaciales no determinan las relaciones sociales; intervienen, más bien, en una red compleja de variables, las cuales son fundamentalmente dominadas por relaciones de producción sexo y poder... [por lo que] las sociedades existen sólo en el tiempo y en el espacio. Y las formas particulares espacio-tiempo que toman están entre las más poderosas estructuras que condicionan la acción humana..." (21)

De tal forma que el espacio no constituye un reflejo de la sociedad, es la sociedad. Es una de sus dimensiones materiales fundamentales y considerarlo independientemente de las relaciones sociales es en realidad separar la naturaleza de la cultura (principio fundamental de cualquier ciencia social); por lo tanto, las formas espaciales expresarán los intereses de la clase dominante de acuerdo con un modo específico de desarrollo, llevando a cabo las relaciones de poder del Estado en una sociedad históricamente definida; -- siendo efectuadas y conformadas por el proceso de domina-

ción del sexo y por la vida familiar impuesta por el mismo Estado.

Al mismo tiempo, las formas espaciales también estarán marcadas por la resistencia de las clases explotadas, de los sujetos oprimidos y de las mujeres dominadas. Y el funcionamiento de un proceso histórico tan contradictorio sobre el espacio estará acompañado de una forma espacial: la heredada, producto de la historia pasada y el apoyo de nuevos intereses, proyectos, protestas y sueños. Para que finalmente, de tiempo en tiempo, surjan movimientos sociales con el propósito fundamental de desafiar el significado de una estructura espacial e intentar nuevas funciones y nuevas formas.

Tendencias históricas recientes en la transformación de las formas espaciales que subyacen bajo la producción de nuevos significados urbanos en nuestras sociedades nos indican que son cuatro los principales procesos socioespaciales que explican dicha transformación.

1) La concentración y centralización de los medios de pro

ducción, unidades de dirección, fuerza de trabajo, mercados y medios de consumo en una nueva forma de unidad espacial gigantesca y compleja conocida como área metropolitana.

- 2) La especialización de la localización espacial de acuerdo con los intereses del capital y con la eficacia de la producción, el transporte y la distribución industrial.
- 3) La cosificación de la propia ciudad, debida tanto al mercado de bienes raíces (incluyendo la especulación de la tierra) como mediante la forma de las áreas residenciales en la ciudad (creación de fraccionamientos residenciales a fin de estimular el consumo individualizado).
- 4) La movilización de la población y de los recursos en la ciudad a fin de maximizar la ganancia.

La respuesta de los intereses dominantes de un sistema determinado a una crisis estructural consta a su vez de dos fases: por una, la parte tecnológica (mecanismos de cambio para establecer nuevos sistemas de dirección y nuevas técnicas de producción) y por la otra, política, en la forma

de represión e integración.

A esto Touraine, 1982; agregaría que "...las sociedades son de manera creciente plurales y conflictuales y las fuentes - del conflicto y del cambio histórico se diversifican cada vez más" (22) el conflicto de clase en sí mismo, no nos permite comprender la dinámica de las sociedades modernas. La oposición de los sexos, las luchas étnicas, la protesta de - la contracultura, los movimientos ciudadanos, la comunica- - ción autónoma, etc. están creando todos ellos nuevos conjuntos de valores, defendiendo nuevos intereses, estableciendo nuevos patrones y, por lo tanto, redefiniendo continuamente el significado de la calidad de la vida.

B. SISTEMA ECONOMICO Y ESPACIO

Por sistema económico se debe entender el "proceso social - mediante el cual el trabajador, actuando sobre el objeto de su trabajo (la materia prima) con ayuda de los medios de producción obtiene un producto determinado" (23). Entendiendo, - a la vez, por elemento producción de la estructura "...al -- conjunto de realizaciones espaciales derivadas del proceso - social de reproducción de los medios de producción y del objeto de trabajo" (24).

Es decir, dentro de la lógica capitalista la reproducción de la fuerza de trabajo será un elemento determinante para la - bonanza del capital, para ello se hace indispensable dividir al salario en dos fases:

- 1) El salario directo que vendría a ser aquel que es pagado directamente por el empleador al asalariado, (es el equivalente del número de horas cumplidas por el asalariado).
- 2) El salario indirecto que no es otra cosa que aquella - - parte del salario que no es pagada en el marco de la re-

lación contractual que liga al empleador con el asalariado, sino que es distribuida por un organismo socializado.

El salario indirecto es considerado como la parte del producto social indispensable para la reproducción y el mantenimiento de la fuerza de trabajo: sin embargo, esta parte del producto social es convertida en medio de consumo y deja de ser así una inversión por parte del asalariado. (25)

En una sociedad donde el modo de producción capitalista es el dominante, el elemento económico será, en última instancia, - el dominante de la estructura social, por lo tanto, la producción aparecerá como la base de la organización del espacio.

Sin embargo, no hay que dejar de tomar en cuenta las interacciones entre el elemento producción y los otros elementos del sistema económico y distinguir en el interior de la producción una diversidad de tendencia que resulta de la yuxtaposición - de los diferentes períodos industriales y de la refracción, - en el interior de la producción, de los otros elementos y de los otros sistemas.

Si partimos de un análisis global, encontramos, que algunos teóricos europeos⁽²⁶⁾ coinciden en afirmar que la movilidad industrial se encuentra fundamentalmente liberada de la implantación con relación a los determinantes geográficos, como consecuencia especialmente del progreso técnico. Asimismo, asistimos a una homogeneización del espacio con respecto a las necesidades de la empresa en recursos naturales lo cual implicará, una liberación espacial en sentido estricto puesto que hay otros determinantes específicos al medio técnico que limitan la elección de la implantación, por ejemplo:

- a) Las relaciones interempresas.- La existencia de un medio industrial diversificado es esencial tanto para las empresas subsidiarias como para las grandes empresas que necesitan todo un conjunto de actividades integrado para su funcionamiento.
- b) La fuerza de trabajo que aparece como una determinante fundamental de la industria moderna, ya sea desde el punto de vista de su calificación (en el caso de la industria de alta tecnicidad), o de su abundancia (que se refiere a la gran industria).

En resumen, son la disposición de la mano de obra en el espacio, las características técnicas de la empresa y el costo de la implantación: Los elementos que permiten la definición de zonas diversas y la diferenciación de varios comportamientos.

La importancia de la mano de obra en la elección de la localización para una empresa, v. gr.: trae consigo importantes -- consecuencias, puesto que es un factor de producción que supone: un medio urbano favorable, por un lado, y la existencia de instituciones capaces de formar y mantener normalmente una mano de obra cuyo grado de calificación, no sólo en términos puramente profesionales sino de iniciativa y comprensión de la actividad, necesitan desarrollarse rápidamente, como por -- ejem.: escuelas, lugares de reunión, un mínimo de confort material, etc., por el otro. Todo esto implicará que paralelamente a la liberación de la empresa, con respecto al espacio y su realidad física, haya una diferenciación social del espacio.

En un sentido más específico, el hablar de la realidad latinoamericana obligatoriamente nos conduce al concepto de --

dependencia del profesor Alonso Aguilar⁽²⁷⁾, el cual señala - que la dependencia estructural que unos países ejercen sobre otros en las esferas económicas, tecnológicas, culturales, po líticas y militares, implica un desequilibrio* de grandes alcances, lo que no obliga a llegar a la total "paralización" de su desarrollo. El referirnos al desequilibrio nos lleva a explicitar el significado que tiene en los países dependientes, básicamente se puede decir que la economía en tales naciones sufre de un crecimiento desigual, se da atención por parte del capital extranjero y del capital privado a las inversiones que ofrecen mayores incentivos, situándose éstas, en los sectores más dinámicos de estos países, por lo que se ve afectado el desarrollo interno del país.

Se da preferencia a los productos básicos primarios manejados por los monopolios internacionales: así es como el imperia- lismo se inserta al interior de la sociedad haciendo partícipes de tal proceso de acumulación de capital, tanto a las -- clases dominantes, que gozan de los beneficios de tal proceso,

* El subrayado es nuestro.

como a las clases subordinadas, que sufren las consecuencias, v. gr., la pérdida del poder adquisitivo, el desempleo de un enorme ejército de reserva que estimula el abaratamiento de la mano de obra, entre otros.

Al exportar productos básicos alimenticios, se da una reducción del consumo de esos productos, insistiéndose en los monocultivos, imposibilitándose así la diversificación de las exportaciones y de las inversiones. La diversificación no se hace posible ya que los ingresos procedentes de las exportaciones en vez de ser invertidos en otros cultivos son utilizados en los mismos sectores de exportación manteniéndose así el desequilibrio en la balanza de pagos.

Los países dependientes presentan sectores en desarrollo y - sectores en retraso, sino es que en estanco, la lucha sostenida por hacer de sus países, naciones altamente desarrolladas, con todo lo que esto lleva inmerso, se traduce en una preocupación constante por obtener el desarrollo, basándose en el impulso creciente hacia la industrialización, sacrificando y supeditando a ese propósito sectores potenciales carentes del más mínimo impulso financiero. El crecimiento de

dependencia del profesor Alonso Aguilar⁽²⁷⁾, el cual señala - que la dependencia estructural que unos países ejercen sobre otros en las esferas económicas, tecnológicas, culturales, políticas y militares, implica un desequilibrio* de grandes alcances, lo que no obliga a llegar a la total "paralización" de su desarrollo. El referirnos al desequilibrio nos lleva a explicitar el significado que tiene en los países dependientes, básicamente se puede decir que la economía en tales naciones sufre de un crecimiento desigual, se da atención por parte del capital extranjero y del capital privado a las inversiones que ofrecen mayores incentivos, situándose éstas, en los sectores más dinámicos de estos países, por lo que se ve afectado el desarrollo interno del país.

Se da preferencia a los productos básicos primarios manejados por los monopolios internacionales: así es como el imperia- lismo se inserta al interior de la sociedad haciendo partici- pes de tal proceso de acumulación de capital, tanto a las -- clases dominantes, que gozan de los beneficios de tal proceso,

* El subrayado es nuestro.

tal economía amorfa contribuye a grandes repercusiones sociales, la centralización de zonas de producción donde se sitúan la mano de obra, los centros de poder y decisión, el crecimiento desequilibrado de las zonas urbanas con sus consecuentes problemas de escasez de vivienda, salud, desempleo, se traduce en una red enorme de problemas y prioridades que no son satisfechas, los bajos salarios imposibilitan la satisfacción de las necesidades inmediatas, existe una distribución del ingreso de manera inequitativa, presentando una concentración del ingreso en un núcleo muy reducido de la población.

El desarrollo del capitalismo en México solamente se puede explicar por medio del proceso de internacionalización del capital que tiene repercusiones al interior de nuestra formación social "La internacionalización del capital tiene como eje el capital monopolista y el capital financiero, por un lado, promueve la centralización de grandes masas del capital dinerario permitiendo la movilidad del mismo a escala internacional, y por otro, facilita la unidad orgánica global de los procesos nacionales de reproducción del capital." (28)

A este proceso de acumulación corresponde una creciente expansión e intervención del Estado dentro del capitalismo monopolista, aquí el papel conferido al Estado consiste en regular la reproducción del capital y controlar la competencia intermonopólica.

A partir de los 40 , en México, se da un cambio a nivel cuantitativo y cualitativo, consistente en adoptar el modelo de desarrollo extensivo del capital. La introducción del proceso de acumulación capitalista en México fomentó un objetivo básico para alcanzar el grado o denominación de país desarrollado, tanto así, que el país de los 40 a los 50, tuvo una expansión del capitalismo que fue impulsado por un desarrollo extensivo del modo de producción capitalista y por un proceso de sustitución de importaciones, ayudado por la política de protección a la industria. En esta etapa se extendió la producción mercantil a costa de la población agrícola que producía en condiciones de autosubsistencia lo que originó una migración del campo a la ciudad elevando la población urbana en proporción a la rural.

Aunado a lo anterior hemos de referirnos a otro elemento funda

mental en el análisis de la organización del espacio: el espacio de consumo, que se puede definir como "El conjunto de complejos procesos referidos a la reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo en su relación al espacio" (29); por ejemplo: habitación, espacios verdes, equipamientos, aparato escolar y sociocultural, etc.

Ahora bien, la distribución de los productos entre los individuos y los grupos produce reagrupaciones en función de la capacidad social de los sujetos; es decir: (en el sistema capitalista) en función de sus rentas, de su estatuto profesional, del nivel de instrucción, entre otros: lo cual implica una estratificación urbana equivalente a una estratificación social y, en el caso en que la distancia social tiene una fuerte expresión espacial, de segregación urbana.

A la segregación urbana, debemos entenderla como "La tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social-interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no solo en términos de diferencia sino de jerarquía" (30).

Así pues, la segregación urbana, aparece como la expresión - a nivel de la reproducción de la fuerza de trabajo, de las -- complejas y cambiantes relaciones que determinan las modalidades de aquella. De este modo el espacio se define, una y otra vez, según la coyuntura de la dinámica social; por lo que la estructura del espacio residencial sufrirá las siguientes determinaciones:

- a) A nivel económico obedece a la distribución del producto entre los individuos y a la específica distribución de la vivienda; en lo que se refiere a la implantación de los - lugares de producción solamente ejercerá una influencia - indirecta, por ejemplo: a través de la situación de la - red de transportes, de sistemas de comunicación entre - otros.
- b) A nivel político-institucional.- La "democracia local", como la llamaría Castells, tiende a reforzar las conse- cuencias de la segregación practicando una política de -- equipamiento en función de los intereses de la fracción - dominante de cada unidad administrativa.
- c) A nivel ideológico.- La relativa autonomía de los símbo-

los ideológicos respecto a los lugares ocupados en las relaciones de producción, crea interferencias en las leyes económicas de la distribución de los sujetos entre los tipos de espacio; por otra parte, la correspondencia entre una situación social y una implantación espacial puede reforzar tendencias a la autonomización ideológica de ciertos grupos y conducir a la constitución de comunidades que refuercen, aún más, las distancias sociales y espaciales, y les den un sentido dinámico transformando las diferencias de contradicción.

En el caso específico del desarrollo industrial en México, - tenemos que se ha dado como resultado de un patrón de acumulación de capital, apoyado en una sustitución de importaciones iniciado hacia la década de los 30, el cual después de - atravesar por diferentes etapas, continuó hasta agotarse y - desembocar en la profunda crisis económica actual.

Asimismo, el dramático proceso de concentración territorial - de la industria en México (en lo que va del siglo) ha dado como resultado una superconcentración de la producción indus- -

trial en la capital de la república.

La concentración industrial en México se desarrolla paralela-
mente a un proceso de concentración industrial intraurbana;
en donde el capitalismo industrial se da en base a un patrón
hegemónico (elemento que da origen a una concentración: eco-
nómico-demográfica en las ciudades). De tal manera y que a
cierto grado de industrialización en una ciudad le va a co-
rresponder en alguna forma, cierto desarrollo comercial, de
servicios, transporte, entre otros. y la centralización de
las actividades económicas acarrea, al mismo tiempo, una --
concentración de la población.

En el caso específico de la ciudad de México; la concentra-
ción de las actividades económicas y de la población ha pro-
vocado una compleja problemática urbana: que se ve agudiza-
da a causa de la estructura social del país y que deviene en
graves y complejos problemas: vivienda, déficit en cuanto a
servicios de infraestructura, contaminación ambiental, segre-
gación, elevado índice de criminalidad, entre otros.

d) A nivel de la lucha de clases. En lo que respecta a -- las relaciones entre las propias clases, una situación de lucha abierta estará reforzando la división espacial (lo que hace posible la formación de "Ghettos prohibi-- dos" bajo la apariencia de zonas liberadas), y ésto, -- según la estrategia adoptada por la clase dominante - - traerá consigo dos tipos de intervenciones por parte del Estado:

d.i. Una intervención represiva. Que, por ejemplo, se manifestará mediante un trazado urbano que permita el control y el mantenimiento del orden de las comunidades juzgadas como "peligrosas".

d.ii. Una intervención integradora. Que persiga la fragmentación de la comunidad mediante su dispersión - en el conjunto de un espacio residencial hostil.

Así pues, la instancia política es aquella donde se refleja, se reproduce, se impone, o bien se transforma la unidad de - las formaciones sociales. Asimismo, el sistema político, expresado concretamente a través del conjunto del aparato estatal, no puede comprenderse más que en relación a la estructu

ra de clases de una sociedad y, en especial, de las clases - dominantes y de su relación con las clases dominadas. Estas relaciones son bipolares (el aparato de Estado, a la vez que ejerce la dominación de una clase, se preocupa por regular - las crisis del sistema con el fin de preservarlo).

El Estado, para llegar a lo anterior, despliega canales de - integración (respecto a las clases dominantes), ejerciendo - permanentemente, respecto a las clases dominadas, una auténtica represión más o menos abierta según la coyuntura. Este doble movimiento de integración-represión en relación a las clases dominadas, se expresa: por la autonomía municipal y por la delimitación del espacio en colectividades con base - local provistas de una cierta capacidad de decisión bajo la influencia directa de la población residente (integración) y, por la jerarquía administrativa de las colectividades territo- riales, su subordinación a un conjunto de instancias progresi- vamente más dependientes de la lógica del aparato institucio- nal, el aislamiento de los diferentes municipios entre sí, -- con fuerte limitación de las relaciones horizontales (repre- sión).

Por otro lado, los procesos de dominación-regulación (expresión de las clases en el poder) organizan el espacio, determinando las normas de funcionamiento del conjunto de delimitación, y conservando la posibilidad de iniciativas centrales que transforman directamente el espacio de las colectividades locales (dominación) y, por el otro lado, intervienen para -- ajustar la relación social con el espacio, allí donde intereses contradictorios en el seno del bloque en el poder amenazan con provocar y/o agravar una crisis: v.gr. de ello es la Planeación urbana (regulación).

En resumen, hablar del Espacio Institucional (como lo llama Castells) no quiere decir nada más remitirse al asentamiento espacial del aparato de Estado, sino que, además, quiere decir que se debe uno remitir a los procesos sociales que partiendo del aparato político-jurídico estructuran el espacio. Por lo que la distribución espacial de los aparatos no significará más que una expresión concreta de estos procesos que se articulan imprescindiblemente a las otras instancias para que a través de las relaciones sociales y políticas se produzca un espacio concreto.

C. LA CIUDAD Y EL ESPACIO

El espacio de la ciudad, es antes que nada, un entorno para el hombre, su marco de vida. Pero este espacio no puede de finirse sólo en función de sus dimensiones, que son consecuencia de su estructura. Según Castells, se definiría más bien a partir de la dispersión de "Las actividades y funciones en el espacio y la interpenetración de dichas actividades según una dinámica independiente de la contigüidad geográfica" (31)

En el entorno humano que es la ciudad, la práctica social depende de un proceso de organización de la vida cotidiana. El espacio urbano no es algo dado de antemano en el cual se inscriben posteriormente las distintas prácticas sociales; es algo que se tendría que considerar en función de los agentes sociales que al relacionarse entre sí le dan una forma, una función y una significación.

El plantear la cuestión de la especificidad del espacio urbano equivale a pensar las relaciones entre los elementos de -

la estructura social en el interior de una unidad determinada; y que nos permite ubicarla en tres instancias, las cuales a continuación se detallan:

- La instancia ideológica.- Que es la posición generalmente extendida y resumida en la tesis de la cultura urbana y sus variantes. Se presenta en ella a la ciudad - como una forma específica de civilización, pues si entendemos lo ideológico, como el dominio de la reproducción social de significación, entonces cualquier producción cultural manifestará la forma en que se reproduce la -- ideología como elemento de una formación social dada.
- La instancia económica.- En la cual el espacio urbano se convierte en un espacio definido por una cierta porción de la fuerza de trabajo, delimitada, al mismo tiempo, por un mercado de trabajo y por una unidad relativa de su existencia cotidiana.
- Por último, en la instancia político-jurídica.- En donde de la existencia de la "ciudad" (como unidad espacial)

se define en cada sociedad según la instancia dominante; Político-jurídica en el feudalismo, Económica en el capitalismo.

Así pues, se debe concebir al espacio urbano como un elemento que afecta a la expresión y a las formas de las relaciones de clase que se manifiestan en él. Y pensar en estas relaciones internas y en sus articulaciones con el conjunto de la estructura nos llevará al concepto de sistema urbano necesariamente. Que se entenderá como "La articulación específica de las instancias de una estructura social en el interior de una unidad espacial de reproducción de la fuerza de trabajo". (32)

El sistema urbano es el organizador del conjunto de las relaciones entre los elementos fundamentales del sistema económico y el elemento que deriva de ello, es decir:

- a) Elemento producción: que constituye los medios de producción específicos.
- b) Elemento consumo: que es la fuerza de trabajo específica, y
- c) La estratificación social: a nivel de la organización social, como elemento de distribución.

- d) Funcionamiento de las Instituciones, Aparatos Políticos e ideológicos.
- e) El elemento gestión, que es la regulación entre producción, consumo e intercambio, en función de las leyes estructurales de la formación social (lo que equivale a decir que es en función de la dominación de una clase).
- f) Y un último elemento que es el que expresa la especificación de lo ideológico a nivel de las formas espaciales, - sin que sea posible comprenderse si no es en su articulación con el conjunto del sistema urbano.

De lo anterior, se podría deducir que el sistema urbano no -- es más que un concepto que no tiene utilidad más que para aclarar prácticas sociales, situaciones histórica complejas. Pues to que no es posible captar el proceso social de la producción de la estructura urbana sin una teorización de las prácticas - a través de las cuales se realizan las leyes de ésta. Esto exigirá la introducción de los agentes sociales, la ligazón - específica del campo estructural, la problemática de las clases sociales y de la política, a través del análisis del sistema institucional y de su cuestionamiento por - -

parte de los Movimientos Sociales Urbanos a los que vamos a definir como el "Sistema de prácticas que resultan de la articulación de una coyuntura del sistema de agentes urbanos y de las demás prácticas sociales, en forma tal que su desarrollo tiende objetivamente hacia la transformación estructural del sistema urbano o hacia una modificación de la rela--ción de fuerzas en la lucha de clases, es decir, en última - instancia, en el poder del Estado" (33).

Puesto que, a partir de las contradicciones urbanas, nos encontramos dentro de un proceso de cambio social; el cual, - llevará a una movilización política cuyo objetivo básico se--rá transformarse en voluntad política. Por un lado, se estudia la intervención en todas sus formas, por parte del Estado, alrededor de la organización del espacio y de las condiciones sociales de reproducción de la fuerza de trabajo y, - por el otro, se estudia la articulación de la lucha de clases en el campo de las relaciones sociales. No se debe olvidar que la intervención del Estado o de sus aparatos es -- también, en última instancia, una expresión de la lucha de - clases.

Así la política urbana, pasa a constituir el eje de la organización urbana. Puesto que la sociedad no se organiza según un determinismo natural-espacial, sino en función de intereses sociales y de estrategias políticas. Y donde el Estado actúa, a un mismo tiempo, como receptáculo esencial o como sujeto privilegiado.

Ahora bien, con organización urbana se hace referencia a: los servicios públicos, a los medios de consumo colectivo y a la estructura territorial del conjunto de las actividades económicas y sociales. Por lo que la comprensión de dicha organización urbana y, por lo tanto, de sus contradicciones y crisis dependerá, sobretodo, de una adecuada caracterización de las causas y efectos de las medidas económicas, institucionales y espaciales que constituyen la política urbana del Estado (entendidas como las expresiones de las relaciones existentes en la sociedad). Puesto que el Estado "Es la continua cristalización de las relaciones sociales, a lo largo de la historia, expresando los intereses de las clases y grupos sociales en los mecanismos del poder institucionalizado" (34). Y en la medida en que en toda sociedad histórica -

hay una clase dominante, la dominación de una clase social - se materializará en una estructuración del Estado acorde con sus intereses. Pero, al mismo tiempo, será reflejo de los - procesos de lucha y expresión parcial, aunque subordinada, - de los intereses de la clase dominante.

Estas relaciones entre Estado y clase se dá mediante alianzas estables de clases y fracciones de clase que se unen para reforzar sus intereses en torno a una clase o fracción a la que se denominará, en términos gramscianos: hegemónica .

De ésta forma, las políticas del Estado resultarán ser un juego complejo entre intereses sociales en el seno del poder institucionalizado (al que ya se ha denominado "aparato de Estado") y los distintos niveles estructurales de la sociedad en que se manifiestan dichos intereses. De cualquier forma, es obvio que al ser la lucha de clases la que determina el conjunto de la organización social, las relaciones entre los diferentes niveles se modificarán en función de los ritmos y -- orientaciones de dicha lucha de clases.

Como se mencionó con anterioridad, uno de los elementos que -

"resuelven" la problemática urbana en lo político, es el proceso de planificación, el cual significa, en términos muy generales: "Intervención de lo político sobre la articulación específica de las diferentes instancias de una formación social en el seno de una unidad colectiva de reproducción de la fuerza de trabajo, con el fin de asegurar su reproducción ampliada, de regular las contradicciones no antagónicas y de reprimir las antagónicas, asegurando así la realización de los intereses de la clase dominante en el conjunto de la formación social y la reorganización del sistema urbano, con vistas a mantener la reproducción estructural del modo de producción dominante" (35).

III. MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS

En el momento en que comenzamos a analizar un fenómeno social concreto caemos en el hecho de que su eje principal gira en torno á su inserción en el proceso político. Hecho que a su vez condensa el conjunto de las relaciones sociales.

Ya hemos visto que el elemento dominante en el momento actual, de la estructura social es el sistema económico. Sin embargo, una sociedad se organiza, principalmente, en torno a la lucha política de/o entre clases. Entonces, es en este nivel en donde se localizarán los indicadores del cambio de una formación social.

De esta manera, se hace obvio el afirmar que todo análisis sociológico deberá considerar, principalmente, los procesos políticos. Y, concretamente en el caso que nos ocupa, se hará necesario hacer énfasis en la Política Urbana, por lo que se harán algunas aclaraciones a nivel teórico, por ejemplo:

---- Acerca de lo político

---- Acerca de la política

---- Acerca de lo urbano.

Siguiendo a Castells, lo político, "Designa la instancia por la cual una sociedad trata las contradicciones y desniveles de las diferentes instancias que la componen y reproducen. ... las leyes estructurales, asegurando así la realización de los intereses de la clase social dominante" (36)

La política, "Designa el sistema de relaciones de poder" (37) lo que nos llevaría necesariamente a contemplar las relaciones de clase. Puesto que debemos entender por poder "A la capacidad de una clase social para realizar sus intereses objetivos específicos a expensas de las otras" (38).

Por otra parte, si nos remitimos al capítulo anterior encontramos que el fenómeno urbano se manifiesta mediante una - - ordenación interna del espacio .

De esta forma se puede ver que el estudio de la política urbana se descompone en dos campos íntimamente ligados en la realidad social: La planificación urbana, en sus diferentes formas, y los movimientos sociales urbanos.

A. DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES A LOS MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS

Como se ha mencionado, un movimiento social se caracteriza, en primera instancia, por "la capacidad que un conjunto de - agentes de clases dominadas tiene de diferenciarse de los - papeles y las funciones por las cuales la clase o fracción de clase dominante asegura su subordinación y su dependencia respecto al sistema socioeconómico vigente" (39). Existe, -- por lo tanto, cuando un grupo de individuos está comprometido en un esfuerzo organizado, ya sea para concluir o para -- mantener algún elemento de la sociedad, todos los movimientos sociales tienen algunas características en común, entre las - que se incluyen: la identificación de objetivos, los programas para alcanzar tales objetivos y una posición política-ideológica. Un movimiento social tendiente a mejorar la suerte de un grupo determinado se fijará, seguramente, entre sus objetivos los cambios en varias áreas que están afectando a ese grupo. Por lo que, siguiendo a Touraine "Un movimiento social no tendrá sentido cabal si carece de la capacidad de oponerse a la clase dominante y al conjunto de su sistema hegemónico" (40).

Así, un movimiento social podrá ser definido a partir de la combinación de dos fenómenos o procesos sociales⁽⁴¹⁾ íntimamente relacionados:

- a) Un proceso de "puesta en movimiento" de clases, o fracciones de clase; el cual define la intensidad y la extensión (campo o espacio social) del movimiento social por el tipo de combinación que une a la base y a la organización del movimiento social lo que dará por resultado la obtención de fuerza social. Es importante mencionar que según tenga el movimiento una dimensión (ya sea a nivel local y/o nacional) tendrá no solo un volumen diferente de masas sociales puestas en movimiento - sino una relación diferente con el poder del Estado en la medida en que éste se basa en la capacidad que tenga la clase dominante de mantener la cohesión del conjunto de la formación social.

- b) Un proceso de la puesta en movimiento a la "apuesta política". En este caso el movimiento social se definirá, en última instancia por su capacidad de cambiar el sistema socioeconómico donde se generó. Hecho que sólo se po

drá lograr cuando se combinen la acción política de una organización de clase independiente y de su experiencia que es la que le permite librarse realmente de su sometimiento - ideológico.

Ya se ha hablado de lo que es un movimiento social; pero, en base a esto¿es posible hablar de movimientos sociales - Urbanos? La respuesta la encontramos en Castells cuando dice que debemos entender por movimientos sociales urbanos "Al sig tema de prácticas sociales contradictorias que vierten el or den establecido a partir de las contradicciones específicas de la problemática urbana" (42). Pero ¿qué se debe entender - por problemática urbana? pues sencillamente a "toda una serie de actos y de situaciones de la vida cotidiana cuyo desarrollo y características dependen estrechamente de la organización social general" (43). Es decir, se trata de las condiciones de vivienda, acceso a servicios colectivos; entre otros, en todo un conjunto de problemas que van desde las condiciones de seguridad en los edificios hasta el contenido de las acti vidades culturales de los centros reproductores de la ideología dominante. Situación en la que profundizaremos más adelante.

Para avanzar en el análisis de los movimientos sociales urbanos Castells, ha sugerido⁽⁴⁴⁾ que su estudio debe considerar cuando menos cuatro planos en constante interacción:

- a) Lo que está en juego en el movimiento definido por el - contexto estructural tratado.
- b) La estructura interna del movimiento y los intereses y actores que en él están presentes.
- c) Los intereses estructurales opuestos al movimiento, la expresión organizacional de esos intereses y las prácticas concretas de esa oposición.
- d) Los efectos del movimiento sobre la estructura urbana y sobre las relaciones políticas e ideológicas.

A partir de estos criterios es posible reconocer dentro de - los conflictos urbanos distinciones a diferentes niveles como luchas urbanas, movimientos urbanos y movimientos sociales urbanos.⁽⁴⁵⁾

Estas aproximaciones conceptuales no pueden, sin embargo, ser utilizadas de manera estricta a movilizaciones urbanas que en

la práctica concreta son mucho más complejas, pudiendo combinar rasgos particulares de las diferentes categorías expuestas. Considerando su base social y su base territorial se ha elaborado la siguiente tipología: movimiento de tipo marginal; movimiento de tipo popular; movimiento de tipo interclasista; movimiento de las clases dominantes.

Sin embargo, si queremos abarcar todos los movimientos de las clases populares debemos tomar en cuenta a aquellos de tipo marginal y a los de tipo interclasista en los que participan las clases populares; y que son los que más a menudo plantean objetivos de tipo global sobre la estructura urbana y de tipo político respecto a la gestión.*

El establecimiento de una tipología específica de los movimientos populares requiere de tomar en cuenta el carácter de las contradicciones a que responden y sobre todo su nivel de globalidad y la correlación de fuerzas entre las clases sociales tanto del tipo de enfrentamiento como de la capacidad de

* Acción que significa en términos generales, la administración de los equipamientos colectivos.

incidir en la gestión, así tendremos: movimientos reivindicativos, movimientos democráticos y movimientos de dualidad de poder, principalmente:

1.- Movimiento Reivindicativo. Son movimientos de resistencia al capital, a sus formas de desarrollo y acumulación, lo que implica una defensa ante la tendencia a la explotación y opresión creciente de las masas populares. Su principal eje conflictivo gira en torno a los equipamientos colectivos, en especial, la vivienda. El conflicto se da entre los agentes urbanos dominantes y, en especial, el Estado y la población; en tanto usuaria de la ciudad. El conflicto se desarrolla en torno a dos elementos.

- a) La reproducción de los medios de producción y su costeamiento.
- b) Respecto al uso del suelo y su actuación urbanística.

Las repercusiones de un movimiento social urbano se pueden --

presentar bajo tres lineamientos:

- a) La autosatisfacción de la reivindicación: El movimiento se orienta hacia la obtención de los medios necesarios para resolver sus problemas. La actividad se desarrolla completamente al margen del resto de la sociedad sin asumir prerrogativas que son exclusivas de determinados órganos del Estado.

La población establece relación directa con los agentes que pueden resolver el problema sin pasar por los canales institucionales creados para ello y llegar a apropiarse íntegramente de un bien o servicio y ejercer funciones que sólo competen a organismos específicos.

- b) La oposición a la política urbana y a actuaciones concretas de la administración o de agentes privados, obstruyendo el funcionamiento y el desarrollo urbano: su característica principal es su oposición a una actuación urbana que implique el deterioro de las condiciones de vida de la población afectada; existen tres casos:

- La oposición a una acción de un organismo público o de un agente privado que cuente con el apoyo público.
- Oposición a un programa de iniciativa pública o privada.
- Oposición a la pasividad de los organismos públicos que con su no intervención permiten el progresivo deterioro de un área o un equipamiento.

c) La obtención de la reivindicación positiva planteada es el caso más evidente de efectos urbanos eliminándose el objeto concreto de la reivindicación por obra del organismo público o del agente privado correspondiente y -- que puede consistir, por ejemplo:

- En la obtención de un bien o servicio inmediato;
- La legalización de una situación de hecho;
- La aprobación de un programa que recoge las reivindicaciones de la población.

En todos los casos señalados se puede afirmar que, en principio, no se produce modificación de la estructura urbana. Los

efectos de estos movimientos son puntuales ó sectoriales, mientras que la estructura urbana es global. Su eficiencia política es momentánea o muy localizada, mientras que el poder urbano asegura la gestión incluso en los casos de reivindicaciones obtenidas o dispone de múltiples instrumentos de represión para los casos de transgresión de la legalidad. Se puede incluso considerar que en la mayoría de los casos - la estructura urbana se ve legitimada por el propio movimiento que busca su reconocimiento y su inserción en el sistema institucional.

2.- Movimiento Democrático. Se basa en un programa que articula un conjunto de reivindicaciones de las clases populares respecto del consumo y de la gestión urbana e - incluso reivindicaciones respecto al sistema productivo y a la organización territorial que se sitúan a un nivel supraurbano (regional ó nacional), su objetivo reivindicativo es pues de tipo global. Estos movimientos del Estado o de sectores organizados del capital imponen ciertas transformaciones que representan a la vez - un cierto mejoramiento de las condiciones de vida de -- sectores populares y una adecuación de las estructuras

urbanas al desarrollo capitalista.

Los movimientos de tipo democrático se dan en situaciones en que las clases populares tienen capacidad de insidir en los organismos públicos de gestión urbana ya sea directamente - (control de sectores de administración) ó indirectamente (capacidad de presión mediante sus organizaciones). Hecho que - permite la realización parcial de sus objetivos.

Sus objetivos globales se encuentran estrechamente vinculados y pretenden satisfacer, en su conjunto, las demandas más urgentes de la población respecto a sus condiciones de vida al tiempo que promueve un progreso estable y global del nivel de vida de las clases populares; entre sus objetivos podemos encontrar:

- Promover el desarrollo económico orientado según intereses generales, lo que en la práctica significa aumentar el control y la inversión públicos, y limitar la acción de los monopolios y grandes empresas.
- Aumentar la representatividad y la participación popular en los organismos públicos, así como impulsar el -

desarrollo de organizaciones de base que colaboran con la administración.

Las bases por las que se asienta una política democrática urbana giran en torno a:

- Una política de vivienda, como servicio social, que se articula en tres tipos de intervención:
 - a) Aumentar el control público sobre las componentes del proceso de producción de vivienda: suelo, materias primas, empresas constructoras, entre otros.
 - b) Programas de construcción de vivienda y equipamiento para las clases populares y control de áreas privadas de vivienda y bloques de alquiler.
 - c) Movilización de la población demandante de vivienda y de los trabajadores de la construcción.

La realización de los objetivos de esta política territorial global que inside sobre las estructuras productivas y de intercambio y por lo tanto en los flujos migratorios y localización de la población y, al mismo tiempo, una política de re-

forma urbana que modifique la estructura y el desarrollo desigual de la ciudad. Una política de reforma urbana que contemplaría diferentes niveles de actuación que son:

- a) Control del suelo por parte de la administración, nacionalización, municipalización ó separación entre derecho de propiedad y derecho de uso.
 - b) Modificación de los usos del suelo y de la trama heredada a fin de atenuar la desigualdad en el uso del espacio.
 - c) Gestión y adaptación general del instrumento legislativo y aumento de los recursos financieros de los organismos públicos (racionalidad técnica para hacer de la ciudad un bien accesible a todos).
- Una política de servicios públicos. Considerando a los servicios necesarios del conjunto de la población como servicios públicos, es decir, funcionando sin criterios de rentabilidad y accesibles a toda la población. Esta política comprende cuatro aspectos básicos:
- a) Control de la administración central ó local de servicios.

- b) Más inversiones sobre servicios deficitarios.
- c) Acceso de toda la población a todos los servicios.
- d) La gestión con participación o control de los -- usuarios.

- Democratización de las instituciones locales:

- a) Representatividad de las instituciones políticas y control democrático sobre organismos técnicos y especializados.
- b) Actuación abierta de los organismos públicos.
- c) Colaboración de los ciudadanos a través de sus - asociaciones; ejerciendo funciones de participa- ción y de control como medio para expresar sus - demandas.

En los movimientos de tipo democrático la articulación entre los movimientos de masa y las modificaciones a la estructura urbana se realizan a través de las organizaciones políticas y sindicales de las clases populares.

- 3.- Dualidad de poder. La unificación de los conflictos - sectoriales ó locales se realiza en función de la agu-

dización del conflicto político y la lucha por el poder.

Los objetivos específicos que se plantean estos movimientos urbanos revolucionarios son: solución de déficits graves de equipamiento, gestión de sectores abandonados, entre otros, con la tendencia de asegurar el reforzamiento del bloque popular y el debilitamiento del antagonista.

Estos movimientos corresponden a un período de crisis social que se resuelve con el enfrentamiento político y la derrota decisiva de un bloque. En el curso de esta crisis las clases populares son capaces de construir organizaciones tanto defensivas como ofensivas e incluso ejercer el poder (coerción) sobre otros sectores de la sociedad. Al mismo tiempo, las - clases dominantes tienen el control relativo del Estado; algunos de cuyos aparatos o instituciones son destruidos, neutralizados u ocupados por las clases populares para utilizarlos contra las clases dominantes, es decir, que se da una -- dualidad de poder.

En el curso de estos movimientos las clases populares trans-

forman prácticamente las estructuras urbanas, apareciendo como su principal característica la capacidad de crear nuevas formas de gestión.

Dentro de este tipo de movimientos las condiciones de vida de las clases populares presentan cuatro tipos de fenómenos nuevos consistentes en:

- a) Que las clases populares estén capacitadas para solucionar de hecho, por su propia iniciativa, algunos de los problemas que habían generado movimientos urbanos.
- b) Algunos aparatos políticos estén bajo control de las organizaciones de las clases populares.
- c) La agudización del conflicto social genera nuevos problemas para las condiciones de vida de las masas populares y
- d) La movilización política que se da en estas situaciones, amplia e intensa a la vez, aumenta considerablemente la vida de relación y multiplica las funciones de vida colectiva.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Las nuevas organizaciones de base territorial comprenden tres tareas a realizar:

- a) Gestión autónoma o complementaria de la gestión de organismos públicos.
- b) En las que las cuestiones de seguridad, al interior del territorio, y de protección ante la agresión exterior - cobran singular relevancia en período de crisis.
- c) Preparación de la ofensiva. En la coyuntura en que se dan estas formas de organización las clases se preparan para un enfrentamiento decisivo.

La transformación de la estructura urbana se da a diferentes niveles, tales como:

- a) Asignación de bienes y servicios como consecuencia de la iniciativa y fuerza de las clases populares.
- b) Nuevos usos del espacio urbano. El acceso de las clases populares a bienes y servicios de localización específica puede modificar el carácter y la función de ciertas partes de la ciudad. La movilización y la organización política transforman a su vez el uso del espacio, mientras que el enfrentamiento social puede lle

gar a dividir la ciudad en áreas segregadas e incluso antagónicas.

- c) La creación de nuevas instituciones urbanas.
- Condiciones en el ejercicio del poder. Los movimientos y organizaciones territoriales de las clases populares ejercen ciertas formas de poder en situaciones de dualidad: v.gr.
 - a) De poder económico. Imponiendo orientaciones en la producción e interviniendo en la distribución.
 - b) De poder administrativo legislativo y judicial. Ejerciendo funciones de administración local.
 - c) Poder militar. Imponiendo por la fuerza: expropiaciones, ocupaciones, y demás.
 - d) Poder ideológico. Lo que permite asegurar la capacidad de atracción en la medida en que racionalice, legitime y haga visibles sus objetivos.

Estas formas de poder no son sino la expresión de fuerzas encontradas en proceso de enfrentamiento decisivo y que se da a todos los niveles de la sociedad. Los movimientos de masas

sobre los que se apoyan las organizaciones territoriales, no pueden definirse como la mera continuación de los movimientos urbanos anteriores ya que se plantean, de hecho, una lucha -- abierta por el poder político.

Algunas de las contradicciones que genera este ejercicio del poder de las clases populares, a nivel urbano son:

- En primer lugar, la contradicción entre los organismos del Estado controlados por las clases dominantes, y los controlados por las clases populares, así como entre -- aquellas y las organizaciones territoriales populares.
- Entre los órganos del Estado controlados por las organizaciones políticas populares y las organizaciones territoriales de base.
- Entre las tareas de gestión y las tareas de iniciativa política revolucionaria. Los movimientos y organizaciones de base territorial, en la medida que asumen tareas de gestión, sobretodo del consumo, deben asegurar la ordenación eficaz de las funciones económicas para garantizar la subsistencia e incluso el mejoramiento de las

condiciones de vida de la población (sin lo cual pueden perder su apoyo).

Por último, hay que tener en cuenta que las organizaciones territoriales deben asumir los intereses de toda la población residente. Por lo que se convierte en un instrumento esencial, desde el punto de vista de la acumulación de fuerzas, - la alianza de clases y la atracción de sectores intermedios: puesto que la realización de las tareas de gestión en función de los intereses mayoritarios exige "despojar" a ciertos sectores de sus privilegios. Estas contradicciones sólo podrán ser superadas cambiando la iniciativa política con la más amplia participación de la población.

En lo que respecta a las sociedades capitalistas dependientes, las ciudades donde se centralizan las actividades industriales, son, hoy por hoy, altamente conflictivas puesto que han mantenido un crecimiento irracional y desequilibrado dando como resultado serios problemas: insalubridad, desempleo, escasez de vivienda, deficiencia en el transporte, elevado índice de natalidad, contaminación ambiental, altas tasas de criminali-

dad, entre otros.

En todos los países latinoamericanos se han dado Movimientos Sociales Urbanos cuyo origen se debe a una problemática social de alcance general.

En las condiciones actuales latinoamericanas, la capacidad de consumo de los asalariados se ha deteriorado a tal grado que en algunos países ya no se tiene asegurada la reproducción física, lo que ha tenido como consecuencia la necesidad de "recobrar" un mínimo de reivindicaciones que permitan la subsistencia. Hecho que a su vez provocó el surgimiento de organizaciones, movimientos sociales urbanos, y luchas sociales agudizados por:

- A nivel político. Se dio un proceso expansivo de dictaduras militares, como única forma política capaz de imponer una concentración de ingresos en contra de la clase obrera y las clases medias pauperizadas.
- Mayor diferenciación entre los países latinoamericanos debido a la división internacional del trabajo. v.gr.,

en México, Brasil y Argentina se creó una infraestructura industrial y un poder adquisitivo suficientemente amplio (de acuerdo a las necesidades del proceso acelerado de industrialización que se dio).

- Un proceso migratorio del campo a las ciudades (durante la primera y la segunda fase de industrialización sobre todo), sin la adecuada planificación, lo que provocó un crecimiento irracional de las ciudades.

Como consecuencia de lo anterior, se incrementó el ejército industrial de reserva.

- Las políticas implementadas por el Fondo Monetario Internacional, (FMI), ponen los presupuestos estatales - al servicio de las condiciones de valorización del capital transnacional, reduciéndose drásticamente cualquier gasto estatal en el campo del bienestar social, dando como resultado la pauperización paulatina de un sin número de asalariados, subempleados, desempleados, entre otros.

Lo anterior no significa que encontremos un desarrollo uniforme en los países latinoamericanos; hay que recalcar que cada país atraviesa por coyunturas políticas y económicas -- inherentes a un desarrollo histórico-social muy particular y a la inserción de cada uno de ellos en la División Internacional del Trabajo que trae consigo diferentes condiciones -- de empleo, salud, entre otros.

- La pauperización masiva provoca círculos viciosos que -- contribuyen a empeorar aún más las condiciones reproductivas. Los bajos salarios imponen la extensión de las -- horas de trabajo a costa de la salud; la sobre-oferta de mano de obra trae como consecuencia automática una oferta aún mayor, pues para aumentar el insuficiente ingreso familiar mujeres y niños se hacen presentes masivamente en el mercado de trabajo.

Debido al bajo nivel económico de las masas asalariadas, éstas buscan establecerse en lugares que carecen de la red de -- servicios necesarios como son: agua, luz, drenaje, pavimentación y demás.

La fuerza de trabajo empleada en medianas y pequeñas empresas presenta malas condiciones laborales: salarios bajos, exceso de horas de trabajo, inestabilidad laboral, deficientes e incluso inexistentes servicios sociales; sin embargo, soportan tal situación por el miedo a perder esa fuente de ingresos. Las experiencias cotidianas en la esfera del trabajo proporcionan un cierto nivel de conciencia, también contribuye a este último las luchas diarias por la sobrevivencia en la esfera de la vivienda.

La diversidad ocupacional que presenta la población latinoamericana no puede establecer una homogeneidad de clase a nivel organizacional, más bien se trata de un conjunto heterogéneo de individuos cuyos niveles de conciencia son diversos, la composición social dentro del contexto latinoamericano varía de una ciudad a otra --tanto como de una colonia a otra--, en ello inside el cambio de coyunturas económicas. El tipo de organizaciones que surgen en un primer momento, presentan como denominador común el interés de asegurar la obtención de servicios de infraestructura indispensables.

La historia de la mayor parte de las actuales organizaciones

urbanas demuestra que su origen está estrechamente vinculado a la agudización momentánea de un problema muy concreto. Las primeras estructuras organizativas nacen básicamente a partir de una necesidad y, más adelante, se manifiestan a nivel organizacional y entablan un proceso reivindicativo que va adquiriendo experiencia, aprendizaje que proporciona un nivel de acción más vasto y que, sin embargo, no se manifiesta en todos los casos. El matiz que presenta el capital es el no pretender reproducir en forma global a la fuerza de trabajo, -- más bien, la reproducción individual (el trabajo) se organiza en forma de reproducción familiar. La familia funciona como unidad de reproducción económica, biológica, ideológica, social, etc. El hecho de que la fuerza de trabajo se convierta en mercancía hace caer la responsabilidad de su reproducción en sus propios vendedores, son éstos quienes deben de preocuparse por mantener su fuerza de trabajo a niveles cualitativamente vendibles, tratándose de su única propiedad y, por lo tanto, de su única posibilidad de participar en la riqueza de la sociedad.

En el caso específico de México, entre 1968 y 1972 aumentan -

notablemente las invasiones de terrenos urbanos por parte de organizaciones independientes y de líderes oficiales, así como los movimientos reivindicativos en torno al mejoramiento de las colonias populares, que en general no disponían de gran parte de los servicios públicos necesarios.

A partir de 1970, el Estado asume una posición de intervención más activa dentro de la economía: El gasto público no solo se dirige a la construcción de infraestructura para la reproducción del capital, sino también al desarrollo de centros de salud y educación, así como la implementación de nuevos programas de vivienda para los trabajadores.

A partir de 1977, las políticas urbanas en el Distrito Federal parecen menos contradictorias y más claramente orientadas hacia la obtención de una ciudad más "eficiente", mejor equipada a costa de un fuerte y creciente endeudamiento externo, sin invasiones, ni fraccionamientos clandestinos y colonias populares regularizadas e integradas a la ciudad. Se centralizan las diferentes dependencias e instituciones encargadas de regularizar la tenencia de la tierra y se desarrollan mejo

res instrumentos para enfrentar la oposición a dicha política y controlar los usos del suelo.

Estas acciones "renovadoras y eficientistas" del Estado se -- han dado en los últimos años en la ciudad de México (a través de la construcción de los ejes viales se ha desalojado a 25 - mil familias de sus viviendas)* y también, en otras ciudades del país donde, como veremos, se han generado importantes re puestas de los sectores afectados. Esas renovaciones han te- nido, en general, una connotación evidentemente clasista en - beneficio del capital o de estratos de altos ingresos de la - población.

El movimiento estudiantil del 68 dio pié a una serie de inva siones masivas de tierras urbanas en distintas ciudades del país, fenómeno que marca una nueva etapa dentro de las luchas urbanas, no es la primera vez que se dan. Sin embargo, - se presentan nuevos ingredientes: invasiones en las que par- ticipan miles de personas, de manera organizada y en las que el núcleo organizador opera con una línea político-ideológica de izquierda, completamente autónoma e independientemente del

* Dato calculado hasta la primera mitad de los 80.

Estado. No puede negarse que la participación de estos núcleos avanzados en decisiva, no sólo en la aparición de los nuevos movimientos, sino también en la orientación y formas organizativas que presentan (en esta época se sientan las bases de lo que hoy conocemos como COMAMUP.*

Sin embargo, y dado que una sociedad no es sólo el desarrollo lógico de un sistema, sino también la relación de fuerzas entre clases sociales en función (¡claro! de sus intereses respectivos caemos, pues, en el hecho de que hay una exigencia social, históricamente definida, de una serie de derechos a la vida (vivienda, escuela, etc.) que son "arrancados" a la burguesía y a los aparatos de Estado y cuyo tratamiento a nivel social y a un mayor nivel de concientización se hace más colectivo e interdependiente. De ésta forma el consumo colectivo (transporte, vivienda, etc.) pasará a convertirse en elemento-función indispensable, objeto permanente de reivindicación y sector deficitario de la economía capitalista. Lo cual es equivalente a la creación de una primera gran contradicción: por un lado, el equipamiento urbano posee un conjunto de características tales como: que es co-

* Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular.

lectivo, duradero, etc. lo cual dificulta el asegurar una -- rentabilidad. Por el otro, como el capital invierte según criterios de rentabilidad, cuando ese equipamiento se produce como bien muy comercializado pierde su carácter de servicio, -- lo que traerá consigo el hecho de que exista un déficit constante de equipamiento.

Una segunda contradicción que trae consigo el proceso de consumo colectivo es "La existente entre el modo individual de -- apropiación de las condiciones de vida... y el modo colectivo de gestión de ese proceso"⁽⁴⁶⁾. Lo que quiere decir que la -- apropiación privada del suelo se opone a su uso colectivo, lo cual impide una política efectiva, que corresponda a sus obje -- tivos, de planeamiento urbano. De esta manera el rol del Estado se plantea de una forma especialmente contradictoria; pues debe cumplir a la vez y/o con los mismos aparatos-funcio -- nes que se oponen entre sí: por un lado, asegurar la repro-- -- ducción de los medios de producción y, por el otro servir en la realización de acumulación de capital a través de un uso -- desenfrenado del suelo, lo cual equivale a organizar la ciudad al servicio del gran capital.

A causa del desarrollo de estas contradicciones se da un intento de gestión y previsión de estos problemas a través de un conjunto de medidas, instituciones y prácticas que constituyen lo que ya se ha denominado Planificación Urbana, a través de la cual el aparato de Estado pretende superar las contradicciones y "mediatizar" los conflictos tratando de conciliar intereses sociales divergentes; es decir, que en una foрма "técnica, neutra y racional"* el Estado trata de construir el futuro de los hombres.

Si como se ha mencionado, el Estado expresa, en última instancia y a través de todos los medios los intereses del conjunto de la clase dominante; entonces, la planificación urbana no podrá ser otra cosa que un instrumento de dominación, integración y de regulación de las contradicciones, haciéndose necesario analizar los efectos de esto desde un punto de vista social y no nada más espacial.

* M. Foucault nos dice que las metáforas espaciales son el síntoma de un pensamiento "estratégico", combativo; que considera al espacio del discurso como terreno y encrucijada de prácticas políticas.

B. REIVINDICACIONES URBANAS Y ACCION POLITICA

Es a partir de este campo de contradicciones urbanas que se da un proceso de cambio social. Y ...¿cuándo se da ese cambio social? cuando, partiendo de esas contradicciones, se lleva a cabo una movilización popular; cuando intereses sociales se transforman en voluntad política y cuando otras formas de organización del consumo colectivo, contradictorias con la lógica social dominante, hacen su aparición. De esta forma los movimientos sociales urbanos, y no las instituciones de planificación, son los que aparecen como los verdaderos impulsores del cambio y de la innovación en la ciudad.

Por consiguiente se hace necesario situar a los movimientos sociales urbanos a un doble nivel:

- a) Como organización urbana: A fin de analizar los procesos sociales de cambio de los modos de consumo colectivo.
- b) En su fase de contradicciones sociales: Con la finalidad de aprehender las formas de articulación entre las nuevas contradicciones sociales las cuales surgen en las sociedades.

des industriales capitalistas; así como las contradicciones económicas y políticas que se encuentran en la base de su estructura social.

En términos generales, tenemos que los movimientos sociales urbanos no son todos los que se producen en la ciudad, sino que son los "...suscitados por las contradicciones urbanas, es decir, aquellos que se refieren a la producción, distribución y gestión de los medios de consumo, en particular de los medios de consumo colectivos (vivienda, sanidad, transportes, etc.)" (47). Por lo que en su práctica y en su análisis nos remiten a las formas de articulación entre las condiciones urbanas, la estructura de clases, las luchas de clases y su expresión concentrada, la lucha política.

Ahora bien, ubicándonos en nuestra problemática latinoamericana tenemos que su creciente importancia radica en que representan cada vez más la forma de organización y expresión colectiva de las masas llamadas "marginales" * cuya principal conno

* El concepto de marginalidad nos remite en este caso, a los grupos que se encuentran al borde o que no están completamente integrados a la dinámica económica social del país en el sentido de que no gozan de las condiciones óptimas de vida.

tación concierne a la especificidad de la estructura ocupacional en las sociedades dependientes. Esta presenta una serie de situaciones específicas que se pueden dividir en:

- a) Los trabajadores asalariados del sector tradicional de la economía.
- b) Artesanado y pequeño comercio de todo tipo.
- c) Los vendedores de la fuerza de trabajo a personas.
- d) Los vendedores de su entidad biológica.

Es decir, la estructura ocupacional de las sociedades dependientes se caracteriza, sobre todo, porque no existe la desocupación estricta; puesto que para poder sobrevivir hay que "hacer algo" aún cuando no se figure en una nómina de pagos.

Retrocediendo históricamente, en la década de los 60 se origina en Europa concretamente en Francia, un movimiento estudiantil con repercusiones a nivel mundial, el cual respondía a un resquebrajamiento del sistema de valores impuesto por el sistema capitalista generando una crisis moral, viéndose el deterioro a la figura de la autoridad; autoridad simbolizada por el padre y el Estado, fue la rebelión de un segmento de la clase media y una verdadera "revolución cultural" (48),

que virtió una serie de libertades en materia erótica trayendo consigo una politización de la vida cotidiana, en general, y de la cuestión sexual, en particular.

El mayo francés del 68 se manifestó en forma de un movimiento con franca oposición al status quo y a la sociedad de consumo capitalista: de ahí se partió para la elevación de la conciencia humana y de la postura crítica de la realidad social. Así surgieron diferentes sectores sociales que pusieron de manifiesto una serie de reivindicaciones con tenden-cia al cambio; se dan el movimiento feminista, movimiento -homosexual, movimiento ecologista, el movimiento pacifista, -entre otros.

Como consecuencia de lo anterior los movimientos reivindicativos urbanos se han desarrollado cualitativa y cuantitativamente lo cual se debe, fundamentalmente, a dos causas: la -crisis estructural del capitalismo y las nuevas condiciones que se han presentado en la lucha política de clases de esta zona.

En términos generales, la crisis económica ha conducido al -

capital a exigir al Estado la reducción de los gastos superfluos , lo que traduce el aparato de Estado en una reducción al presupuesto de los servicios públicos para la clase trabajadora en primera instancia . Y como la intervención del Estado es decisiva para asegurar el consumo colectivo, la política de austeridad aplicada por la burguesía para combatir la inflación, que ella misma suscitó lleva a un deterioro rápido de todos esos servicios urbanos. Ante tal situación, la reacción de las masas no se hace esperar extendiéndose la lucha, primero que nada por las reivindicaciones concernientes a las condiciones generales de vida. Estas, chocan con la lógica estructural del capitalismo, por lo que deberán tender a radicalizarse a fin de conseguir sus objetivos. Sin embargo, el significado histórico de toda práctica colectiva dependerá de su relación con las formas y orientaciones en la lucha de clases en general y, con su expresión concentrada, es decir, la lucha política de clases, en particular.

Sin embargo, para que se pueda dar un movimiento de este tipo, es decir político, la conciencia de las masas deberá ser transformada. Pero ...¿cómo podrá ser transformada? a tra-

vés de su único medio: la práctica colectiva de lucha y organización, con la finalidad de que ellos mismos verifiquen - o ratifiquen sus intereses y ubiquen, por lo tanto, a sus -- aliados.

Estos movimientos los podemos caracterizar fundamentalmente - por:

- a) Son movimientos interclasistas cuyos objetivos conciernen y movilizan al conjunto de la población;
 - b) Son movimientos cuyo horizonte político es potencialmente anticapitalista, puesto que los problemas que plantea solamente podrán resolverse en un marco en el que las contradicciones anteriormente mencionadas puedan ser superadas.
- Bajo esta óptica, los movimientos sociales urbanos tienen un papel decisivo en la constitución de un nuevo bloque histórico de las clases populares que haga posible el desarrollo de una vía más democrática. v.gr. serían los movimientos feministas, homosexuales, entre otros. Los cuales son considerados como "minorías".

IV. LA REPRESION SEXUAL COMO UNA FORMA DE REPRESION URBANA.

Pese a "las libertades" con que nuestra sociedad actual intenta encubrir su índole básicamente represiva, la sexualidad sigue siendo uno de los grandes tabúes de nuestra época.

El hombre moderno en estos últimos cincuenta años se ha preocupado por vivir y disfrutar su sexualidad, sin embargo, toda vía hoy en día son censurados y minimizados aquellos individuos que viven su sexualidad de manera diferente a la "normal".

Nos referimos, en primera instancia, a aquellas minorías (tanto cualitativa como cuantitativamente) que han encontrado una alternativa de vida diferente a la planteada por la "moral -- oficial" implantada por el patriarcado capitalista en que vivimos, es decir: hablamos de las mujeres en primer lugar, y de los homosexuales en segundo. Estos son grupos heterogéneos, en cuanto a su origen de clase, pero en cuanto a su posición afectiva-política conforman minorías, puesto que la homosexualidad, lesbianismo y feminismo no son posturas con

las cuales comulgue la generalidad de la sociedad.

A fin de establecer un vínculo teórico que nos permita seguir el hilo conductor de nuestra investigación hemos establecido la necesidad de esclarecer la forma en que la ciudad reprime y margina a "los diferentes".

Con esto no se pretende asegurar que la ciudad sea el único lugar donde se da la represión, pero sí que la ciudad es donde se manifiesta de una manera más radicalizada, dado que incluso la visualización de "su diferencia", por parte de estas minorías en provincia, no les crea la necesidad de exigir mejores condiciones de vida, mientras que, en la ciudad, las condiciones de existencia generan una lucha hacia una vida mejor.

Si a este hecho agregamos, que "toda disención" trae implícita, en términos foucaultianos, "una mayor represión", ratificaremos nuestra aseveración.

A. LA CIUDAD Y EL CONTROL SOCIAL EN EL AMBITO SEXUAL

En espacios anteriores del presente trabajo se mencionó que la ciudad se puede definir a partir de "la dispersión de las actividades y funciones en el espacio y la interpretación de dichas actividades según una dinámica independiente de la -- contigüidad geográfica*". Y razonamientos posteriores conducirían a afirmar que la ciudad es un "área esencial para la producción de formas de vida", incautada y expropiadas imperativamente por la autoregulación excluyente de los grupos - que imponen a los ciudadanos sus decisiones en forma arbitra- ria, y fundamentalmente un tipo de producto espacial y que - se distingue de todos los demás objetos comunitarios: el su- jeto llamado ciudadano.

Por otro lado, es importante recordar que cuando se habla de "lo urbano", se hace referencia, en primera instancia, al ob- jeto ideológico y no al objeto teórico lo que conlleva al -- análisis de la coyuntura o especificidad histórica. Esto - quiere decir que la realidad, connotada por la ideología, se modifica según la coyuntura; sin olvidar, que la especifici-

(*) Véase capítulo II, p. 28

dad de las relaciones sociales en cada situación no concierne sólo a una región de la estructura social sino al conjunto de una formación social determinada "la relación del sujeto con el comportamiento marca precisamente, el lugar en que trabaja la ideología ... se puede decir que el comportamiento es algo así como el lugar de convergencia de una multiplicidad de di mensiones de significación, que pueden incluso ser contradic torias entre sí... es precisamente donde se produce el traba jo de la ideología ... el sujeto es el lugar de constitución de la significación del comportamiento, significación múltiple que remite al modo en que el sujeto es articulado con las distintas instancias de la sociedad" (49)

Dicho muy brevemente, el trabajo de la ideología en el comportamiento consiste en transformar éste en práctica social. Y es aquí donde se ve que el ciudadano ha sido sometido a un modelo económico que privilegia, una vez más todo aquello que privatiza; y que segrega todo aquello que limita, restringe y destruye la posibilidad máxima de la ciudad, lo que conocemos, en términos marcusianos⁽⁵⁰⁾, como "el ascenso hacia la libertad y el bienestar de sus habitantes".

Ahora bien, podemos preguntarnos ¿Qué es lo que hace que los seres humanos aceptemos e incluso defendamos ese sometimiento al que estamos sujetos y que nos quita toda posibilidad de ser libres? para esto podemos remitirnos a que un sistema social determinado se mantiene no solamente en base a los mecanismos de explotación económica, sino que es esencial para la perpetuación de esos mecanismos la producción de seres con una psicología estandarizada según las necesidades del sistema.

Dentro del modo de producción capitalista, el hombre forma -- parte indispensable en el crecimiento del sistema económico; se convierte en el medio para la obtención del capital. Ahora bien, para que esto se lleve a cabo, en cada sociedad existe un grupo de individuos que imponen e insertan sus ideas en la mentalidad de las masas; así se constituye aquello que Erich Fromm denomina "el yo social" y será "el papel que se espera deberá desempeñar cada individuo y que en realidad es, tan solo, el disfraz subjetivo de la función social objetiva asignada al hombre dentro de la sociedad" (51).

Si los individuos integrantes de la sociedad asimilan y son --

debidamente adaptados a las necesidades del sistema se dirá que son individuos "normales", puesto que son capaces de cumplir con la función social que les tocó desempeñar en la sociedad, contribuyendo así a la reproducción de la misma.

La adaptación que sufre el individuo, hace que paulatinamente se vea despojado de su "yo", perdiendo su verdadera personalidad, configurándose así: "el carácter social que internaliza las necesidades externas", enfocando de este modo la energía humana hacia las tareas requeridas por un sistema económico - y social determinado. Lo que K. Marx⁽⁵²⁾ confirma cuando dice que el ser genérico del hombre es la actividad crítica-práctica y su esencia la de ser sujeto de relaciones sociales. En donde la primera característica garantizará la capacidad - creadora del hombre, y la segunda, implicará la determinación del mismo: las relaciones sociales que se establecen históricamente entre los hombres determinan tanto los juicios de realidad como las acciones reales. Lo que en suma quiere decir, que para que el hombre pueda modificar efectivamente la realidad deberá partir, necesariamente, de las relaciones sociales que definen esa realidad.

Y siendo la característica del sistema de producción capitalista: la producción para el beneficio de la clase dominante, es interés de esa clase el establecimiento de su poder sobre el resto de la población. "...Dicho muy brevemente, el trabajo de la ideología en el comportamiento, consiste... en - transformar el comportamiento en práctica... es a través de la ideología... los comportamientos del sujeto se transforman en prácticas sociales... la racionalidad, en esta perspectiva no es más que un cierto modo de relación entre los medios y los fines... sino hay relación de coherencia entre los medios y los fines no hay racionalidad en el comportamiento... de lo cual podemos inferir que el modelo clásico del sentido considera normalidad social a lo que la sociedad considera racional... la contra-cara de este modelo es la anormalidad" (53).

De este modo los individuos son moldeados para ser dominados y/o para dominar. Lo importante es entonces discernir los - vínculos existentes entre la estructura de la explotación y la ideología cotidiana que envuelve cada uno de sus actos por mínimos que sean. Pues en tanto que el sentido, el propósito y el eje del sistema de dominación es asegurar la explotación de la fuerza de trabajo en beneficio de una clase, todos los

individuos estarán, de alguna manera, en función de ese fin supremo. Ningún área del comportamiento individual puede escapar a esta sobredeterminación, pues entonces el individuo quedaría libre para poner en tela de juicio el sistema de dominación.* "Un sistema basado en la explotación no puede evitar ser autoritario y totalitario. De ahí que cada área de la vida es integrada al sistema con un rol específico. Es por ello que todos los actos privados y sociales, ya sean el fútbol o las vacaciones, el amor o el consumo; resultan ser actos que cumplen una función política"⁽⁵⁻¹⁾. Todo ello nos llevará a la afirmación de que en una sociedad como la nuestra, no hay ninguna opresión que no pretenda ser justificada por parte del opresor. Y esta justificación sirve simultáneamente para dos fines:

- a) Neutraliza cualquier acción de rebeldía e inconformidad del oprimido al "explicarle que su situación es tal porque no puede ser de otra manera".
- b) Mantiene limpia la conciencia del opresor que a su vez acaba creyendo su propia mentira como mecanismo de defensa de un intolerable sentimiento de culpa.

* Sólo mediante el conocimiento crítico se rebasa tal situación.

Como se mencionó anteriormente (veáse Cap. I inciso A) el Estado, a través de sus organismos reprime, limita, impide o -- castiga, determinadas acciones a las que considera ilegales. Sin embargo, no debe olvidarse, que el conjunto de las tolerancias o prohibiciones legales dibujan más o menos palpablemente una moralidad de fondo; la cual será expresión de los intereses de las clases en el poder.

Ahora bien, ¿puede acaso considerarse la relación que existe entre los sexos desde un punto de vista político? este cuestionamiento nos conduce a hablar de lo que entendemos por política... entenderemos por política: al conjunto de relaciones y compromisos estructurados de acuerdo con el poder, en virtud de los cuales un grupo de personas queda bajo el control de otro grupo. Esto implicará el contemplar al sexo como una categoría social impregnada de política.

La palabra política, cuando se usa para referirse a la cuestión sexual, subraya la naturaleza de la situación recíproca del papel que ambos sexos han ocupado a través de todo el desarrollo histórico de la humanidad. Esto es, una relación de domina-

ción-subordinación "herrschaft" (de acuerdo con Max Weber) (55).

¿Y de dónde surge esta relación? ésta la encontramos manifiesta a diferentes niveles:

- a) Ideológico. De acuerdo con Hannah Arendt: "un gobierno -- se asienta por un poder que puede estar respaldado por -- consenso o bien por la violencia" (56). El primer caso, -- equivaldría al condicionamiento a determinada ideología; ésto lo podemos ver en cuanto a que la política sexual es objeto de aprobación en virtud de una socialización de ambos sexos; según las normas fundamentales del patriarcado; en lo que se refiere al temperamento, el papel del status social, entre otros.

No se puede negar la existencia de ciertos estereotipos característicos a los seres que conforman una sociedad de acuerdo a su sexo; existe un código de conductas, ademanes, actitudes, etc. de acuerdo al papel sexual.

- b) Biológico. Diferentes estudios de tipo psicoanalítico, -- sobre todo algunos dirigidos por Stoller (57) han demost

do que la "identidad genérica" constituye la identidad - primaria del ser humano, tanto por ser la primera que adquiere, como por ser la de mayor alcance y duración así, podemos ver que la personalidad psicosexual es un conjunto de rasgos adquiridos a través de un aprendizaje.

En primera instancia a través de la adquisición del lenguaje; J. Kagin, (58) mediante sus estudios determinó que las estimulaciones táctiles y verbales que recibe el infante, incluso antes de aprender a hablar, son fundamentales para conformar la conciencia (identidad sexual) que él adquiere sobre sí mismo.

El desarrollo de la identidad genérica depende, en el transcurso de la infancia, de la suma de todo aquello que los padres, los compañeros y la cultura en general consideran propio de cada género; en lo que se refiere al temperamento, al carácter, a los intereses, al status, a los méritos, a los gestos y a las expresiones "cada momento de la vida del niño - implica una serie de pautas acerca de como tiene que pensar ó comportarse para satisfacer las exigencias inherentes al género" (59).

c) Nivel Sociológico. La familia aparece simultáneamente como un reflejo de la sociedad y como un lazo de unión, con ella apoyada, en el patriarcado. En su papel de mediadora entre individuo y estructura social, la familia suple a la autoridad (política o de otros tipos) en aquellos campos en que - resulta insuficiente el control ejercido por éstas; puesto que no sólo induce a sus miembros a adaptarse y amoldarse a la sociedad sino que facilita el gobierno del "Estado Patriarcal", que dirige a sus ciudadanos por mediación de las cabezas de familia. Esto nos llevará a afirmar que las reglas morales no representan más que el intento de la sociedad por controlar, inhibir o reprimir los impulsos del "ello" (en términos freudianos)... la persona intenta mantener en el inconsciente representaciones ligadas a una pulsión ("instinto"), casi siempre la sexualidad, puesto que la satisfacción de ésta será fuente de placer pero también de displacer..." (60). Esto, debido a que la educación recibida, las ideas dominantes, entre otras; hacen que el sujeto reprima en sí mismo lo que le llevaría a ella.

El patriarcado, de esta manera aparece como el punto de partida de cualquier cambio social radical. No sólo porque consti--

tuye la forma política a la que se encuentra sometida la mayoría de la población (las mujeres y menores), sino también porque representa el punto central de la propiedad y de los intereses tradicionales. La familia, pues aparece como la piedra angular del sistema, basada en la estratificación y el mecanismo social que lo mantiene.

En el sistema patriarcal capitalista la división sexual del trabajo cumple con una función fundamental que tiene como propósito el mantener el status quo en la sociedad. La familia es un medio a través del cual se reproducen y mantienen los roles sexuales que cumplen hombres y mujeres: expresando así la división sexual jerárquica esencial de la sociedad capitalista. Y es la clase dominante la que crea las condiciones necesarias para reproducir a la familia organizando jerárquicamente a la sociedad tanto en lo cultural como en lo político.

El hecho de que dentro del patriarcado se hayan estipulado los roles que cumplen los hombres y las mujeres no son fortuitos, obedecen a una lógica que tiene como base el control, dominio

o supremacía de los hombres dentro del capitalismo, apoyados en una ideología que difundida en la mente de los hombres -- traerá consigo seres condicionados, primero dentro del núcleo familiar y, segundo en la sociedad donde termina el condicionamiento en su adaptación al sistema patriarcal capitalista.

La realidad social abarca un sinnúmero de relaciones económicas, políticas, de clase, etc. La ideología patriarcal proporciona los cánones del comportamiento a seguir dependiendo del sexo al cual se pertenezca, manteniéndose por consiguiente la ideología del liberalismo que sustenta la supremacía masculina, así se delimita los lineamientos de patrones sexuales de "conducta normal" socialmente aceptada, respondiendo a las necesidades de reproducción de un sistema determinado. Por lo tanto, aquellos miembros de la sociedad que no viven su sexo de acuerdo al juego del sistema se consideran "desviados". "Las comunidades homosexuales v.gr., al no adaptarse a las normas heterosexuales, se encuentran más aisladas y condenadas al ostracismo" (61), en pocas palabras, se les marginan.

Este sistema crea dos géneros "a partir de toda una gama de variaciones morfológicas y genéticas que se encuentran en - los infantes y mantienen una norma heterosexual". (62) Lo cual viene reproduciéndose desde hace siglos, todo ello responde - a un fin elemental, salvaguardar la propiedad privada.

A partir de esto se establecen las funciones a cumplir de los hombres como agentes directrices, organizadores del entorno - económico, político, cultural, sexual, social, etc. Mientras tanto a la mujer, se le asignan dentro del núcleo familiar -- funciones que comprenden: reproducción de la fuerza de trabajo necesaria que demanda la actividad industrial del sistema de producción, mantenimiento de la fuerza de trabajo que se - traduce en un papel de alimentadora, educadora y, por ende, - socializadora, es decir, que involucra a los niños en el papel sexual a desempeñar así como al género que se manifestará dentro de la sociedad.

La convivencia sexual monogámica es una de las exigencias necesarias que constituyen los cimientos de las relaciones económicas o, en otras palabras refuerzan la economía privatista que requiere el capital en su reproducción.

Al tocar la problemática individual es Sigmund Freud quien nos puede auxiliar en cuanto a los diferentes niveles de asimilación de la vida material de los hombres, a primera instancia se habla del superyó y constituye una parte importante de la psiquis humana. El superyó recoge a través de la educación familiar los preceptos y prohibiciones, valores y normas vigentes en una sociedad, en una palabra la moral social. Se le puede considerar como una especie de policía que señala lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer.

Como segunda instancia tenemos al ello; representa uno de los estratos más antiguos de la psiquis humana, es el ámbito del inconsciente. El ello procura la satisfacción de sus instintos, en la consecución de sus instintos elimina cualquier obstáculo. Con la presión y los estímulos del mundo exterior, una parte del ello da origen a una tercera instancia el yo. Es una parte intermedia entre el ello y el mundo exterior.

El yo se encarga de orientar y reprimir los impulsos instintivos del ello cuando estos últimos chocan con la realidad. En el yo se ubican la percepción y la conciencia, es la instan-

cia donde se genera la reflexión crítica, la comprensión y - el juicio.

De lo anterior, se desprende que el superyó es perfectamente capaz de "someter" a la naturaleza, "el clásico ideal de dominarse a sí mismo y a sus instintos puede alcanzarse en amplia medida. Pero los instintos reprimidos no desaparecen, solo cambian de aspecto. Reaparecen irreconocibles para el - hombre en las diversas formas de agresividad, dirigida contra la propia persona o contra otros seres" (63)

El comportamiento individual y colectivo dependerá entonces de que las fuerzas del yo se impongan al superyó y a las necesidades instintivas del ello. Si el superyó demuestra ser más fuerte, el individuo podrá ser dirigido por medio de normas morales, ideologías, líderes, etc.

Mediante el proceso de socialización que sufre el hombre a -- partir del núcleo familiar se van introduciendo en él patrones de conducta socialmente aceptada que responde al concepto de realidad que maneja e impone la clase en el poder; entonces entenderemos por socialización a la aceptación o asimila-

ción de los patrones de conducta asignado según el sistema: sexo-género. Es decir, que se van introduciendo en la mente de los hombres aquellas normas de conducta que correspondan a la realidad social de un momento histórico determinado.

Las normas que son prohibitivas y no aceptadas por los demás seres "socializados", se refugian en el inconsciente donde se van a centrar aquellos deseos que a nivel consciente no se pueden manifestar: todo lo que reprimimos y que perjudica -- nuestra convivencia social se refugia en ésta zona, se guarda, como el más codiciado secreto, y es aquí donde encontramos los verdaderos rasgos de nuestra personalidad. A nivel del yo solo mostramos la apariencia.

Retomando la concepción del patriarcado en su forma de institución política encontramos que la casta sexual adquiere relevancia sobre todas las demás formas de desigualdad social; ya sea racial, política o económica. Puesto que al darse, la división de la humanidad en dos grupos y al asignar a uno de -- ellos el dominio del otro, en virtud de una "prerrogativa natural" el orden social corrobora un sistema de opresión que -

modela y corrompe todas las relaciones humanas. Así, v.gr. en el mito del pecado original podemos apreciar el enorme - influjo que todavía ejerce sobre la humanidad el "aporte judeo-cristiano", a pesar de que nos encontramos en una época racionalista y que ya no se cree tan al pie de la letra, continuamos con el aurea emocional. La versión mítica de la mujer como origen del sufrimiento humano del saber y del pecado sigue condicionando las actitudes sexuales, por representar el argumento central de la tradición patriarcal de - occidente; mientras tanto, en el orden biológico y antropológico, la menstruación constituye todavía un asunto de carácter marcadamente clandestino que impone un estigma psicosocial a la mujer. Esto lo demuestran múltiples pruebas al detectar que el malestar que las mujeres padecen durante el "período" es de tipo psicosomático, es decir, que su origen - es de tipo cultural. (64)

Puesto que en los patriarcados la mayor parte de las mujeres son ciudadanos marginados, su situación es similar a la de - las demás minorías, entre las que deben figurar no por su número sino por la inferioridad de su statuts. Entendemos co

mo grupo minoritario "a cualquier grupo de personas que por causa de sus características físicas o culturales, se halla sometido a una discriminación respecto a los demás miembros de la sociedad en la que vive; recibiendo de ésta un trato diferente e injusto" (65).

Esta condición de minoría conlleva una serie de rasgos o características que son privativos de status minoritario; por ejemplo:

- a) El odio hacia el grupo o rechazo de éste, y desprecio de sí mismos y de sus compañeros, como resultado de la sutil pero constante proclamación de su inferioridad que, a la postre, acaban aceptando como un hecho.
- b) A causa de la severidad con la que son juzgados todos los miembros del grupo inferior. Los componentes de todo grupo minoritario se sienten obligados a disculparse de los excesos cometidos por algún otro miembro o a condenar a éste con un celo exagerado.
- c) Un pequeño porcentaje de afortunados tiene por misión divertirse a sus superiores y, por lo mismo, se les otorga la prerrogativa para que ejerzan sobre los demás del grupo

una especie de censura cultural.

Tal vez la mayor arma psicológica del patriarcado consista - simplemente en su universalidad y longevidad. Apenas existen otras formas políticas con las que se pudiera contrastar o - con relación a las cuales se pudiera impugnar. Si bien podemos decir lo mismo de las clases sociales, el patriarcado se halla más fuertemente enraizado que éstas, a causa de su costumbre de apoyarse en la naturaleza .

V. MORAL SEXUAL Y REPRESION SOCIAL

Hablar de sexualidad en nuestra sociedad implica la no existencia como tema de discusión desde los niveles más íntimos (familiar) hasta los niveles públicos (escuela, iglesia, etc.)

Sin embargo, ésta existe y se presenta en todo momento de -- nuestras vidas mediante: revistas, películas, chistes, etc. Esta información se introduce en la vida privada pero en muy raras ocasiones se habla de ello.

La cultura cristiana-occidental reprime la sexualidad humana exclusivamente para lograr la disciplina necesaria que demanda el proceso de producción capitalista.

En la historia del mundo occidental podemos percatarnos de -- que los preceptos morales distan mucho de ser naturales, por el contrario, responden a necesidades de índole académica, política, cultural, social, etc.; además, tales normas han sido sometidas a modificaciones o cambios de acuerdo a las circunstancias del momento, es decir, se han ido adaptando a lo

largo del desarrollo histórico del hombre, v. gr.: dentro - del comunismo primitivo, la producción social se organizaba en forma comunitaria y su producto se repartía equitativamente. Por tanto no existía ningún tipo de explotación o de -- opresión por parte de un grupo o sexo hacia el otro porque -- no existía la base material para tales relaciones. Ambos se -- xos participaban en la producción social, contribuyendo a -- asegurar el mantenimiento y la supervivencia de todos.

El origen de la opresión de la mujer está ligado a la transición de la sociedad preclasista a la sociedad de clases, esta compleja transición es todavía objeto de investigación y discusión. Sin embargo, las líneas fundamentales a lo largo de la aparición de la opresión de la mujer están claras: El cam -- bio en la situación de la mujer se desarrolló junto a la creciente productividad del trabajo humano basado en la agricultura y la ganadería, desarrollándose así nuevas divisiones -- del trabajo (artesanía y comercio).

A partir de la apropiación privada de un producto social precedente y al incremento para algunos hombres de la posibilidad de prosperar explotando el trabajo de otros, junto con -- la acumulación privada de la riqueza se desarrolló la familia

patriarcal, lo cual fue posible, por la destrucción de las - estructuras igualitarias y comunitarias del comunismo primitivo.

Con tales cambios las mujeres como sexo-género se convirtieron en una propiedad valiosa: por un lado, podían producir nuevos seres y, por el otro, su fuerza de trabajo se encaminó hacia el trabajo doméstico considerándosele propiedad privada y asegurando con ello la descendencia de los hombres. Con esto surge la familia patriarcal sustentada en: la familia monogámica, reproductora en su interior de la división del trabajo, aquí se escenifica aquello que se denomina "división sexual del trabajo", esto equivale a que por un lado el hombre se encarga de proveer los recursos económicos para la reproducción material de la familia, mientras tanto la mujer organiza tales recursos que van encaminados eminentemente hacia - la reproducción de la fuerza de trabajo. La mujer se encarga de realizar el trabajo doméstico el cual perpetúa las relaciones existentes en la sociedad.

La mujer estabiliza la estructura patriarcal al cumplir con -

los roles asignados por la división sexual del trabajo, de manera simultánea produce la fuerza de trabajo asalariada, y se incorpora a la actividad económica percibiendo por ello, en muchos de los casos menores salarios y, más aún, refuerza el ciclo del capital en su papel de consumidora. "Si el otro lado de la producción es el consumo, al otro lado del capitalismo es el patriarcado" (66)

En términos generales, encontramos que la familia adquiere - como responsabilidad primaria la socialización de los hijos y la plena satisfacción de otras necesidades básicas "la primera educación ciudadana que se imparte se da en la familia, en la cual el niño aprende ha adaptarse a la comunidad y a - respetar a la autoridad familiar colaborando en las tareas - del grupo. La educación social del niño-centro de la familia es la base y el requisito indispensable para la actitud pasiva del ciudadano frente al Estado" (67)

En nuestras sociedades occidentales la familia viene a ser - la unidad básica y mínima de organización social; por lo que aparece como el principal vehículo de identidad del grupo y -

el receptáculo clásico de los intereses creados por la misma sociedad. Así, pues, la familia surge como la primera identidad de tipo orgánico y la célula inicial del Estado y del poder político; puesto que, basada en el parentesco, está formada por un grupo de personas que tienen una economía relacionada, que reconocen a uno de los miembros como representante de la familia ó jefe de la misma y constituye la fuente proveedora de identificación e interés hacia el grupo.

Como institución la familia ha tenido a lo largo de la historia varias funciones, y si bien algunas de ellas ya no le pertenecen otras, las básicas, como la procreación y la socialización de los hijos, por ejemplo: le siguen siendo propias, de tal forma que es aún la institución clave para garantizar la supervivencia de la especie humana como grupo social. En la actualidad la familia ha sufrido grandes cambios y muchos de sus valores como: maternidad, unión permanente, lealtad a los parientes, etc. han llegado a ser cuestionados.

La hazaña de Reich consiste, por consiguiente, en trasladar el infinito

to del universo pulsional a la finitud obligada del miembro viril y de sus pequeñas máquinas. "El sueño de toda revolución sexual es un equilibrio imposible entre el poder y el - deseo, entre los azares de las pulsiones y las presiones sociales del trabajo. Desde este punto de vista, el orgasmo - juega un papel económico de primer orden: enjuga los excedentes, absorbe la plusvalía de excitación, garantiza la circulación, el rendimiento voluptuoso....Define lo genital como nueva teatralidad..." (68)

Actualmente, la sexología es la disciplina que desvaloriza, - en su misma simplicidad, demuestra su ineptitud para entender los elementos de la sexualidad femenina en su radical diferencia. En especial la sexología reichiana se ve afectada siempre por un horror a la mujer. Al diferenciar al acto sexual en "acmé final y preliminares" (*), automáticamente éstos últimos, los lleva a no ser otra cosa que compañeros de viaje más o menos subordinados a un goce central inmediatamente satisfecho.

La relación sexual codificada es un discurso que asegura una

(*). Remítase el lector, v.gr. a la Enciclopedia de la Vida Sexual: Edit. Argos Vergara, S.A.: México, 1973.

sola y única verdad para impedir que puedan surgir otras, im-
previsibles e irreductibles. "Frente al punto de la excita-
ción el goce último no puede dejar de aparecer como el simu-
lacro de una respuesta mortal, respuesta que el hombre acaba
por dar invariablemente... la mujer no conoce orgasmo en el
sentido estricto de la palabra: no hay límites para su ape-
tito erótico, ninguna emoción voluptuosa, por fuerte que sea, es
la última para ella, la culminación de su voracidad: el Gran
Orgasmo Vaginal es un mito masculino en el que las mujeres se
han visto obligados a creer." (69)

El orgasmo peniano ya no sería sino el suplemento, el lujo -
increíble de nuestros placeres, y no ya su objetivo único, -
el severo imperativo que los ordena y jerarquiza. Liberar el
amor del paroxismo orgástico, es fundamentalmente liberarle
de la prisión de un programa y también emanciparle de un nue-
vo criterio de exclusiones.

A. MORAL SEXUAL Y FORMACION SOCIAL

No es sino con el advenimiento de la burguesía que se le da validez general a la moral cristiana antisexual, la cual de manda un estricto seguimiento a sus normas.

En el ascenso de la burguesía se enraizaron los preceptos en materia moral y, al mismo tiempo, cobró forma la ética bur-- guesa del rendimiento que sigue vigente hasta nuestros días.

La sensibilidad sexual que significa la "sensación de placer" ahora ha sido circunscrita exclusivamente al pene y a la vagi na reprimiéndose aquella sensibilidad que se presenta en dife ferentes partes erógenas del cuerpo y a las cuales desde ni-- ños se nos prohíbe tener acceso.

La sexualidad genital en nuestra sociedad queda permitida so lamente dentro del matrimonio monogámico, mediante el cual - queda legitimada, pero ni aún dentro de esta relación se nos permite manifestar placer.

A la sexualidad se le han atribuido un sinnúmero de tabúes, -

aún considerándolo así se cometen violaciones a los mismos. Aunque la función para la que fueron creados son la de obligar y someter a los hombres en beneficio de un determinado orden.

Hasta nuestros días, dentro de la cultura occidental cristiana, prevalece una actitud hostil hacia la sexualidad, si se tiene en cuenta la importancia de ésta en el destino de los hombres y de la sociedad, lo cierto es que es un problema de índole social y por tanto político.

Los grandes descubrimientos que se dieron entre el siglo XV y XVII vinieron a transformar al mundo y sus repercusiones - se presentaron en el terreno técnico y económico. Los nuevos descubrimientos se pusieron a las órdenes de la producción, dándose un enorme auge de las actividades comerciales e industriales; gestándose con ello otro tipo de vida que - tuvo repercusiones a gran escala. Al mismo tiempo surgió la clase que influyó de manera creciente en la evolución económica, política, social y moral: la burguesía.

La dinámica de la actividad económica impulsó el establecimien

to de una jerarquía social y profesional. Ahora el individuo aparece como un elemento con una función específica a realizar en el campo económico y social.

A causa de las necesidades socioeconómicas el hombre aprende a dominar sus emociones, es en este momento que el hombre -- orienta su sexualidad hacia lo genital. El cuerpo se desexualiza quedando convertido en un ente de producción, toda -- energía del hombre es encauzada hacia la producción.

Es el momento en que la moral burguesa y la moral cristiana -- se unifican en aras de la nueva sociedad.

La escuela Freudiana sostiene en una de sus tesis que la re- presión de la sexualidad en beneficio del mayor rendimiento en el trabajo ha sido necesaria y beneficiosa para el progre- so de occidente: la sublimación ha sido también traducida -- en rentabilidad para el sistema.

Los instintos sexuales reprimidos o se llevan a la sublima- ción o se traduce en agresión.

El hombre a pesar de contar con un sinnúmero de satisfactores (que la mayoría de las veces no puede adquirir) y comodidades que ofrece el desarrollo técnico-científico sigue cargando - una serie de frustraciones provocadas por el ritmo de vida - al que se ve sujeto, es ahora cuando se siente más aislado e insatisfecho, hechos que insiden frecuentemente en agresividad o enfermedades psíquicas.

A través de la historia se puede contemplar un cambio significativo en lo referente a la moral sexual con una marcada - tendencia hacia la liberalización.

La tendencia a la que hacemos mención tuvo sus orígenes en la denominada "Revolución Sexual" que consta de tres etapas, --- sin embargo lo que primeramente se hace indispensable es de - terminar ¿qué se debe entender por Revolución Sexual"... entenderemos por ello un cambio social que se da de manera profunda lo que implicará, necesariamente, una toma de conciencia y, al mismo tiempo, la exposición y la eliminación de -- ciertas condiciones sociales y psicológicas implícitas a las estructuras políticas y culturales*. Se deberá dar, pues, -

* La definición es nuestra.

una reestructuración política económica que trascienda y derive en una verdadera reeducación y maduración de la personalidad (lo que equivaldría a modificar cualitativamente nuestro modo de vida) a fin de liberar a la humanidad respecto de la tiranía ejercida por las castas económicas, raciales y sexuales y por la adecuación de los estereotipos de la naturaleza sexual.

Las fases de la Revolución Sexual son:

- Primera fase de 1830 a 1930: en donde se llegó a cierto nivel de libertad e igualdad sexual como fruto de:
 - a) Una larga lucha por implantar un código moral único,
y
 - b) De las mejoras tecnológicas introducidas en la fabricación de métodos anticonceptivos.

Esta primera fase atacó, pues, tanto a los hábitos mentales -- como a las estructuras políticas, sin embargo flaqueó ante -- las primeras acometidas de la reacción, sin llegar a alcanzar su objetivo revolucionario, quedando solamente en una "revo-

lución cultural" que aportó a grandes pensadores como Mill * y Engels que sentaron las bases teoricas para propiciar el cambio en la toma de conciencia, de la mujer sobre todo, y - el cambio en el ámbito familiar.

La piedra angular de la teoría política que impulsó la primera fase de la revolución sexual radicó en la cuestión del sufragio, sobre la que gravitaron los demás objetivos; tales como la igualdad ante la ley y la igualdad de salarios. Hechos que exigieron grandes esfuerzos por la oposición a la que se enfrentó.

Otro elemento con el que nos encontramos, quizá el más importante, fue su capacidad para analizar la ideología patriarcal a un nivel lo suficientemente hondo para quebrantar los procesos basados en el condicionamiento y que constituyen el status, el temperamento y el papel sexual. Las actitudes y estructu

* Mill, John S. Filósofo, escritor, moralista de la Europa de fines del siglo pasado y principios del actual. De sus obras mencionamos "The subjection of Woman" 1869 como una de las más importantes

ras sociales se mantuvieron intactos por lo que el matrimonio, el divorcio, el hogar y los complejos procesos de socialización sexual salieron ilesos, pudiendo reorganizarse y dando lugar a estructuras represivas cada vez más sutiles.

Una aportación de la revolución sexual en esta primera etapa, fue el hecho de que la mujer alcanzó cierto grado de independencia económica, social y aún psicológica (condición sine qua non para alcanzar la anhelada libertad).

- La segunda fase denominada contrarrevolución y que va de 1930 a 1960: llega como una reacción ideológica influenciada por el pensamiento psicoanalítico*.

Pese a las reformas propiciadas por la revolución sexual en lo referente a: la legislación, las injusticias más flagrantes y los modelos educativos del patriarcado, éste siguió representando un sistema político eficaz y un método vigente -

* Marcuse, Horkheimer, Reich, entre otros, influenciados por Freud

de gobierno social a causa de hallarse plenamente enraizado en los hábitos mentales y afectivos de sus adversarios (procesos socializadores del temperamento y la diferenciación de los papeles sexuales). A éste contribuyeron, a nivel ideológico, las ciencias sociales: las cuales se convirtieron en los instrumentos más eficaces y positivos del control y de la manipulación social. Apoyadas en argumentos "validados" por la biología, las matemáticas y la medicina.

Así surgieron nuevos profetas como Sigmund Freud, representante de la mayor fuerza contrarrevolucionaria de la ideología que sustenta la revolución sexual; puesto que pese a ser considerado por muchos como el portavoz de la revolución sexual y uno de los principales responsables en el ablandamiento del puritanismo inveterado, los resultados de sus investigaciones sirvieron para "racionalizar" la denigrante relación entre los sexos, ratificando los papeles sexuales y validando las diferencias temperamentales.

Durante su carrera clínica Freud encontró dos problemas fundamentalmente:

- Una gran inhibición sexual
- Una marcada inadaptación a las condiciones sociales.

Sus teorías le llevaron a afirmar que la segunda era consecuencia de la primera, denominando "envidia del pene" a la tendencia femenina universal e independiente que tenía según el origen en las primeras experiencias infantiles, sobre las que se asentaba su teoría de la psicología femenina, la cual tenía como pilares a la pasividad, el masoquismo y el narcisismo.

El objetivo fundamental de Freud era comprender las pasiones humanas y para resolver este problema recurrió al único fenómeno que de acuerdo a la ciencia de esa época establecía un contacto entre lo fisiológico y lo psicológico: la sexualidad... pero a ésta la vió bajo su visión burguesa autoritaria y patriarcal. Según él la mitad de la humanidad (mujeres) era biológica, anatómica y psíquicamente inferior a la otra mitad.

Freud pinta a las mujeres como seres esencialmente narcisistas incapaces de amar y sexualmente fríos. Decía que, para ser fe

liz, en la relación de pareja: "...la mujer amaba y el hombre era amado..." por lo que su definición clásica del amor burgués decía: "el poseer y controlar da la felicidad, trate-se de un bien material o bien del caso de una mujer que, al ser poseída, le debe amor a su propietario" (70)

Los factores principales de la actitud patriarcal del macho son: la dependencia con respecto a la hembra y su negación de ello, controlándola. Así transforma un fenómeno específico (el amor masculino patriarcal) en fenómeno humano universal.

Freud consideraba como anormales con "complejo de masculinidad" a todas aquellas mujeres que "renunciando a su sexualidad" desvían sus impulsos eróticos hacia miembros de su mismo sexo o persiguen "fines masculinos" y buscan llevar una vida autónoma o independiente.

Freud suele identificar lo masculino con la actividad y lo femenino con la pasividad; hecho que surge a raíz de que la tendencia general de su teoría radicó en equiparar su concepto de

lo masculino con el macho biológico y su concepto de lo femenino con la hembra biológica.

Inducido por el convencimiento de que los tres rasgos propiamente femeninos obedecían a un designio natural y biológico, Freud se impuso a sí mismo el deber de prescribirlos como pautas de conducta: alentó a sus seguidores a que lo reforzaran, perpetuando con ello una situación de hecho, que había nacido de la opresión social.

Si bien Freud recoge algunos efectos nocivos de la moralidad oficial, no llega nunca a poner en entredicho la vida de la familia patriarcal ni la necesidad de preservar la castidad y la inactividad sexual de las jóvenes (alababa por la castidad de la mujer).

Según la teoría freudiana* el desarrollo femenino debía superar tres obstáculos fundamentales:

* Remítase el lector para mayor información a la Enciclopedia de la Psicología en su Vol. I - pág. 12-20, Edit. Madrid.

- La transferencia de la sexualidad de una zona erógena - (el clítoris) a otra (la vagina).
- La sustitución del primer objeto de amor (la madre) por el segundo (el padre).
- Y el ineludible factor de la envidia del pene.

Mientras que el desarrollo masculino sólo pasa por la etapa - de transferir a otra mujer el amor inspirado por la madre, -- por lo que Freud sostiene que la inadecuación (adaptación - - "defectuosa" a la sociedad) femenina se debe siempre a un fra- caso del desarrollo. En cualquier caso la protesta de la mu- jer representaría una insubordinación inútil contra su propia naturaleza e identidad, puesto que en la mujer toda actividad que no sea reproductora y maternal constituiría un síntoma de la envidia del pene por lo que la persecución de los fines -- "masculinos" (por ejm. intelectuales) aparecerían como "inade- cuados y sospechosos".

- La tercera fase que va de fines de la década de los 60' en que se da un proceso de liberalización, como conse-- cuencia de una crisis moral y que provocó el surgimien-

to de la "cotidianidad" apoyados en teorías provenientes de la década de los 30'* que fueron tomadas como - banderas: estudiantiles, de mujeres, homosexuales, intelectuales, etc. La característica principal de estos movimientos fue su rechazo total a los valores y principios de esa etapa.

A consecuencia de estos movimientos se da un cambio en los hábitos morales y un proceso de apertura en el comportamiento sexual, lo que ha ido degenerando, en una actitud muy conveniente para los capitalistas, es decir, en la comercialización del sexo y que ha provocado una marcada corriente voyeurística manifiesta en la venta de artículos deformantes de la libido sexual, y que a fin de cuentas no ha traído consigo un cambio radical en cuanto a los valores sexo-género.

El Mayo Francés del 68 se considera como el punto donde concurren el movimiento estudiantil y el intelectual-radical, de donde surgen cuatro críticas principales a la sociedad contem

* Sobre todo Reich, W.-Marcuse, A.- Althusser, L. entre otros.

poránea:

- a) La miseria.- Se formó una conciencia de la miseria creciente de la sociedad contemporánea.

En la primera mitad del siglo XX la crítica de occidente fue la obra de sus poetas, sus novelistas y sus filósofos. Crítica singularmente violenta y lúcida que la rebelión juvenil recogió y vivió con apasionada protesta. Sin embargo, fue notoria la carencia de teorías sociales nuevas que impulsaran la creación de un nuevo tipo de sociedad.

Se evidencia en éste momento de crisis, que a medida que el hombre aumentaba la cantidad de bienes materiales, gracias al desarrollo económico y al avance tecnológico, era crecientemente desposeído de su capacidad de decisión.

A pesar del culto al deporte y a la salud* la actitud de las masas occidentales implicó una disminución de la tensión vital "se vive más años pero son años huecos y vacíos. Nues-

* Fomentado por el sistema capitalista "en beneficio del ser humano."

tro hedonismo es un hedonismo para robots. La identificación del cuerpo con un mecanismo, conduce a la mecanización del -- placer; a su vez el culto por la imagen (cine, televisión, - anuncios) provoca un voyeurismo generalizado que convierte a los cuerpos en sombras. Nuestro materialismo no es carnal: - y es una abstracción. Nuestra pornografía es visual y mental, exagera la soledad y colinda, en uno de sus extremos, con la masturbación y en el otro con el sadomasoquismo..." (71)

La aportación del Mayo estudiantil francés de 1968 confluye - en una crítica a la miseria: psíquica, urbana, comunicac-- nal, ideológica y sexual. Se denota un exacerbado culto ha-- cia la juventud, existe una fetichización de la juventud.

- b) La crítica a la "normalidad". Señala que "los métodos - que el Estado adopta para su autoprotección están cons-- truidos de arriba a abajo psiquiátricamente... la psi--- quiatización como una línea de la estrategia psicológi- ca empleada en esta guerra de clases" (72) El Estado se caracteriza por su condición psiquiátrico-terrorista.

Se consideró que la normalidad llevaba en sí misma una -

patología. El antagonismo de la "normopatía" fue casi exclusivamente ideológico-moral.

La crítica fue dirigida en contra de la normalidad de las formas de vida burguesa (la moral burguesa) y el orden psíquico-cultural (el orden burgués). Hecho que motivó el desgaste de la noción de autoridad gubernamental y paternal.

- c) A la violencia. La crítica se basó contra la violencia de la cotidianidad burguesa, la sociedad difunde una --visión psíquica de la sociedad ideologizando apocalípticamente el miedo a la inseguridad.
- d) La no libertad o ilibertad. La imposibilidad de que el hombre de las sociedades industriales contemporáneas sea libre.

La tolerancia frente a ideas y opiniones pero, sobre todo ante costumbres e inclinaciones en occidente no ha correspondido a una mayor sabiduría, ni a una cultura más profunda, sino a

la frivolidad, degradación del erotismo, placer al servicio - del comercio, libertad alcahueta de los medios de comunica- ción, entre otros.

El movimiento de los jóvenes osciló entre la religión y la re- volución, el erotismo y la utopía. De pronto, con la misma - rapidez con que había aparecido, se disipó. La novedad de la rebelión no fue intelectual sino moral: los jóvenes no des- cubrieron otras ideas: vivieron con pasión las que habían he- redado. En los setenta la rebelión se apagó y la crítica en- mudeció. La excepción fue el feminismo y otros movimientos - de liberación sexual.

En todas las relaciones sociales se presenta una dicotomía: - un ente dominante y un ente dominado. Una posición dominada, dotada de sumisión, y una posición dominante, dotada de poder.

Existen diferentes tipos de relaciones sociales: relaciones sociales de educación, relaciones sociales de producción, re- laciones sociales de poder, etc. Pero para el tema que aquí tratamos nos interesan fundamentalmente las relaciones socia-

les de sexualidad, es decir, aquellas que se dan entre hombre y mujer; entre las que predominan dos:

- 1) Las relaciones que se presentan entre hombres y mujeres cuya productividad es la fuerza de trabajo.
- 2) Las deseativas entre hombres y mujeres dominadas cuya productividad son aquellos signos de deseabilidad (la materia prima es el cuerpo de la mujer y no el del hombre) y que se revela en esencia en el poder sexual del hombre sobre la mujer en el coito. "El coito deviene en una institución estructurada culturalmente para la satisfacción del varón que detenta toda la iniciativa y que posee el derecho supuestamente legal a gozar" (73).

Esta dominación es, en última instancia, en el terreno ideológico, la manifestación objetiva de la dominación de la mujer por el varón en la vida cotidiana. Así la mujer es objeto de placer y de reproducción. Es necesario remarcar que el sistema económico impone la obligación de realizar tareas del hogar, sin darle derecho a ninguna remuneración, lo cual deja al descubierto su verdadera situación: la esclavitud doméstica.

La inserción de la mujer en la vida económica menguó de alguna manera la autoridad del hombre, sin embargo, la autoridad patriarcal se traslada al Estado, quien la ejerce directamente a través de sus aparatos ideológicos: escuela, medios de comunicación, etc. De esta manera, la sexualidad en el patriarcado capitalista presenta una gran enfermedad: la castración. "El infante muestra una gran variedad de impulsos fetichistas, heterosexuales, autoeróticos, coprofilicos, etc. que se dan previos al proceso de socialización, de esta forma la sexualidad infantil muestra la variedad de impulsos de todo tipo y objeto que conforman la libido humana" (74). - La cual tiene como objetivo introducir la dominación característica del sistema en la mente misma, en su intimidad a fin de crear las condiciones óptimas que posibiliten la adecuada inserción de la ideología imperante.

De esta manera hacen objeto a los seres humanos de la dominación de sus impulsos sexuales y no se sorprenderá de encontrar en el mundo social reprimidos y dominados, es decir, se prepara a los individuos para aceptar sin extrañeza el papel de dominador y dominada y que, sin duda, se ejemplifica en el nú- -

cleo familiar; el individuo internaliza, aprehende los roles que encuentra en la familia. La figura autoritaria del padre es reproducida y proyectada, al mismo tiempo, en la figura del policía, del patrón, del Estado. Y es la familia la que se encarga de traspasar el papel de dominación al individuo.

La dominación de la libido culmina con su reducción a determinadas partes del cuerpo (los genitales). En verdad, todo el cuerpo es capaz de aportar goce sexual pero la sociedad - de dominación necesita de la mayor cantidad de zonas del cuerpo posibles para adscribir las al trabajo social. La genitalización está destinada a robarle al cuerpo múltiples posibilidades de goce sexual, para convertirlo en instrumento de producción, dejando a la sexualidad sólo lo indispensable para la reproducción. "Es por eso que el sistema condena, sataniza todas las formas de actividad sexual que no sean la introducción del pene en la vagina" (75).

Vivimos actualmente la erosión de tres modelos que ocupaban - tradicionalmente el campo amoroso: modelo conyugal para el sen

timiento, modelo andrógino para el coito, modelo genital para el sexo; la sexualidad ya no tiene finalidades metafísicas o religiosas, carece de sentido y transgresión, de realización, higiene o subversión. El amor transformado es irreconciliable pierde sus referencias; tal vez sea eso el desconcierto, que ya no puede existir el destino personal, sino que la suerte de cada cual resida en todos.

Desde Freud (un poco), desde Reich (sobre todo) sólo se nos repite una misma cosa, nada escapa al orgasmo. Si alguien no fija su emoción, sus fantasías, sus instintos en un objetivo genital a realizar concretamente, sólo son patologías, perversiones, infantilismos. Y si sus infantilismos no están articulados en un programa de goce sólo conmueven a los enfermos y a los locos.

En el terreno del erotismo, todas las ideologías de la "liberación" sólo nos proponen una cosa el realismo orgástico dominación de lo genital sobre el cuerpo; del mismo modo que el realismo socialista es la perversión totalitaria del arte.

Ratificar el dominio del hombre sobre la mujer y seguir ha--

ciendo del orgasmo masculino (la eyaculación) la voluptuosidad de referencia frente a la cual se ordena todo el ritual amoroso. Cuando Reich propone una liberación sexual, nos invita pues, a la genitalidad masculina buscando conceder la palabra al discurso del desierto sexual masculino y sólo a él. La sexología reichiana tacha de un plumazo la homosexualidad masculina y femenina, ni una ni otra encajan en su teoría, - son los eternos alejados de una disciplina que ha erigido un pormenor en norma y ha encarnado esta norma en la vida, en lo universal.

Resulta una banalidad decirlo, pero ahora vivimos la diferencia de los sexos de un modo único, la sujeción de la mujer al hombre por equivalencia u opresión, jerarquía que circula tanto entre los sexos como en el interior de cada uno de ellos. Tolerar únicamente un estado de dismorfismo sexual equivale a privilegiar fundamentalmente la separación estricta de lo masculino y de lo femenino porque constituirá un punto de referencia respecto al cual ya no se juzgará a las personas por sus actos reales sino por su grado de integración a la norma sexual dominante.

Se ha edificado la fabulosa coerción de la heterosexualidad

que no es en absoluto la inclinación de un sexo hacia otro -sino el encierro y el control de las mujeres, de los niños y de los hombres en sí mismos, la dispersión de sus multitudes fluctuantes, a través de los valores-signos de los falóforos. Hasta el punto de que sobre esta homosexualidad fundamental de las relaciones sociales (mediación de los cuerpos por el código viril) se ha injertado un esquema de subordinación por parejas (activo/pasivo, objeto/sujeto, penetrada/penetrante), esquema heterosexual del que sabemos que obstaculiza y llega a regir la relación de los(as) homosexuales entre sí. Es obligatorio decir en éste momento -que la economía libidinal masculina así como según parece, el inconsciente- ignora la anatomía, incluida la propia, contempla la participación de los sexos con la más total desconfianza, limitándose a continuarla y la reconoce para poder fijarla mejor y aliviar la angustia de una alteridad real de las especies sexuales.

"Bajo el nombre de heterosexualidad, sólo hemos vivido hasta ahora una monosexia obstinante y majadera que encerraba cualquier desviación en la inhibición o en la aberración... La -

misma palabra de sexualidad presupone ya, la heterodoxia, la pluralidad de las costumbres y de las inclinaciones el fin - de los marcajes, y de las seguridades, la alteridad de los - deseos..." (76)

El erotismo se convierte en un arte de gestión de la fuerza de que dispone cada individuo y que invierte por su propia - cuenta, en las actividades sexuales. "Cuerpo de la matemati- zación de los efectos semejándose al del macho, en cuanto se lecciona y atrae hacia sí los rasgos más evidentes de la se- xualidad masculina. Extraña distorsión de un sistema bina- rio en el que lo masculino sólo se afirma como uno a condi- ción de valorar lo femenino como Cero. En suma, a no repe- tir de nuevo (la anatomía es el destino) sino más bien (la - anatomía del hombre es el destino sexual de la mujer)." (77). El poder estatal ha abandonado parcialmente la represión se- xual y encuentra más rentable convertir al genital masculino en el nuevo modelo de los intercambios eróticos y afectivos.

La genitalidad es la búsqueda de un nuevo contrato corporal en el que dominaría una vez más lo masculino bajo su forma -

peniana. Debido a ello, la sexualidad de nuestros días es -
 menos una alianza entre individuos diferentes que un pacto -
 entre las dos partes de un mismo sexo, una transacción intra-
 viril a propósito de hombres, de mujeres, de niños: es preci-
 so que el encuentro de los cuerpos pase a través de los sig-
 nos admitidos por los miembros de la pareja y que esos sig-
 nos sean masculinos en su esencia misma: dicho de otra mane-
 ra, que el intercambio de mujeres se negocié ahora bajo el -
 esquema de una homosexualidad viril fundamental anterior a -
 cualquier categorización sexual. El genitalismo es una cier-
 ta forma de economía pulsional que comparece como representan-
 te, dueña, defensora de todas las vías de la libido. Reich -
 ha pretendido clasificar un desorden dando nuevo rostro a --
 una sujeción antiquísima, pero nunca ha hecho otra cosa que -
 fundar el derecho de la norma a ser norma.

Ninguna represión sexual sería duradera si no fuera simultá-
 neamente erotización o sexuación diferente del cuerpo. Las
 razones en cuyo nombre nos dejamos despojar son unas razones
 de goce: no basta con limitarse a decir que existe represión -
 sexual, es necesario añadir que esta represión es consentida

aunque sólo sea por la seguridad que procura y que, además, - dicha seguridad reside menos, actualmente, en una sofocación de las pulsiones que en la imposición de un determinado desarrollo erótico.

En el fondo el culto al orgasmo tal vez sólo tenga una única función: concentrar toda la emoción en el sexo y liberar el cuerpo de todo deseo a fin de hacerlo disponible al trabajo. El mismo proyecto de una revolución sexual centrada en la comunidad genital, acaso no sea un medio de reforzar la dominación masculina acelerando el intercambio de mujeres, no es la liberación de la mujer lo que se persigue con ello sino la liberación, bajo el signo del erotismo masculino, de su disponibilidad total a los hombres y de su intercambiabilidad.

"El dominio contemporáneo no procede tanto por esclavitud o - por represión como por equivalencia. El discurso masculino - ya no dice a la mujer ¡obedece! sino que le murmura dulcemente: "conócete a tí misma, obedece sí, pero sólo al imperio - de tus instintos; y como éstos están soterrados por prejuicios milenarios, deja que te sirva de guía. Lejos de mí la -

abyecta idea de darte órdenes. Lo que yo quiero es revelar-te, y si te pido que sedas a mi deseo, es porque en el fondo es el tuyo, si te llevo a imitar mi goce, es porque en él te espera tu propia libertad" (78).

El capital absorbe los cuerpos, pero en cuanto a fuerza de - trabajo, por la energía laboriosa que contiene y que quiere actualizar. El mercado capitalista divide el cuerpo en dos, delimita una zona inviolable: el aparato genital - y define como alinable todo lo que no pertenece a este pequeño teatro. Oposición: privado/público que escinde al sujeto y lo somete a una doble coerción por una parte el placer es confinado, disciplinado por un código imperioso que le inculca su terre no de elección. El trabajo, por otra parte, se apropia la - energía y los órganos liberados por esta concentración de la líbido sobre un sólo objeto.

"Dos pájaros de un tiro", el genitocentrismo constituye si- - multáneamente unos cuerpos sociables, en el terreno del de- - seo, y unos cuerpos útiles en la esfera de la producción. A cada uno de estos comportamientos del organismo corresponde - ahora una pedagogía especial: la escuela inculca simultánea-

mente la aptitud y la disciplina, la calificación y la docilidad al trabajo; la sexología por su parte, abre a la enseñanza el último terreno que le seguía vedado.

La pedagogía fue construída para acorralar el deseo; ahora existe una pedagogía obligatoria del deseo. Sabemos a partir de Freud que el silencio sobre las pulsiones no engendra el silencio de las pulsiones, que la mejor manera de desarraigar la reindivificación individual no es negarla. En suma la sexología se dedica a suprimir las trabas que la turbulencia libidinal podría poner a la disposición del cuerpo al trabajo, maximiza la docilidad evitando convertirla en un sacrificio, una conquista arrancada al deseo carnal.

Sustituye la ética de la renunciación por la de la compatibilidad. Dos principios fundamentales dirigen esta regulación de la sexualidad, el principio anatómico de las zonas erógenas y el principio energético de la satisfacción. En lugar de ser una fuerza siempre despierta, el deseo puede ser saturado por el orgasmo en lugar de que el cuerpo amoroso sea -- ilimitado y quede severamente circunscrito a unos órganos es

pecializados; voluptuosidad y productividad son los dos vectores de nuestra organización fisiológica, los dos objetos de su educación. Hay que aprender a trabajar, es decir, a aceptar la obligación; hay que aprender a gozar para que el deseo de goce no acabe por obstaculizar nuestra docilidad.

Nuestra época es la de una doble liberación, por una parte, - hablamos de la sexualidad, por otra parte, la sexualidad habla en nosotros, dejamos expresarse a nuestro cuerpo. Cada vez ocurre con mayor frecuencia que en lugar de justificarnos de nuestro deseo nos justificamos a través de él. Hemos inventado una nueva legitimidad: la piel.

Pues el lenguaje que el deseo habla con mayor espontaneidad es el del rechazo, de la segregación. Actualmente, cuando lo más profundo es la piel, todas las exclusiones se pronuncian en nombre del cuerpo. Por una extraña convergencia el deseo exhibe tranquilamente sus fundamentos racistas, en el mismo momento en que el racismo no sabe buscar otra justificación que la libidinal. Al somatizarse, el racismo encuentra algo así como una nueva inocencia.

Los cuerpos se ofrecen claramente, pero al Dios mirada, y no los unos a los otros, no existe por un lado la seducción, si no un deber de seducir, una alineación del cuerpo a su imagen que impide el mutuo acercamiento de los cuerpos con mayor eficacia, sin duda, que la mejor de las represiones y para esto es preciso gustar. ¿Y por qué es preciso gustar? Porque actualmente la fealdad es pornografía, es la nueva obscenidad. El espectáculo ha desvestido los cuerpos; diríase que ahora nada es obsceno puesto que todo está en escena, todo es mostrable, el sexo de la mujer, la tumescencia del pene y todas las formas de penetración, ya no quedan secretitos cochinos, sólo una ostentación gigantesca, un hiperrealismo de las voluptuosidades genitales. La única cosa cuya exhibición, está prohibida es la desgracia física y si el espectáculo la oculta no es simplemente por que preste acto de vasallaje al código estético sino por que emprende una cruzada contra las anomalías.

El código estético sigue siendo severo pero, gran novedad, sus puertas ya no son herméticas. El nuevo rigor formal fabrica, indudablemente, más cuerpos intercambiables que la anti-

gua resignación que lo dejó todo en manos de los caprichos - de la naturaleza - desgraciadamente el aumento de los stocks no tiene el efecto de animar el comercio galante, de precipitar y multiplicar los encuentros. Por el contrario no hay mejor manera de bloquear el mercado seductivo que obsesionar a los individuos acerca de su poder de seducción. La belleza sólo se arranca de la naturaleza para ser "superquizada", - convertida ella misma en su propio fin, consagrar a la representación a la misma energía que retira al deseo; la libido ya no es abiertamente reprimida sino canalizada, proyectada - para el individuo sobre su propia imagen, ya no son unas prohibiciones exteriores lo que impiden que los individuos entren en contacto y tejan unas relaciones, en su obsesión de gustar y su manera inmediatamente seductora de evaluarse.

CAPITULO VI

¿MOVIMIENTOS DE LIBERACION SEXUAL EN MEXICO?

A. GENERALIDADES

La crisis que se vive hoy en día en las grandes ciudades capitalistas se manifiesta en las malas condiciones del transporte, vivienda, falta de equipamientos sanitarios, educativos, culturales, sociales, la terrible contaminación ambiental, el desempleo, en otras palabras se habla de una crisis en los servicios urbanos.

La concentración y centralización del capital, dentro del capitalismo monopolista conlleva por tal lógica, a una concentración de las actividades políticas, económicas y sociales en las áreas urbanas que son consideradas centros de producción y gestión. Se hace necesaria la fuerza de trabajo para la realización de dichas actividades, y consigo acarrea la concentración en los medios de consumo necesarios que satisfagan la demanda de la fuerza de trabajo para su reproducción, así las condiciones de vida de los individuos estarán determinadas por la organización de los medios de consumo.

Las malas condiciones de vida en las metrópolis suscitan en la fuerza de trabajo una serie de organizaciones populares, por ejemplo un movimiento sindical que persigue reivindicaciones en cuanto a mejores condiciones de trabajo, mejores salarios, demandas en cuanto a equipamientos sociales, entre otros.

La lógica capitalista provoca que la mayoría de los servicios urbanos no sean rentables al capital, por tanto, no se les canalizan los recursos necesarios para mejorar sus condiciones.

Aunado a lo anterior se tiene también aquello que denomina - Castells "crisis del espacio", es decir, la aglomeración poblacional contribuye al crecimiento irracional del área urbana, asentamientos humanos que no cuentan con la previa instalación de servicios adecuados para el número de personas que los consumen.

La crisis de los medios de consumo colectivo y la forma especial de las regiones metropolitanas, la crisis urbana capitalista, nos señala la agudización de un cierto modo de vida.

Se señala el anonimato, la impersonalidad, la carencia de re

laciones de solidaridad que son consecuencia de las relaciones sociales capitalistas que promueven la constante competividad individual, el proceso de mercantilización de las relaciones humanas, tal parece que la ciudad escenifica la supremacía del más apto, convirtiendo el área urbana en una selva de concreto.

Ya hemos visto como es que todo tipo de relaciones, ya sea a nivel de grupo o a nivel individual, están sujetas a intereses de la clase en el poder; en la medida en que ... "la - - existencia de las clases de un determinado modo de produc- - ción redefine la naturaleza de las dos instancias superestructurales, en la medida en que los confiere inevitablemente un carácter clasista. En la medida en que la instancia jurídico-política ya no es un conjunto de instituciones al servicio de toda la sociedad, sino que está constituida por aparatos - de clase; del mismo modo que la instancia ideológica no es la representación del mundo de toda la comunidad, sino la esfera en que las ideas dominantes son necesariamente, las de la clase dominante". (79) Asimismo, se ha hablado de que la sexualidad se manifiesta (en toda sociedad clasista) en forma de antagonismo entre sexos , en donde "... El hombre representa a -

la burguesía y la mujer al proletariado... (80)

Por lo que no debe extrañarnos que tanto el hombre como la -
mujer en una relación sexual (léase entre sexos) reproduce -
las relaciones sociales, que ambos personifican, y que se re
flejan en la ideología de la sociedad.

En este contexto, el estereotipo del homosexual vendrá a ser,
asimismo un reflejo de una situación social muy específica,-
Puesto que "Alterar la relación de los papeles significa sub
vertir el orden social. Quien lo hace es una insubordinada,
una loca o -en el caso de los homosexuales- un traidor" (81).
Lo que es más que suficiente para que se dé una sistemática -
campana de marginación y más aún, represión en contra de la -
"disidencia".

Represión que se dará en todos los niveles; de lo público a -
lo privado; de lo biológico a lo psíquico, etc... Hecho que va
ligado, en primer instancia, a la institucionalización de la
familia patriarcal y su riguroso reparto de roles sexuales.
"Al hacer de mediadora entre individuo y la estructura social,
la familia suple a las autoridades políticas o de otro tipo -

en aquellos campos en que resulta insuficiente el control -- ejercido por éstas. La familia y los papeles que implica, -- son un calco de la sociedad patriarcal, a la vez que su principal instrumento y uno de sus pilares fundamentales. La familia no sólo induce a sus miembros a adaptarse y amoldarse a la sociedad, sino que facilita el gobierno del estado patriarcal, que dirige a sus ciudadanos por mediación de los cabezas de familia" (82) puesto que:

- 1.- Representan un ataque directo a la familia (núcleo de producción de la estructura social).
- 2.- Representan un ataque directo a la naturaleza al ir, -- con su conducta, en contra de la procreación y, por lo tanto, en contra de la función social de hombres y mujeres.

De esta manera, la familia se convierte en el órgano ideológico del estado capitalista, el órgano intermediario entre el individuo y el Estado. Puesto que el dominio de la minoría -- explotadora sobre la mayoría explotada sólo puede lograrse -- con el consentimiento (relativo) de los segundos, quienes se convierten en agentes de su propia servidumbre. La familia --

crea hombres que la sociedad necesita.

En una sociedad donde existen conflictos de clase, la clase dominante minoritaria se ve en la necesidad de asegurar un dominio preservando el orden, es decir, la cohesión y el equilibrio entre los elementos antagónicos. En ese sentido, la moral es ese poderoso medio de cohesión puesto que hace aceptar interiormente el orden establecido. Siguiendo a Protsky "Es la reproducción ideológica de la reproducción en el seno de - las masas" (83).

Esto lo explica Wilhem Reich en "La lucha sexual de los jóvenes" de la siguiente manera"... la mayor parte de los jóvenes (con excepción de los que tienen una clara conciencia de clase) aceptan la represión de su vida sexual como una cosa natural, normal e inmovible. Esto es porque en nuestro - tiempo la familia y la escuela, desde el punto de vista político, no son otra cosa que talleres del orden social burgués destinados a la fabricación de sujetos discretos y obedientes (84). Y es entonces que ocurre que la limitación de la - libertad de la actividad psíquica y de la crítica mediante la

represión sexual se convierte en uno de los pilares más importantes del orden sexual burgués.

Así pues, el mantenimiento de esta situación contribuye, al igual que en otros campos, a que la cultura oficial refuerce la condena ético - religiosa o ilegal de la homosexualidad di fundiendo una imagen estereotipada y peyorativa de la misma.

El homosexual gesticulante de voz atiplada es uno de los recursos más utilizados por el teatro o por el cine dentro de una sociedad capitalista como en la nuestra, donde casi todas estas manifestaciones "estéticas" pueden ser consideradas a un nivel sub recurso que casi siempre halla complacencia de un público con bajo nivel, tanto educativo como social.

De esta manera la población, en general, es influida para con dicionar su comportamiento a todos los niveles y contribuir a "legitimar" la opresión, represión, el chantaje, la marginación, etc. a la población que se sale de los cánones establecidos por la ideología imperante.

Anteriormente, se mencionó que el caso de la represión a la - comunidad homosexual no es única; sin embargo, son muy pocas las minorías a las que les ha rechazado en forma tan prolongada y radical. Y en el mantenimiento de esta situación juega un papel fundamental el conocimiento falso o deformado del tema. Deformación causada por una serie de falacias difundidas por la moral "oficial" para mantener viva la repulsa hacia los homosexuales.

Esto quiere decir que, actualmente, el discurso médico ha dejado de hablar el lenguaje de la represión. Las ciencias clínicas y humanísticas han dejado de servir a la coerción y a la violencia represiva han pasado a "avalarse" la actitud terapéutica.... "El modelo termodinámico que asimilaba el gasto pulsional a la degradación de la energía ha sido refutado, lo - que significa, en pocas palabras, la libido no es nociva.

Por consiguiente "la moral moderna abandona el orden familiar que debía proteger a los individuos de las divagaciones y las devastaciones de su propio deseo. Y los sustituye por un orden genital cuya misión hedonista es la de sustraer a los seres

de los peligros que la continencia, la inmadurez, el infantilismo, las fijaciones perversas, etc., hacen pesar sobre su felicidad erótica" (85).

El trabajo de toma de conciencia nos ha llevado a una confrontación inmediata con los elementos de la teoría psicoanalítica relativos a la homosexualidad. "Hemos esclarecido que el odio alimentado hacia nosotros por parte de la sociedad heterosexual procede del rechazo o "casi rechazo" del componente homoerótico del deseo en los individuos heterosexuales manifiestos... El general rechazo de la homosexualidad, en suma, determina la represión de las expresiones manifiestas del deseo gay por parte de la sociedad" (86).

El psicoanálisis llega a la verificación del polimorfismo perverso infantil y reconoce la presencia en cada uno de nosotros de una disposición erótica dirigida hacia las personas del mismo sexo.

B. APORTACIONES DE DIFERENTES CIENCIAS A LA CUESTION HOMO SEXUAL.

Desgraciadamente hoy por hoy sigue sin darse la debida importancia a la salud sexual del ser humano, a pesar de que fue se definida por la OMS* como "La integración de los aspectos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser humano sexual, en formas que sean enriquecedoras y que realcen la personalidad, la comunicación y el amor" (87). Sin embargo está no se ha dado ya que la psicología, psiquiatría, psicoanálisis, sociopsicoanálisis al estudiar la cuestión homosexual, casi siempre la abordan como una patología y la escinden de todo el entorno social.

"La psiquiatría institucional igual que la psicología y el psicoanálisis son equiparables a una secretaría de adaptación social con amplios poderes policíacos" (88) puesto que argumentan que gran parte de la eficiencia de la norma se fundamenta en que, por diversos mecanismos que tienen lugar en los primeros años de la vida, la norma se interioriza y asimila - antes de que pueda adoptarse una actitud crítica frente a ella y que la defensa de la norma es lo que conduce a la exclusión

* Organización Mundial de la Salud.

y condenación social de los inadaptados, entre los que se consideran a: homosexuales, drogadicotos, delincuentes, alcohólicos, entre otros, tanto femeninos como masculinos.

Uno de los factores que tiende a mantener la conducta es el que la gente se vivencie a sí misma como portadora de un papel bien definido socialmente. A medida que ese agente se siente representando un rol, sus expectativas le influirán para continuar asumiendo dicho papel en el futuro.

La norma manda que para relacionarse con el sexo opuesto hay que estar dotado de características bien definidas por cada formación social, por lo que un fracaso o una imperfección - en la adopción del papel sexual dificultará las expresiones amorosas.

Es por esto que la mujer enfrenta alternativas absolutas "Si quiere existir como persona, no será más mujer, si quiere ser sujeto de su propia historia, no será más mujer, si quiere actuar en la realidad social, no debe ser mujer ni madre, si

quiere personalizarse en una relación no existiría para ella ningún tipo de relación en la que pueda ser ella uno de los sujetos. Por eso es que cualquier gesto o actitud que se aparte del modelo estereotipado de lo que ella es por naturaleza, será condenable y castigado" (29).

Como efecto de una nueva circunscripción, un ejército entero de técnicos y científicos, ha venido a relevar al verdugo atomista inmediato del sufrimiento. (Los vigilantes, los médicos, los capellanes, los psiquiatras, los psicólogos, los educadores, entre otros). "El castigo ha pasado de un arte de las sensaciones insoportables a una economía de los derechos suspendidos: (30) .

A través de la historia la psiquiatría y la psicología han modificado sus posturas en el siglo XIX por ejemplo: Sus principios teóricos postulaban las prerrogativas masculinas y por ende de la autoridad patriarcal, lo que implicaba una comprensión de la sexualidad "falocrática" y "virginal" (y el encuadramiento de la mujer dentro del puritanismo y el re cato).

A fines del mismo siglo dicha autoridad patriarcal ya era -- cuestionada y al mismo tiempo proclamaba la satisfacción sexual como sinónimo de salud. La instauración de la homosexualidad como categoría particular, garantizada a través de los razonamientos de la psiquiatría, trae consigo la aparición de un aparato represivo legal que justifica la discriminación ejercida con los homosexuales.

El enfoque psicoanalítico proporciona una explicación reducida sobre la cuestión homosexual, porque sólo nos permite comprender el funcionamiento de la sexualidad humana y su relación, con el lenguaje. Y en el plano de la génesis individual permite entender las razones que hacen que se decida respecto a una determinada elección del objeto amoroso (hetero u homo); en cambio no explica las razones de la opresión homosexual.

En la década de los 70 por fin, la Asociación Psiquiátrica Americana determinó que "... la homosexualidad deja de constituir un "desorden mental" y que por tanto debía de desaparecer del manual de estadísticas y diagnósticos de dicha corporación" (91). A partir de ese momento se denominará "perturbación de la orientación sexual" y se aplicará a aquellos in-

dividuos cuyo interés se dirija a personas del mismo sexo y que muestran alteraciones debido a ello

En cuanto al sociopsicoanálisis, en la década de los 60 - surge esta disciplina que establece la articulación de la sociología y el psicoanálisis, es decir, desde este momento se toman en cuenta las determinantes de índole económico-político-religioso, etc., para el entendimiento del comportamiento individual. Ellos sostienen que en nuestra cultura, la determinación de que la mujer es débil con respecto al hombre es - un mito "creado artificialmente" y que la subordinación económica ha hecho que durante siglos la mujer sea cuerpo y propiedad del hombre, el cual ha cambiado a esta propiedad, ha ofrecido protección a la mujer, permitiéndosele inventar tanto la - realidad como la ideología" de la natural debilidad femenina" creemos que se impone realizar colectivamente una revisión -- sistemática de nuestra prehistoria sexual. Sólo si llegamos a asumir conscientemente los antecedentes de nuestra sociedad actual, podremos adoptar una actitud madura, liberada ante el sexo, libre de prejuicios, tabúes y coacciones. La evolución en las costumbres e ideas sexuales que se observan entre nosg

tros se debe, más que a un verdadero cambio en la mentalidad a influencias externas ó intereses económicos (erotismo de consumo en cine y revistas).

Generalmente, el estado de frustración sexual se inicia ya en la infancia; la educación familiar autoritaria, al reprimir la sexualidad del niño y hacerle entrar en conflicto consigo mismo, deja huella en la estructura de la personalidad infantil, el niño desarrolla una fijación respecto a los padres repleta de sentimientos de culpa y de desvalidamiento. Se desarrollan en él inhibiciones y angustias que le ocasionan problemas de adaptación que bloquean su actividad vital y le restan seguridad y autonomía. Semejante represión que puede iniciarse con la imposición estricta de un control de esfínteres y su corolario de exigencias de docilidad y autocontrol inhibirán la espontaneidad y harán del niño una persona temerosa y dependiente.

En su conjunto la teoría psicoanalítica del desarrollo comprende cinco etapas*: La oral, que va desde el nacimiento -

* Ver Anexo I.

hasta los doce meses; La anal de 1 a 3 años; la fálica de los 3 a 5 años; el período de latencia, desde los 5 años a la pubertad y por último el comienzo de la etapa genital y - la adolescencia, conviene tener presente que esta forma de - dividir las etapas no se cumple en la realidad de la evolu-- ción, de este modo taxativo ni como si, a partir de una edad fija, se iniciase la etapa siguiente. V. gr. algunas caracte-- rísticas de la etapa anal e incluso de la fálica se esbozan y se superponen dentro de la oral.

Científicos como Havelock Ellis y Freud replantean y sacan a la luz la cuestión sexual oponiéndose a las concepciones de su tiempo. Por su parte, Wilhelm Reich recogió la teoría -- freudiana, sobre el origen de la neurosis y proclamó que no puede haber salud mental si se mantiene la represión de la se-- xualidad criticando así el concepto de sublimación de Freud. Para Reich es compatible la satisfacción sexual con los lo-- gros culturales de modo que la represión sexual no resulta - necesaria ya que, al reprimir los impulsos vitales en el in-- dividuo, los impulsos primarios naturales, se transforman en impulsos sádicos y antisociales y la energía sexual no des--

cargada se traduce en síntomas neuróticos y en desórdenes --
psíquicos.

La represión sexual cumplirá una función social, en el individuo reprimido, crea una estructura caracter-clógica y desequilibrada con rasgos de docilidad social y de dependencia - emocional que le convierten en un ser manipulable y sometido.

Por otro lado, Reich propugnó la necesidad de liberar la sexualidad y de eliminar la represión sobre ella, a fin de con seguir seres autónomos y libres, dotados de plena capacidad para gozar.

Más tarde Alfred Kinsey* mostró mediante sus investigaciones, que existen diferentes tipos de conducta sexual comprobándose así que se presentan prácticas tales como: masturbación, relaciones sexuales juveniles y la homosexualidad. Todo ello con figuró una nueva concepción de la sexualidad, con la consi--- guiente reducción del campo de la patología y de la inmoralidad que hasta entonces la acompañaban.

* En el Informe Kinsey, Sobre los Cambios Sexuales en la Mujer. Ed. Ateneo. Buenos Aires, Argentina. 1965.

Master y Johnson*, terminaron de completar ese resurgimiento de la sexualidad, con sus estudios contribuyeron decisivamente a romper la mordaza de la sexualidad femenina y al profundo conocimiento de las conductas sexuales humanas, pues colocaron al placer en el centro de la sexualidad y pusieron en evidencia los distintos caminos para lograrlo, desde el autoerotismo a la heterosexualidad sin olvidar la relación homosexual.

El superego es una curiosa e importante instancia de la psiquis humana: es un centro de control, hasta cierto punto artificial, porque es creado por la sociedad en la cual el niño habita, una sociedad en cuya representación actúan los padres, los preceptos y prohibiciones, valores y normas vigentes en la sociedad (en una palabra lo moral vigente). Lo hace sin la menor actitud crítica, puesto que el niño no está en condiciones de comprender el sentido de esas disposiciones y, sin embargo, se ve obligado a respetarlo por que de lo contrario corre el riesgo de ser castigado, el superego sigue actuando pues en el subconsciente y finalmente, lleva al hombre a la profunda convicción de que todos los preceptos, prohibiciones y hasta

* Masters, W. y Johnson, V. Respuesta Sexual Humana, Edt. Intermedica, Buenos Aires, 1978.

opiniones que se le han inculcado, surgen de él mismo.

Según Freud, el niño está "constitucionalmente calificado" - al "polimorfismo perverso" todas las llamadas "perversiones" forman parte de la sexualidad infantil (sadismo, masoquismo, coprofilia, exhibicionismo, voyerismo, homosexualidad, etc.) en efecto, la disposición a las perversiones era la primitiva y general del instinto sexual humano, partiendo de la cual se desarrollaba la conducta sexual normal a consecuencia de - transformaciones orgánicas y de inhibiciones psíquicas aparecidas en el curso de la maduración, entre las fuerzas inhibitorias que limitan la dirección del instinto sexual están - fundamentalmente "las construcciones sociales de la moral y - de la autoridad". La sociedad actúa de manera represiva sobre los niños, a través de la educastración, con el fin de -- obligarles a rechazar las tendencias sexuales, congénitas que considera "perversas" (y, en realidad, puede decirse que toda vía ahora son considerados "perversos" prácticamente todos -- los impulsos sexuales infantiles, incluidos los heterosexuales a partir del momento en que no se reconoce en los niños - su sexualidad). La educastración tiene por objeto la trans--

formación del niño, tendencialmente polimorfo y perverso, en adulto heterosexual, eróticamente mutilado pero conforme a la norma.

¿Cuál es el papel que desempeñan las hormonas sexuales en la determinación de las diferencias conductuales observadas en los seres humanos? Sin olvidar que en todo comportamiento sexual hay naturalmente un aspecto biológico. Anneliese Korner*¹, de la Universidad de Stanford, encontró diferencias en cuanto a sensibilidad así como en cuanto a reacciones de estímulos en 32 infantes (de 2 a 4 días de nacidos), ahora bien, los seres humanos son seres dependientes durante un largo período, cosa que no ocurre con los animales inferiores. Esta característica da evidentemente a los factores socioculturales una importancia especial en la determinación de la conducta sexual.

Es evidente que las funciones sexuales se aprenden y determinan culturalmente (tal como encontró la antropóloga Margaret

Mead*² en las tres culturas que analizó en Nueva Guinea). Ob

*1. Korner, A.F. (1969) Neonatal Startles, Smiles, erections, and reflex sucks as related to state, sex, and individuality Child Development.

*2. Mead. Margaret: "Prehistory and the Woman", Barnard College Bulletin, 30 de abril 1969, p. 7 del suplemento.

servaciones hechas por Mead hechan por tierra la teoría de - que las funciones del sexo son "naturales" en el sentido de estar completamente predeterminadas desde el punto de vista biológico. Es evidente que las funciones sexuales difieren de una cultura a otra, y que las prácticas distintas de la crianza y educación de los hijos se traducen en definiciones diversas de las funciones masculinas y femeninas de la sociedad.

Los hombres Occidentales, en general, tienden a demostrar que son fuertes, poderosos y competentes. El estímulo de la necesidad de realizarse es siempre mayor en los hombres que en las mujeres; éstas se han sentido tradicionalmente obligadas a demostrar que son dóciles y hasta sumisas que, como criaturas emocionales que son, desean únicamente agradar, pero no realizarse. Hasta en sectores corrientemente liberalizantes se ha encontrado que la mujer "empresadora" se siente molesta al creer que su capacidad profesional o intelectual la aparta -- de la feminidad.

Matina Horner experimento* con estudiantes universitarios y
 * Horner, M. (1969), Fail: Bright woman, Psychology Today.

encontró que las mujeres tenían una "necesidad de evitar la realización y dedujo que era consecuencia de "experimentar ansiedad positiva respecto a su función sexual", dado que en los hombres no encontró ese "temor a realizarse" "por no sentirse aptos para sus funciones sexuales masculinas".

Como la personalidad es: "La configuración de características que determinan al ajuste único de cada individuo al medio ambiente y a las demás personas"⁽⁹²⁾. La teoría psicoanalítica de Freud tiende a sostener que el desarrollo de la personalidad se produce a través de una serie fija de etapas durante los primeros 5 años de vida. Son decisivas para la personalidad adulta y se basan en la primacía de las "zonas erógenas"*.

El desarrollo de las características de la personalidad se da en base a la frustración o exceso de cualquiera de las etapas, de acuerdo a Freud . La dependencia, agresividad y

* Entendemos por zonas erógenas, por ejemplo, a la piel o a una membrana mucosa que al ser estimulada, produce sensaciones placenteras.

el comportamiento sexual se desarrollan según el grado en - que las necesidades eróticas sean frustradas ó satisfechas.

Freud desarrolló una teoría de la personalidad humana que ex plicaba la conducta en base a la interacción de 3 sistemas - principales que estructuran la personalidad: El Id, el ego y el superego cada uno de ellos tiene sus funciones propias, pero la interacción de los 3 es el factor más importante de la salud mental. Cuando los 3 sistemas se interaccionan ar moniosamente el individuo es feliz y está bien "ajustado" - pero si surge un conflicto grave entre ellos el resultado será la neurosis, el Id es el más primitivo de los tres sistemas. Su función es eliminar la tensión, ir en busca del - placer inmediato y evitar el dolor (principio de placer). el Ego es la parte de la personalidad a la que concierne el pen sar y el planear, es el "ejecutivo" de la personalidad es el único de los tres sistemas que sabe distinguir lo fantástico de la realidad externa merced a la observación y al razonamiento.

El superego es el juez, el moralista de la personalidad. Re

sultado de la asimilación de las normas morales parentales por el individuo, está integrado por dos subsistemas: La conciencia (constituída por todas las prohibiciones de obras y pensamientos y por los sentimientos de culpabilidad o re-mordimientos que van asociados con ellos), y el Ego ideal -- (son todos los pensamientos y asociaciones aprobadas, y los sentimientos de seguridad y de autoestimación que van asociados con ellos).

Hasta cierto punto, el desequilibrio mental es cuestión de definición social, en el sentido de que, cuando alguien rebasa la línea de tolerancia ambiental, la sociedad lo califica de enfermo. Aquí tenemos un conjunto más o menos arbitrario de normas, y es imposible deslindar concretamente lo "normal" de lo desequilibrado.

Además, sabemos que las diferentes sociedades y los grupos que integran definen de manera distinta lo que es conducta "desviada" y tienen niveles diversos de tolerancia para ella.

C.- SOBRE EL PROCESO DE NORMALIZACION

En áreas como el desarrollo del lenguaje, agresividad, dependencia, sexo. Es fundamental el papel que desempeñan las -- prácticas de los padres aunque la influencia de los compañeros y de las instituciones sociales va adquiriendo cada vez más importancia, en la vida posterior del individuo.

En este sentido la "función" significa el conjunto de actitudes y conductas que se esperan de una persona en una posición social particular. Y las funciones del sexo se refieren a - las actitudes y conductas asociadas con el hecho de ser hombre o mujer en una determinada sociedad. El aprendizaje de las funciones del sexo, es parte principal del proceso de socialización. El medio social selecciona y califica de "apropiada" las conductas específicas de una persona según su posición en la sociedad, y las refuerza o estimula positivamente, la desviación de la conducta prescrita para la función social de un individuo dará probablemente como resultado su rechazo social y otros refuerzos negativos.

Las funciones del sexo son establecidas en parte por el estímulo diferencial (que varía en grados de premio o de castigo) de padres y maestros. v. gr. cuando una niña juega con su muñeca, es alentada y encomiada, en tanto el niño -- que se dedicase a un juego de esta naturaleza sería desalentado y le dirían que aquello no es apropiado para él. Otro factor importante es el proceso de imitar al padre o a la madre; los niños suelen tener por modelo a su padre y las niñas a su madre, probablemente también porque se les estimula a hacerlo así. Cuando el pequeño agarra un martillo después de haber visto tomarlo a su padre, es alabado, y cuando su hermanita enhebra una aguja como ha visto hacerlo a mamá, se la colma de afecto y atenciones.

El desarrollo de las funciones del sexo está relacionado con la socialización de la conducta: agresiva para los hombres y dependiente para las mujeres, en resumen, la socialización es un proceso en virtud del cual la sociedad reparte sus funciones y después supervisa su ensayo y puesta en práctica.

"Si nos atenemos a esas categorías "de lo natural", "lo contra natural" equivaldría a desconocer desde un principio la

complejidad conflictiva y específica de la naturaleza humana" (92). Toda cultura se funda en una cierta representación del hombre y de sus relaciones con el mundo, y lo que no está conforme con esta representación es tenido por anormal. Esta ley cultural es normativa, es decir imperativa. Hay que ser normal para encontrar su puesto en la cultura en cuestión; así es evidente que la sexualidad se valora de diferentes maneras de acuerdo a diversas culturas, puesto que el término normal es esencialmente relativo. La normalidad emana de un convenio de ó entre quienes detentan el poder y se administra como una imposición justificada teóricamente como natural.

Las ciencias han basado su credibilidad científica en su pretendida neutralidad. Pero, como ocurre en todas las instituciones que son parte integrante del orden establecido, suele confundirse la imparcialidad con la aceptación de la norma dominante de control social. Por lo que la venerada normalidad es el resultado de la represión y de otras formas de condicionamiento destructivo: normalidad no es pues naturalaza. Normalidad es la defensa legal-ideológica del orden instaurado; normalidad es un concepto que forzosamente alu-

de a la posición de clase y al convencimiento acríptico del - que defiende el orden, incluso a pesar de sí mismo, porque - la ideología actúa de esta manera, con o sin el consentimiento del sujeto, y más a menudo sin él.

El orden instituido existe en la medida en que además de contar con aparatos represivos regulados por el Estado - árbitro en teoría de intereses a los que debe su existencia - ofrece la supuesta oportunidad de que cualquier individuo consiga - llegar al poder. El cual se diversifica a través de la multiplidad del mercado y que sitúa a los hombres en un estado - de rivalidad y complejidad. De esta manera las expectativas sociales se cumplen a través de generaciones condenando la - anormalidad. Como entidad ideológica la moral es la única que ha permanecido en el tiempo aceptándose acrípticamente por diversas formaciones sociales y que invariablemente se ha situado como una instancia del poder.

Por un lado, el discurso social forjado e inculcado por la - clase dominante codifica en función de una norma ideal*, y -

* Max Weber.

por tanto irrealizable, las prácticas sexuales propiamente -- dichas; la manera de "hacer el amor" los comportamientos -- afectuosos, la manera de sentirse hombre o mujer, las normas culturales, la manera de manifestarse como hombre o mujer; -- todo ello se denomina sexismo.

La psicología nos muestra la inexistencia de relaciones de -- dependencia entre el sexo del individuo y el objeto de su re -- lación sexual y no indica que la satisfacción del deseo se-- xual pueda realizarse de muy diversas formas. Siendo la se-- xualidad uno de los elementos clave en el comportamiento de los individuos, no resulta arriesgado afirmar que el interés sexual exclusivo de un sexo por el otro, no es algo natural -- sino que es producto de una ideología dominante. Dado que -- la actitud original de la pulsión o impulso sexual se basa -- en la indiferenciación del objeto sexual, la presión de la -- norma de la clase dominante se dirigirá principalmente a li-- mitar, coartar y canalizar ese impulso a través de las rela-- ciones heterosexuales excluyendo a las otras expresiones se -- xuales del cuerpo social y convirtiéndolas en perversiones; esto lo llamamos heterosexismo.

De hecho la homosexualidad y heterosexualidad no son alternativas perfectamente claras y delimitadas, y mucho menos - antagónicas, del mismo modo que no lo son lo masculino y lo femenino. Lo que ocurre es que las presiones culturales y sociales obligan al individuo a asumir un rol sexual definido y a reprimir toda tendencia incompatible con dicho rol estereotipado.

Existen diversas formas de satisfacción sexual a las que se les califica de perversiones y que sin embargo no son más que expresiones afectivas que proporcionan placer y fomentan la - comunicación; si tomamos en consideración que las actitudes perversas son las que infligen sufrimiento y expresan desprecio o violencia. Encontramos que el matrimonio convencional se halla a menudo alarmantemente cerca de la perversión, mientras que, por ejemplo, una relación homosexual no tiene por que tener nada perverso.

En cuanto al concepto del proceso de normalización se puede - entender como la co-existencia de varias normas según las clases y capas sociales dentro de una misma sociedad y por otro,

la capacidad de adaptación y revisión de las normas de conducta por parte de la clase dominante según las circunstancias del momento, tanto como por la correlación de fuerzas - existe, en un momento determinado de una formación social da da. Asimismo el proceso de normalización limita la posibilidad de plantear en el terreno de la sexualidad nuevas alternativas de satisfacción sexual, por lo que a ésta la lla maremos contra - norma.

La clase en el poder perpetúa la dominación del hombre sobre la mujer, y por tanto la norma sexual que implanta será una norma falocrática, el discurso sobre la sexualidad será un - discurso forjado por hombres acerca de la sexualidad de los hombres.

La norma sexual postula que solamente la relación entre dos sexos será valedera y natural, por estar orientada a la procreación. "Entre el principio del poder y el principio del placer hay una larga crisis en la historia del inconsciente (Freud en la memoria). Dentro del capitalismo el tabú homosexual se presenta en dos formas: La negación del componen-

te homosexual del deseo y una discriminación con respecto a los homosexuales, que los expulsa fuera del ámbito social - como anormales, desviados o enfermos.

Pues bien, así la heterosexualidad aparece como producto del proceso de normalización de la sexualidad por la ideología - que con ayuda de la educastración modela a los individuos como seres aptos y prestos en el cumplimiento de la función social por la sociedad monogámica y patriarcal. "Enviamos desde el primer momento a los niños a la escuela, no con la intención de que aprendan algo sino a fin de que se habitúen a permanecer tranquilamente sentados y a observar puntualmente cuanto se les ordena" (94).

El apartarse de la norma heterosexual significa ser un des--viado, un estigmatizado. Bajo el capitalismo podemos detec--tar una funcionalidad en los "desviados"; la clase dirigente, a través del Estado, los medios masivos de comunicación y la moral estereotipa y controla físicamente a los más representa--tivos "desviados", pero sin llegar al grupo de manera radi--cal. El estigma pues viene a ser un fenómeno social históri

co ligado al concepto de ideología elaborado por Mannheim:
Un instrumento de justificación, de la clase dirigente y de
su confusión -evasión de la realidad-.

La norma sexual como cualquier forma de ideología no se concretiza per se, sino mediante una serie de instituciones, -- que por su parte desempeñan a su vez otras funciones.

La implantación de la norma heterosexual se realiza al amparo de la familia, la iglesia y la escuela, tal trilogía tiene como tarea la educación de los individuos. Sin embargo -- las relaciones entre estas instituciones evolucionaron históricamente, en un proceso de adaptación a las necesidades de la clase dirigente. A pesar de su radio de influencia no todos los individuos de la sociedad llegan a contaminarse, sin embargo, por no asimilar dicha educación se les califica como desviados, y por tanto son reclusos en centros psiquiátricos y reclusorios. "Se ha dado a través de la historia -- una relativa estabilidad de la ley que ha cobijado todo -- juego de sutiles y rápidos relevos, bajo el nombre de crímenes y delitos, se siguen juzgando efectivamente objetos jurídicos definidos por el código, pero se juzga a la vez pasio-

nes, instintos, anomalías, achaques, inadaptaciones, efectos de miedo o de herencia... Se castiga las agresiones, pero a través de ellas las agresividades; las violaciones, pero a la vez, las perversiones; los asesinatos que son también pulsiones y deseos"⁽⁹⁵⁾

Ante todo tenemos que el homosexual no es un "perverso": si definimos como perversión el deseo morboso de hallar placer erótico en prácticas que se apartan de lo normal, o bien que se consideran contra natural; hecho que podemos refutar con las siguientes afirmaciones:

- a) La naturaleza ofrece numerosos ejemplos de comportamiento homosexual, por ejemplo: en los conejos y en los monos.
- b) Hablar de una conducta natural del hombre se puede -- contemplar como una contradicción: puesto que el hombre en la medida en que es capaz de transformar y superar -- los condicionamientos de la naturaleza. Esto siguiendo a K. Marx, se explicará de la siguiente forma "El hombre produce su propia vida mediante la transformación -

que es eminentemente social: de tal forma que al transformar la naturaleza el hombre produce, y eventualmente transforma, la sociedad. Así el hombre es tanto producto de la naturaleza como de la sociedad" (95). Es de ahí que los principales problemas a los que se enfrentan los homosexuales estarán en función de los contextos sociales y culturales en los que buscan su expresión sexual. Puesto que no se ubican en un mundo aparte, sino que están integrados al mundo heterosexual donde se han visto en la necesidad de estar en continuo enfrentamiento con las instituciones que han legitimado la represión homófoba.

El homosexual no es enfermo como lo han hecho creer especialistas. Las investigaciones médicas sólo muestra conclusiones como "...Se considera normal en una etapa del desarrollo psicosexual... pero patológico cuando reemplaza a la atracción heterosexual en el individuo adulto" (97). Mientras tanto el psicoanálisis, dice, a propósito de la homosexualidad "...cada hombre tiene apriori una disposición bisexual, tanto por dependencia, como psíquicamente. Pero mientras que la -

homosexualidad de los hermafroditas tiene causas corporales, representa una minoría, la mayor parte de los homosexuales son físicamente, normales (sin signo corporal de otro sexo). Por lo que si se presentan tales características: en la expresión, al caminar, v.gr. Este hecho, podemos comprobarlo que es a causa de que siguen los destinos particulares de sus - pulsiones sexuales". "... Por otro lado, existen homosexuales como resultado de un desarrollo sexual defectuoso en su primera infancia que ha producido muy pronto una experiencia decepcionante ante el otro sexo"⁽⁹⁶⁾. De esta manera Médicos y Psicoanalistas no hacen más que incorporar las normas aprobadas socialmente al ejercicio de su profesión. Lo normal será lo que está de acuerdo con la norma. Es por esto que lo patológico será, en este sentido, lo que no vaya de acuerdo con la norma. Si agregamos a esto el hecho de -- que las ideologías y respuestas sociales determinan la forma en que el individuo se concibe a sí mismo: llegamos a la -- conclusión de que el poder de la sociedad heterosexual es -- tal, que el homosexual, en algunas ocasiones, asume las ideas que ésta impone y termina creándose problemas de aceptación, por ejemplo: "La identidad homosexual es difícil, no estamos fuera de la realidad social, criticamos papeles y actitudes.

¿Cuál es la identidad que vamos a buscar?... A los homosexuales se nos ha llamado locas o reinas, en el caso de los hombres, y nosotros interiorizamos ese lenguaje, lo reproducimos, lo jugamos y, muchas veces creemos que trasgredimos - el orden" (99) .

En este contexto, se puede afirmar que no es posible hablar de la homosexualidad sin un previo análisis de lo que es la sexualidad en una sociedad determinada; puesto que si se le clasifica como una entidad separada es debido a una norma impuesta dentro de una sociedad heterosexual y que por lo mismo, no concibe dentro de la normalidad nada que sea diferente a ella.

En las sociedades occidentales caracterizadas por la tradición judeo-cristiana, la homosexualidad es desaprobada públicamente y a menudo condenada en forma oficial. Esto lo vemos claramente en las respuestas de González Gollaz al periodista Braulio Peralta en una entrevista publicada por un diario capitalino: ...Usted ha mencionado el término desviaciones sexuales, ¿Cuáles son?.

- Pues los homosexuales
- Si son desviados, que haría con ellos?
- Curarlos ... Los homosexuales son peligrosos para la vida social; es peligroso que los -
 S
 mexicanos vayamos aflojando nuestra idea en torno a esa anormalidad. Es tremendamente peligroso. Las sociedades degeneran y uno de los síntomas es la homosexualidad. (100)

Estas reacciones negativas, no obstante, varían en intensidad de una sociedad a otra en algunos países y en determinados - ambientes sociales más permisivos o democráticos el homo sexual puede ser tolerado, pero sin auténtica aceptación, sin que se considere la homosexualidad como una alternativa válida de conducta afectiva y social. En los cuales han sido introducidas leyes tolerantes.

Sin embargo la tolerancia sigue siendo negación de la libertad, la tolerancia es represiva. El capital ofrece el "espectáculo de una vida que es libre, pero revoca la propia libertad en la ley, por tanto la declara también una aparien--

cia, y por otra parte refuta su libre ley mediante la acción. En realidad, la "libertad", que la ley asegura a los homosexuales se reduce a la libertad de ser unos excluidos, unos oprimidos, unos explotados, unos objetos de la violencia in-moral y con frecuencia física, unos aislados en un ghetto generalmente peligroso y, casi siempre, de una sordidez evidente.

Protección de los homosexuales, moral permisiva, tolerancia, emancipación política conseguida dentro de ciertos límites en los países del dominio del capital, todo esto se revela - sustancialmente funcional al programa de comercialización y explotación de la homosexualidad por parte de una de las em-presas capitalistas. Se prohíbe menos y se tolera más; pero es que el orden moral se siente compensado ahora en circuns-cribir el vicio y rentabilizarlo. No hay contradicción en--
tre censura y permisividad: la permisividad es la forma mo--
derna de censura que autoriza las desviaciones a condición --
de que se resignen a su estatuto.

La industria del Ghetto es tan fructífera que el capital la opera mediante una desublimación represiva de la homosexua-lidad. "La sexualidad es liberada dentro de formas sociales

constructivas. Esta noción implica que hay modos represivos de desublimación**

Desublimación represiva y comercialización son inseparables: el eros se realiza en el trabajo y en la producción de mercancías alienantes en la medida en que la desublimación represiva asegura su adquisición. Y la tolerancia represiva, no hace más que confirmar la marginación, la cual, a su vez, favorece la explotación altamente rentable de los homosexuales por parte del sistema que los margina.

Hoy la ideología es una y castiga a todos diferentemente del mismo modo, hoy que deshacerse de ella para volver a dar forma y esencia humana y libertad a los contenidos de la vida y el pensamiento, actualmente reificados en los engranajes mortales de la máquina-capital. Es por esto que la revolución sólo puede venir de ese reconocimiento de nuestro ser común reprimido, que hoy se refleja en formas separadas en la sociedad, en aquellos que viven en primera persona frente

* Marcuse, H. Eros y Civilización. Joaquín Mortó, Ed. México, 1983.

a la represión un aspecto especial de la naturaleza * humana (el ser mujer, el deseo homoerótico), negado por el sistema, según las teorías metapsicológicas que ven en el proceso de civilización la conversión de poderosas fuerzas libidinales, su desviación de la meta sexual en la perspectiva, del trabajo y de la civilización, el Eros reprimido puede ser considerado la energía de la historia y el trabajo puede ser visto como sublimación del Eros.

Los diversos tipos y grados de tolerancia sin verdadera aceptación, o como lo llama Herbert Marcuse "tolerancia represiva" se traduce en una medida represiva y, más aún, con la -- que se fomenta la autorrepresión.

La homosexualidad masculina constituye un hecho reconocido, - aunque apartado del cuerpo social. La distinción que establecemos, pues entre homosexualidad masculina y homosexualidad femenina deriva esencialmente de un análisis desde el punto - de vista de la opresión. Y aquí encontramos dos aspectos sumamente importantes en los que el homosexual se diferencia de otras minorías oprimidas:

* En relación con el período histórico y con el contexto socio-ambiental y con el desarrollo de la dialéctica económica y sexual.

- 1.- El rechazo suele comenzar en el seno familiar. De la misma forma en que un blanco que se declara antirracista, se opondría a la unión de alguno de sus hijos con algún negro, pocos de los que no pretenden tener ningún prejuicio contra la homosexualidad aceptarían el hecho de tener un hijo que "saliera homosexual".

- 2.- El homosexual, puede ocultar con relativa facilidad su condición de tal, de hecho suele hacerlo en mayor o menor medida, esto se da por miedo a un rechazo que termina internalizando. La mayoría de los homosexuales pasan por una angustiosa etapa de auto rechazo, sentimientos de culpabilidad y, por lo mismo, ocultación, y aún en el caso de llegar a explicitar socialmente su homosexualidad, suele hacerlo al amparo de la tolerancia de ciertos ambientes, por ejemplo: los modistos o los peluqueros de señoras; y adaptándose a un estereotipo impuesto por la sociedad en que se desarrollan e incluso a nivel del movimiento por la liberación homosexual, encontramos que existen corrientes que plantean como estrategia política el uso del maquillaje y accesorios,

que por decreto, han sido creados para el uso de la mujer.

En el caso específico de la ciudad tenemos que la opresión - se da de manera muy específica, que se concretiza en la asignación de ciertas áreas toleradas (a las que también se les llama ghettos) y que provoca en la homosexualidad una conducta integracionista que busca la generosa tolerancia de los normales, esta actitud integracionista busca tan sólo la - - aceptación de la sociedad más que la transformación de la misma.

Es por esto que para la vanguardia del movimiento por la liberación homosexual, el objetivo ineludible será el de la -- transformación radical de la sociedad basada en la explota--ción y en la represión a todos los niveles. Dando, desde -- luego, por sentado que los homosexuales, bajo imperativos de la represión social, se han visto obligados a mantener esa - zona tolerada pero solo bajo la visión de un recurso político, es decir, el ghetto servirá para aglutinar, para propa--gandizar, en una palabra: para vencer la distancia hacia la toma de conciencia. Pero nunca para aislarse, para marginar

se, etc., lo que significaría seguir reproduciendo los mismos patrones impuestos por la clase en el poder. Comprobando que "La segregación no basta para reabsorber el desorden de las ciudades: sigue siendo la vigilancia que confina a los seres y anula la calle en favor de la intimidad" (101).

La heterosexualidad no existe, nuestros sistemas sociales go lo estimulan un cierto tipo de homosexualidad masculina (falo-genital) cuyo primer gesto, paradójicamente es condenar a los homosexuales machos.

A quienes se preguntan si el homosexual znace o se hace?, ha bría que responderles que se nace dotado de una disponibilidad erótica amplísima, dirigida en primer lugar hacia uno mismo y la madre, después hacia el mundo, y que, gracias a la educastración uno se hace heterosexual u homosexual. Así pues existe en la relación madre-hijo de la sociedad bur guesa una serie de contradicciones. La primera es que la en señanza amorosa sexual sea impartida por la madre, en la clau sura del ambiente familiar con la exclusión de una más amplia relación dialéctica con los demás, la segunda estrechamente

ligada a la primera, es la que esa enseñanza amorosa transmitida esté ya en sí viciada, porque procede de las experiencias concretas de los progenitores, realizadas en el terreno alienado del mercado amoroso.

Por lo mismo, todas las formas actuales de la sexualidad, -- precisamente en tanto que separadas, representan mutilaciones respecto a la potencial explicación polimorfa del Eros. -- puesto que las actividades sexuales son consideradas "normales" o "perversas". Sólo a partir de unos parámetros de juicio relativos, inherentes a la época histórica y, como veremos, en la base de la represión del Eros y de la clasificación de actos y tendencias sexuales entre las "aberraciones" existe una causa económica.

"El capitalismo propagandiza la alienación del amor, la pareja llamada "normal" está basada en un vínculo amoroso alienado, a partir del momento en que la mujer objetualizada y estereotipada, no es la mujer, sino la negación de la mujer, - y el macho fálico y estúpido no es el hombre sino la negación del hombre y de la mujer" (102). De esta manera, los expertos

han convertido la sexualidad humana en un fenómeno susceptible de ser descrito y analizado en el laboratorio (193). Se ha cultivado la idea de la sexualidad separada del contexto histórico-económico-político y social. Lo que explican - - Bruckner-Finkelkraut en la siguiente forma:

"Ninguna represión sexual sería duradera si no fuera simultáneamente erotización o sensualización diferente del cuerpo.... - <Pues el cuerpo se renuncia al placer sin recoger algunos beneficios, paralelos que justifiquen esa renuncia> la ley del cuerpo esencialmente lo que reprime. La transgresión de esta ley, lejos de ser increíble su separación o su olvido, es su aplicación más ridícula en relación a lo que prohíbe verdicente.

La represión reside tanto en la prohibición de ejercer sensualmente como en la formación de un cuerpo de placer centrado en lo genital. La ley normaliza mostrándonos lo que queremos, pretende desradar nuestras intensidades en deseo de intención: te lo prohíbo, puesto que esto es lo que quieres, es preciso que quieras lo mismo que te prohíbo. [¿Quién sabe si la "sexualidad" no es este conjunto de conductas pro-

gramadas -de la coherción a la liberación- construídas pieza a pieza por un orden preocupado fundamentalmente de fijar el deseo en algún espacio contable?} El primer gesto de la norma no es negativo, es creador, delimita un área, "esto sí" y "eso no", prefabrica la emancipación futura, traza su marco, prepara sus fronteras. Y limitarse a un mero derrocamiento no es otra cosa que devolver la ley a sus propias formas. No existe una necesidad mínima amorosa. Nadie es pionero en el terreno sexual, por la misma razón nadie es sedentario, ninguna minoría posee el privilegio del discurso amoroso: todo discurso amoroso es obligatoriamente minoritario, no hay conquista a realizar, las voluptuosidades son múltiples, indecibles... En el amor no hay puntos culminantes, -- tampoco, por consiguiente, densidades menores: no hay momentos ridículos, sólo hay detalles, igualmente voluptuosos, -- igualmente turbadores. No existe un baremo del erotismo inteligente, no existe una buena perversión (ni perversión en absoluto), no existe una buena sexualidad (ni por tanto, -- una sexualidad maldita), no existe solución final, tranquilizadora, revolucionaria del amor. El mismo proyecto de una - revolución sexual, centrada en la comunidad genital, acaso -

sea más que un medio de reforzar la dominación masculina acelerando el intercambio de mujeres. No es la liberación de la mujer lo que se persigue con ello sino la liberación, bajo el signo del erotismo masculino, de su disponibilidad total a los hombres, de su intercambialidad. La heterosexualidad no existe... [En otras palabras] no existe la diferencia de los sexos; o mejor dicho sólo existe bajo una forma jerárquica de subordinación; antes de liarla o de complicarla, todavía es preciso establecerla..." (104).

Prueba de lo anterior es que cualquier intento de aproximación al tema de la homosexualidad, en manos de "expertos", - suele iniciarse con una primera forma discriminatoria, las definiciones de homosexualidad, y una primera forma represiva la clasificación de la sexualidad .

Si durante milenios, la sociedad ha reprimido los componentes llamados perversos del Eros para sublimarlos en el trabajo, - el sistema liberaliza actualmente las perversiones, con el fin de explotarlas posteriormente en la esfera económica y de someter a los fines de la producción y del consumo todas las

tendencias eróticas, pero la liberalización sólo se revela funcional a la comercialización, que se desarrolla en la óptica mortífera del capital la "perversión" reprimida, pues, ya no constituye únicamente la energía del trabajo, sino que se encuentra también fetichizada, en el producto alienante del trabajo alienado, y es impuesta por el capital, bajo forma reificada, en el mercado. Precisamente para poder ser liberalizada, o sea comercializada, la "perversión" debe seguir siendo, sustancialmente reprimida y la energía libidinal que le es propia debe seguir siendo, en gran parte sublimada en el trabajo y explotada. La desublimación represiva se afirma junto a la perpetuación de la sublimación coaccionada del eros en el que es rechazado el consumismo sexual. Ante la perspectiva de la revolución y del consumismo, la represión sexual cumple una función obstaculizadora y obsoleta: en efecto, garantiza la sublimación forzada que permite la explotación económica. "El hurto del tiempo de trabajo del hombre", el hurto del (tiempo de) placer de la mujer y del hombre, la constricción del ser humano a un trabajo que ya no es necesario en sí, sino indispensable a la perpetuación del dominio del capital" (105).

Desde una sociología descriptiva, es fácil examinar cómo la cultura emergente en cada período histórico recrea los componentes de la satisfacción erótica precisamente como contra punto a las codificaciones y a las normas establecidas y lo hace generalmente volviendo a proclamar el derecho individual a la búsqueda del placer, esta revalorización del cuerpo de la espontaneidad de los apetitos ha acompañado en la historia de occidente a las revueltas contra lo establecido.

El crecimiento de nuestra sociedad depende de la represión - de las verdaderas posibilidades de pacificar la lucha por la existencia en el campo individual, nacional e internacional. Esta represión funciona hoy desde una posición de fuerzas -- a diferencia, de épocas anteriores en que funcionó desde -- una posición de inmadurez natural y técnica. "Las capacidades intelectuales y materiales de la sociedad contemporánea son inconmensurablemente mayores que nunca; lo que significa que la amplitud de la dominación de la sociedad sobre el individuo es inconmesurablemente mayor que nunca" (106). Nuestra sociedad se caracteriza a sí misma por la conquista de - las fuerzas sociales centrífugas mediante la tecnología an--

tes que mediante el terror, sobre la doble base de una abru
madora eficacia y un nivel de vida cada vez más alto.

Pero este sometimiento se obtiene por diferentes medios (vio
lencia, ideología, directo, sutil, técnicamente reflexivo, -
 etc.) se da en el saber y en el dominio del cuerpo saber y
 dominio constituyen la "tecnología política del cuerpo y es
 una instrumentación, multiforme, se trata de una microfísica
 del poder* se aparatos e instituciones ponen en juego.

Por su parte; la intensidad, la satisfacción y hasta el ca-
 rácter de las necesidades humanas, más allá del nivel bioló
gico, han sido siempre precondicionadas, en este sentido, -
 las necesidades humanas, son necesidades históricas y en la
 medida en que la sociedad exige el desarrollo represivo
 del individuo, sus mismas necesidades y pretensiones de
 satisfacción están sujetas a pautas críticas su-
 periores. Se puede distinguir entre ne---

* El poder que en dicha "microfísica del poder" se ejerce,
 es concebido como una estrategia.

cesidades verdaderas y necesidades falsas . Puesto que falsas son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia.

Estas necesidades tienen un contenido y una función social - determinada por poderes externos sobre los que el individuo no tiene ningún control, el desarrollo y la satisfacción de estas necesidades es heterónomo, y se convierten en algo -- propio del individuo, cuando son reproducidas y fortificadas por las condiciones de su existencia, no importa que se -- identifiquen con ellas y se encuentren a sí mismos en su satisfacción, siguen siendo lo que fueron desde el principio, productos de una sociedad cuyos intereses dominantes requieren la represión.

Las formas predominantes de control social son tecnologías - en un nuevo sentido, en la época contemporánea, los controles tecnológicos parecen ser la misma encarnación de la razón en beneficio de todos los grupos de intereses sociales, - hasta tal punto que toda contradicción parece irracional y

toda oposición imposible. En las áreas más avanzadas de esta civilización, los controles sociales han sido introyectados* hasta tal punto que llegan a afectar la misma protesta individual en sus raíces. Un aspecto socio-psicológico del acontecer político que caracteriza a la época contemporánea, la desaparición de las fuerzas históricas que, en la etapa precedente de la sociedad industrial, parecían representar posibilidades de nuevas formas de existencia.

Como los logros del progreso desafían tanto la denuncia como la justificación ideológica; ante su tribunal, la "falsa conciencia" de racionalidad se convierte en la verdadera conciencia, la ideología se encuentra hoy en el propio proceso de producción.

Los productos adoctrinan, manipulan y promueven una falsa conciencia inmune a su falsedad, y a medida que estos productos útiles son asequibles a más individuos en más clases sociales, el adoctrinamiento que llevan a cabo deja de ser pu-

* Proceso por medio de los cuales un grupo traspone lo "exterior" en "interior".

bilidad; se convierten en modo de vida de esta manera surge, el modelo de pensamiento y conducta unidimensional; en que - ideas, aspiraciones y objetivos, que trascienden por su contenido el universo establecido del discurso y la acción son rechazados o reducidos a los términos de éste, la racionalidad del sistema y de su extensión cuantitativa lo redefine.

Las áreas más avanzadas de la sociedad industrial muestran - estas dos características: una tendencia hacia la consumación de la racionalidad tecnológica y esfuerzos intensos para contener esta tendencia dentro de las instituciones establecidas; aquí reside la contradicción interna de esta civilización: el elemento irracional en su racionalidad.

El proceso de la máquina en el universo tecnológico rompe la zona privada más interior de la libertad y une la sexualidad y el trabajo en un sólo automatismo* inconsciente y rítmico

* El proceso social de automatización expresa la transformación o más bien la transubstanciación de la fuerza de trabajo en el que está separada del individuo. Se hace un objeto productor independiente y, por tanto, un sujeto en sí mismo.

un proceso que es paralelo a la asimilación de los empleos.

Se ha dicho a menudo que la civilización industrial avanzada opera con un mayor grado de libertad sexual, opera en el sentido que ésta llega a ser un valor de mercado y un elemento de las costumbres sociales. Sin dejar de ser un instrumento de trabajo, se la permite al cuerpo exhibir sus caracteres sexuales en el mundo de todos los días y en relaciones de trabajo. Este es uno de los pocos logros de la sociedad industrial hecho posible por la reducción del trabajo físico, sucio y pesado, por la disponibilidad de ropa "barata y atractiva", la cultura física y la higiene, por la exigencia de la industria de la publicidad, etc. Esta socialización no contradice sino complementa la deserotización del ambiente, el sexo se integra al trabajo y las relaciones públicas y de este modo se hace más susceptible a la satisfacción. (controlada). Esta movilización y administración de la libido puede contar para justificar la voluntaria complacencia, y la armonía preestablecida entre las necesidades individuales, los deseos, metas y aspiraciones requeridas socialmente. El grado de satisfacción socialmente permisible y deseable se amplía grandemente pero mediante esta satisfacción el principio de -

placer es reducido al privársele de las exigencias que son - irreconciliables con la sociedad establecida. El placer, - adoptado de este modo, genera sumisión.

Esta liberación de la sexualidad atrae los impulsos instintivos de mucha de la infelicidad y el descontento que denuncian el poder represivo del universo establecido de la satisfacción. Desde luego, hay una infelicidad general que se presenta a la movilización política "la infelicidad, bajo la -- conciencia feliz puede volverse una fuente de fuerza y cohesión para el orden social" (107).

El concepto de la desublimación controlada implica la posibilidad de una liberación simultánea de la sexualidad reprimida y de la agresividad, una posibilidad que parece incompatible con la noción de Freud de la cantidad fija de energía -- instintiva disponible para la distribución entre los impulsos primarios de acuerdo con Freud, el fortalecimiento de la sexualidad (líbido) traería consigo el debilitamiento de la agresividad y viceversa.

Sin embargo, si la liberalización de la libido socialmente -

permitida y favorecida, va a ser la de una sexualidad parcial y localizada, será equivalente a una comprensión del hecho de la energía erótica, y ésta desublimación será compatible con el crecimiento de formas de agresividad tanto no sublimadas como sublimadas.

La desublimación institucionalizada parece ser así un aspecto de la conquista de la trascendencia lograda por la sociedad unidimensional. Del mismo modo, que esta sociedad tiene de reducir e incluso a absorber la oposición en el campo de la política, lo hace en la esfera instintiva. El resultado es una atrofia de los órganos mentales adecuados para comprender las contradicciones y las alternativas y, en la única dimensión permanente de la racionalidad tecnológica, la "conciencia feliz" llega a prevalecer puesto que ella refleja la creencia de que lo real es racional y de que el sistema establecido, a pesar de todo, proporciona los bienes y en esta transferencia el aparato de Estado asume también el papel de agente moral. La conciencia es absuelta mediante la reificación* por la necesidad general de las cosas.

* Metáfora de Avestruz. Proceso según el cual se atribuye a las cosas una existencia independiente de sus artífices v. gr. Fetichismo de la Mercancía.

La sola idea de una civilización no represiva parece, en nuestras sociedades, como una idea frívola. Inclusive los avances científicos y técnicos están siendo usados para el propósito contrario o sea para servir a los intereses de la dominación continua.

Estas formas de dominación han llegado a ser cada vez más técnicas y productivas y, consecuentemente, en las zonas más avanzadas de la sociedad industrial, la gente ha sido coordinada y reconciliada con el sistema de dominación hasta un grado imprecedentede. Y estas fuerzas explosivas encuentran su más clara manifestación en la automatización, que amenaza con hacer posible la inversión de la relación entre el tiempo libre y el tiempo de trabajo, sobre la que descansa la civilización establecida, creando la posibilidad de que el tiempo de trabajo llegue a ser marginal y el tiempo libre llegue a ser tiempo completo. El resultado sería una radical tergiversación de valores,

En el período contemporáneo las categorías psicológicas han llegado a ser categorías políticas hasta el grado en que la psique privada, individual, llega a ser receptáculo más o me

nos voluntario de las aspiraciones, sentimientos, impulsos y satisfacciones socialmente deseables y necesarios, el individuo, y con él las libertades y derechos individuales, son algo que todavía tiene que ser creado sólo mediante el desarrollo de relaciones e instituciones sociales cualitativamente diferentes.

Contra una sociedad que emplea la sexualidad como medio para un final útil las perversiones desarrollan la sexualidad como un fin en sí mismo, situándose a sí mismas fuera del dominio del principio de actuación y desafían a su misma base.

Históricamente, la reducción de Eros a la sexualidad procreativa monogámica- que completa la sumisión del principio del placer al principio de la realidad- es consumada sólo cuando el individuo ha llegado a ser un sujeto-objeto del trabajo en el aparato de su sociedad: mientras que ontogenéticamente, - la supresión primaria de la sexualidad infantil permanece como la precondición de este logro.

Hoy, comparada con los períodos puritanos y victorianos, la

libertad sexual ha aumentado sin duda alguna, al mismo tiempo, sin embargo, las relaciones sexuales mismas han llegado a estar mucho más estrictamente relacionadas con las relaciones sociales: La libertad sexual se armoniza con el conformismo provechoso. El antagonismo fundamental entre el sexo y la utilidad social es anulado por la intrusión progresiva del principio de la realidad en el principio del placer. En contraste con la destructividad del Eros liberado, la moral sexual relajada dentro del sistema firmemente atrincherado de controles monopolistas sirve al sistema.

Según Freud. "La libre gratificación de las necesidades instintivas del hombre es incompatible con la sociedad civilizada; La renuncia y el retardo de las satisfacciones son -- los prerrequisitos del progreso" (108). La felicidad no es un valor cultural. La felicidad debe ser subordinada a la disciplina del trabajo como una ocupación de tiempo completo, a la disciplina de la reproducción monogámica, al sistema establecido de la ley y el orden. El metódico sacrificio de la líbido es una desviación provocada rígidamente para servir a actividades y expresiones socialmente útiles: es cultura. La

realidad que da forma a los instintos así como a sus necesidades y satisfacciones, es un mundo socio - histórico y el principio de la realidad invalida al principio del placer.

El hombre aprende a sustituir el placer momentáneo, incierto y destructivo por el placer retardado, restringido, pero seguro de acuerdo con Freud. El principio de la realidad se materializa en un sistema de instituciones, y el individuo creciendo dentro de tal sistema, aprende los requerimientos del principio de la realidad como los de la ley y el orden, los transmite a la siguiente generación. El hecho de que el principio de la realidad tiene que ser reestablecido continuamente en el desarrollo del hombre indica que su triunfo sobre el principio del placer no es nunca completo y nunca es seguro.

La represión es un fenómeno histórico. La efectiva subyugación de los instintos a los controles represivos es impuesta no por la naturaleza, sino por el hombre. El padre original, como el arquetipo de la dominación, inicia la reacción en cadena de esclavitud, rebelión y dominación reforzada que mar-

ca la historia de la civilización. Pero siempre desde la primera restauración prehistórica de la dominación que sigue a - la rebelión, la represión desde afuera ha sido sostenida por la represión desde adentro; el individuo sin libertad introyecta a sus dominadores y sus mandamientos dentro de su propio aparato mental. La lucha contra la libertad se reproduce a sí misma en la psique del hombre, como la propia represión del individuo, reprimido, y a su vez su propia represión se tiene a sus dominadores y sus instituciones. Es esta dinámica mental la que Freud revela como la dinámica de la civilización.

Originalmente, los instintos sexuales no tienen limitaciones temporales y espaciales extrínsecas en su sujeto y su objeto: la sexualidad es por naturaleza "polimorfa perversa". La organización social de los instintos sexuales convierte tanto en tabúes como en perversiones prácticamente todas sus manifestaciones que no sirven o preparan para la función procrea tiva. Sin las más severas limitaciones. Ellas contra-ataca rían a la sublimación de la que depende el crecimiento de la cultura.

A través de la historia, se han planteado alternativas a fin de disfrutar la sexualidad de una manera más completa, una - de ellas es la de Fourier y su Harmonía: "Al predicar la du da absoluta para Sade el placer es agresión y transgresión, para Freud es subversión (y de ahí que la sociedad, so pena de perecer desgarrada por sus pasiones, deba recurrir a la - represión y la sublimación). Fourier afirma en cambio, que todas las pasiones, sin exclusión... , son notas del teclado de la atracción universal... En Fourier asistimos a la re- integración de las excepciones ...los cuerpos son un tejido de jeroglíficos: aunque cada uno es distinto, todos dicen lo - mismo porque no son sino variaciones de la pareja deseo/pla- cer". (109)

En Harmonía el trabajo es un juego y un arte porque está regido por la atracción pasional. Desviación absoluta: nosotros im ponemos a los niños el modelo del trabajo adulto, Fourier -- propone que el trabajo adulto se inspire en el ejemplo de la sociedad infantil y sus juegos.

Fourier nos revela su concepción de la industria. Para los -

economistas de la mitad del siglo XIX, el aumento de la producción y el consumo de objetos industriales son los índices de la prosperidad. En Harmonía se busca lo contrario: infinita variedad de productos manufacturados y mínimo consumo.

En la sociedad que describe Fourier, gracias a la organización cooperativa del trabajo y a otras reformas sociales y morales, entre ellas y de manera primordial la absoluta igualdad entre hombres y mujeres "reina la abundancia y es necesario, para concordia general, no sólo una inmensa variedad de placeres sino que cada uno se entregue ardientemente al placer" (110).

Así pues, la industria ha creado una abundancia material y una tradición, todavía viva de críticas y de individualismo: son - el fondo social e histórico sobre el que se despliega la rebelión erótica, al contrario, en Fourier, precisamente porque - está enteramente socializado el hombre, es enteramente libre, todo está permitido pero, al contrario de lo que sucede en el mundo de Sade, gracias a una radical reversión de los valores, las pasiones destructoras cambian de signo y se vuelven crea-

doras. El sadismo se ejerce siempre sobre un objeto erótico y el masoquismo consiste en la tendencia del sujeto a conve tirse en objeto, en el mundo de Harmonía, regido por la atrac ción pasional, todos son sujetos. "... Así el ejercicio de la virtud no es sacrificio sino que es el resultado de la -- abundancia. No es difícil ser generoso cuando nadie padece de privación sexual (todos tienen derecho a un mínimo eróti co)" (111).

El cuerpo social, a lo largo del siglo XIX, se convierte en el "nuevo principio", similarmente a como se dió del siglo XV al siglo XVIII con el "cuerpo del Rey". A este cuerpo - (social) se le protegerá de una manera casi médica: en lugar de los rituales mediante los que se restauraba la integridad del cuerpo del monarca, se van a aplicar recetas terapéuticas tales como la eliminación de los enfermos, el control de los contagiosos, la exclusión de los delincuentes, la eliminación por medio del suplicio es así reemplazada por los métodos de asepsia: La criminología, el eugenismo * la exclu sión de los "degenerados".

Ahora bien, existe una idea corporal al nivel de las dig

* Tendencia que se avoca al estudio del "mejoramiento" de las especies.

tintas instituciones?. Sí, es la de un cuerpo social que estaría constituido por la universalidad de las voluntades y que no es más que materialidad del poder sobre los cuerpos mismos de los individuos. El dominio y la conciencia de sus cuerpos, no han podido ser adquiridos más que por el efecto de la ocupación del cuerpo por el poder: la gimnasia, los ejercicios, el desarrollo muscular, la desnudez, la exaltación del cuerpo bello. Pero desde el momento en que el poder ha producido este efecto, en la línea misma de sus conquistas emerge inevitablemente la reivindicación del cuerpo contra el poder*, la salud contra la economía, el placer contra las normas morales de la sexualidad, del matrimonio, del pudor. Y de golpe, aquello que hacía al poder fuerte se convierte en aquello por lo que es atacado: - el cuerpo se ha convertido en el centro de una lucha entre los niños y los padres, entre el niño y las instancias de control la sublevación del cuerpo sexual es el contra-efecto de esta avanzada. ¿Cómo responde el poder? por medio de una explotación económica-ideológica de la erotización, desde -

* Evadiendo al consenso.

los productos del bronceado hasta la pornografía.

En respuesta también a la sublevación del cuerpo, se encuentra una nueva inversión que no se presenta ya bajo la forma de control - represión, sino bajo la de control - estimulación: 'ponte desnudo... Pero sé delgado, hermoso, bronceado! . A cada movimiento de uno de los adversarios responde el movimiento del otro.

Desde el siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX se ha creído que la dominación del cuerpo por el poder debía ser pesada, sólida, constante, meticulosa. De ahí esos regímenes disciplinarios formidables de escuela, hospitales, cuarteles, -- etc. Y después a partir de los años 60 , se dan cuenta de - que este poder tan sólido no era tan indispensable como parecía, que las sociedades industriales podían contentarse con - un poder sobre el cuerpo mucho más relajado, se descubre entonces que los controles de la sexualidad podían atenuarse y adoptar otras formas.

Ahora bien, es importante mencionar que el poder no sólo está

localizado en el aparato de Estado y que nada cambiará en la sociedad si no se transforman los mecanismos de poder que funcionan fuera de éstos, por debajo de ellos, a su lado de una manera mucho más minuciosa, cotidiana. Si se consiguen modificar estas relaciones o hacer intolerables los efectos de poder que en ellas se propagan, se dificultará enormemente el funcionamiento de los aparatos de Estado.

Así, hay que edificar la arqueología de las ciencias humanas - en el estado de los mecanismos de poder que se han incardinado en los cuerpos, en los gestos, en los comportamientos. Por ejemplo, la familia, incluso hasta nuestros días, no es el simple reflejo, el prolongamiento del poder del Estado; no es el representante del Estado respecto a los niños del mismo modo que el macho no es el representante del Estado respecto a la mujer. Para que el Estado funcione como funciona es necesario que haya del hombre a la mujer o del adulto al niño relaciones de dominación bien específicas que tienen su configuración propia y su relativa autonomía. El poder se construye y funciona a partir de poderes, de multitud de cuestiones y de efectos de poder. Pero esto no quiere decir que el

poder es independiente y que se podría descifrar sin tener - en cuenta el proceso económico y las relaciones de producción.

¿Es posible, a partir de este planteamiento de lo que se llama poder, adoptar respecto a él un punto de vista político? A esto Foucault respondería: "Política no es lo que determina en última instancia las relaciones elementales y por naturaleza "neutras", toda relación de fuerza implica en todo momento una relación de poder y cada relación de poder reenvía a un campo político del que forma parte... Decir que "todo es político" quiere decir esta omnipresencia de las relaciones - de fuerza y su immanencia, en un campo político; pero además es plantearse la tarea hasta ahora esbozada de desembrollar esta madeja indefinida. El análisis y la crítica políticos están en gran medida por inventar. Pero también están -- por inventar las estrategias que permitirán a la vez modificar estas relaciones de fuerza y coordinarlas de forma tal que esta modificación sea posible y se inscriba en la realidad. Es decir, el problema no es exactamente definir una postura - política sino imaginar y hacer que exista nuevos esquemas de politización". (112) Esto es, la conducción a posturas nuevas que

se opongán realmente a las grandes técnicas nuevas del poder .

Ahora bien, existe un rasgo fundamental en la economía de -- los placeres tal como funciona en occidente* : El sexo le -- sirve de principio de inteligibilidad y de medida. Desde ha -- ce milenios, se intenta hacer creer que la ley de todo pla-- cer es, secretamente al menos, el sexo: Y que esto es lo que justifica la necesidad de su moderación, y ofrece la posibilidad de su control. El sexo se ha convertido así en el "código del placer".

En occidente esta codificación de placer** por las leyes -- del sexo ha dado lugar a todo un "dispositivo de la sexuali-- dad", y éste nos hace creer que nos liberamos cuando des-- codificamos todo placer en términos de sexo al fin descubier -- to. Mientras que sería conveniente tender más bien a una -- desexualización, a una economía general del placer que no es -- tá sexualmente normativizada.

* A diferencia de las sociedades que poseen un arto-crótico, en donde la intensificación del placer funde a desexualizar el cuerpo.

** En occidente tenemos una medicalización de la sexualidad en sí misma, como si ella fuese una zona de fragilidad patológica particular en la existencia humana.

D. UN BOSQUEJO HISTORICO SOBRE LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACION SEXUAL EN MEXICO.

1. MOVIMIENTO FEMINISTA

La lucha por la emancipación y liberación femenina nace siempre de la conciencia de la situación discriminatoria de la mujer, en sus inicios, a mediados del siglo XIX, las mujeres lucharon por el reconocimiento del derecho al voto y por la posibilidad de estudiar y trabajar sin discriminación.

En 1792, Mary Wollstonecraft escribe su obra intitulada "The - Vindication of the rights of Woman". Iniciándose en una lucha consistente por los derechos de la mujer, la lucha por -- los derechos legales surgió directamente del movimiento abolicionista; la explicación de éste reside en el hecho de que - las mujeres que empezaron a militar en favor de los esclavos, tropezaron con errores que les impedían actuar. Brota entonces un movimiento encabezado por Susan B. Anthony, Lucretia - Nett, Elizabeth Stanton, Lucy Stone y Frances Wri^ght.

La obtención del derecho al voto no cambia radicalmente la - situación de la mujer, hasta ese momento no se había alcanzado a "revisar" la cotidianidad de esta mujer, es con Simone de Beauvoir que se da una apertura en el conocimiento biológico y psicoanalítico de la mujer que trata de explicar el ¿Por qué la mujer era definida como otro y cuales habían sido las consecuencias desde el punto de vista de los hombres?. Para de Beauvoir la mujer verdaderamente emancipada acepta la escala de valores masculina para así emerger a la luz de la - - trascendencia. Al Estado ideal lo describe como un "estado - de hermandad entre hombres y mujeres". "La diferencia de la mujer respecto al hombre no está determinada por las hormonas ni por ningún instinto misterioso, sino por la manera en que su cuerpo y su relación con el mundo exterior se modificaron debido a la acción de quienes las educan deliberadamente en un estado de discriminación que oscurece para siempre su vida adulta" (113).

A mediados de los años sesenta la cuestión femenina adquiere una nueva dimensión. Las mujeres, de modo colectivo y masivo devienen conscientes de su situación. Surgen en todos --

los países del mundo grupos y frentes de liberación de la mujer, la mayoría de ellos con planes concretos de acción y objetivos bien definidos.

Las sufragistas pugnaban por una reforma, las mujeres actuales piden una revolución. De hecho, muchas de ellas han pedido primero la revolución que la liberación de la mujer. Las feministas europeas y norteamericanas manifestaron que el cuerpo de la mujer había sido reglamentado para cumplir los intereses patriarcales.

Desde 1968 los grupos y publicaciones surgidos en EUA son -- prácticamente innumerables: sin embargo se pueden distinguir tres claras tendencias: a) Feminismo reformista, b) Feminismo radical, y c) Feminismo revolucionario. Las tres tendencias coinciden en denunciar la opresión y la necesidad de cambios sociales, estando de acuerdo en considerar que la liberación de la mujer implica la liberación de la sociedad entera y, por tanto, la del hombre. Las tres exigen también ciertos derechos como son el problema de la natalidad, cuidados ginecológicos gratuitos, guarderías infantiles permanentes y gra-

tuitas e igual salario por igual trabajo.

En otro orden de ideas, el prototipo de relación sexual que la sociedad patriarcal impone, se basa en la búsqueda del -orgasmo masculino, pero los varones desconocen o ignoran -- las zonas sensibles del cuerpo femenino, así se parte a la reivindicación del orgasmo clitoriano por parte de los movimientos feministas; aunado a la reivindicación del placer comienza también la lucha por ejercer pleno derecho sobre su fecundidad.

Estos movimientos tuvieron impacto en el ámbito internacio--nal, su influencia no tardó en sentirse en México, también - aquí se organizaron movimientos feministas que fueron teniendo una evolución paulatina, originalmente tomaron como bandera la reivindicación del orgasmo clitoriano, despenalización del aborto y la lucha por los derechos reproductivos.

A partir de los setentas una parte del movimiento feminista se manifestó en favor de la sexualidad entre mujeres. El legislanismo pasaría a significar tanto una opción sexual, como - una opción política. Desde esta óptica se cuestiona la hete-

rosexualidad como institución en sus formas de control: la monogamia, la maternidad obligada, la diferenciación de roles, el ejercicio del poder en las relaciones afectivas; o se era lesbiana o se era heterosexual. Ser lesbiana significaba un paso en la historia, aunque no todas las mujeres apoyaron tal alternativa, así muchas lesbianas prefirieron la militancia en grupos mixtos de liberación homosexual al trabajo con feministas heterosexuales, por las cuales se sentían rechazadas.

En la década de los 80 , se ha llegado a comprender que a fin de lograr una organización a nivel nacional hay que evitar los enfrentamientos entre los grupos feministas, confiar unas en las otras y sobreponerse a todo lo que tiende a desunir, enarbolando lemas tales como:

- La libre sindicalización.
- No a los despidos por embarazo.
- No al recorte de subsidios en programas sociales.
- Libertad a detenidas y desaparecidas políticas.

Por otra parte, a raíz de los sismos de 1985, el martes 24 de septiembre del mismo año; aparece una invitación en el Diario La Jornada a fin de integrar un comité (se reunieron en la librería Gandhi muchas mujeres. El 90% eran feministas). Así nació el Comité Feminista de Solidaridad, cuyo -- objetivo principal era apoyar a uno de los sectores más desprotegidos: las mujeres trabajadoras.

La Segunda Reunión fue el sábado 12 de octubre, en la Facultad de Economía de la UNAM, se reunieron más de 350 mujeres, las cuales formaron cuatro comisiones:

- Recursos (Materiales y Humanos)
- Información (Investigación sobre las condiciones reales de las trabajadoras)
- Difusión (Conferencias, gráficos, radio, prensa, cine, video)
- Relaciones (Nacionales e internacionales).

Lo anterior, manifiesta que el trabajo se ha seguido dando -- hacia las mujeres, pero ahora es hacia las que obtienen una -

remuneración por su trabajo, y hacia las agrupadas en el movimiento urbano popular.

Asimismo, en el plano internacional las organizaciones mexicanas han buscado apoyo para la realización de un encuentro internacional de centros de la mujer con la finalidad de discutir sobre:

- Democracia / Eficiencia
- Colectividad / Jerarquía
- Problemas de poder y de especialización

Lo que constituye un intento por eliminar algunos inconvenientes encontrados a través de estos años de lucha.

Este trabajo cimentó, en el año de 1981, con el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe realizado en Bogotá y significó un intento por afinar los argumentos en torno a la especificidad del feminismo y a la necesidad de autonomía del movimiento: la doble militancia fue debatida por mujeres de partidos políticos, pero, pese a las divergencias que se manifestaron, quedó claro que el movimiento feminista

latinoamericano se asumió colectivamente como antiimperialista.

Posteriormente en 1983, en la Ciudad de Lima, Perú. Se da el Segundo Encuentro y la discusión gira en torno de la conceptualización teórica de algunos temas, tales como: el poder, y el patriarcado, además, se sumaron las exiliadas que habían sido expulsadas de sus países de origen, a consecuencia de las dictaduras implantadas en algunos países del cono sur.

El Tercer Encuentro se da en 1985 en Bertiooga, Brasil, la esencia de la discusión fue el Estado, sus instituciones y el feminismo.

México fue el escenario del Cuarto Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, que se realizó en Taxco, Guerrero, tuvo una participación de 1.500 mujeres de 25 países. Se conformaron más de 40 talleres de trabajo, prácticas de convivencia, intercambio de experiencia, pláticas, discusiones organizadas, propuestas, presentación de libros, documentos y lectura de poemas.

Al respecto cabe señalar que era la primera vez que asistía una delegación cubana, se trató del primer encuentro masivo en el que se confundieron en los espacios las costureras de México y las guerrilleras del Salvador; las obreras del Pa rú, las teóricas del feminismo, las activistas en favor de - la despenalización del aborto y los representantes de los re fugios y centros para mujeres golpeadas y violadas.

Por lo que Coty Silva organizadora de pobladoras en - Chile señala que el feminismo que no se ligue a las necesida des prioritarias de las mujeres corre el riesgo de quedarse en una élite: Entre las latinoamericanas, cuya identidad de mujeres comenzó a dibujarse desde el siglo pasado; el encuen tro de 1981 en Colombia mostró que el movimiento empezó a -- transformarse. Ahí se legitimó la autonomía. En 1983 en Perú se analizó el patriarcado de la región y se abrieron varios - cauces. En Bertioga, Brasil, en 1985 la esencia fue de carác ter cualitativo: el feminismo mostró su rostro diverso y plu ral. Ahora el Cuarto Encuentro, que termina aquí con una mar cha festiva que llegó al Zócalo el sábado 24 de octubre de 1984, mostró la necesidad de definir la política feminista en todos - los campos, buscando propuestas concretas en los mismos.

Las diferencias mostradas en el IV Encuentro, que van de la lucha casi clandestina de las mujeres en Guatemala y El Salvador a la existencia de una subsecretaría de la mujer dentro del gobierno central en Argentina mostró todas las posibilidades que plantea el movimiento y las formas en que éste se ha hecho presente entre los sectores, los gobiernos y las mujeres.

Las chicanas también estuvieron presentes durante la plenaria de clausura, pidieron la inserción formal en el movimiento regional de las latinas que viven en Estados Unidos. La política de alianzas, la urgencia de profundizar sobre cada tarea y cada acción, en la historia y sobre las perspectivas, -- ahora que el feminismo dejó de ser una propuesta marginal, -- fueron los retos que dejó este IV Encuentro.

A partir de la segunda mitad de la década de los 70 el feminismo latinoamericano ha adquirido un carácter público y a pesar de las enormes lagunas que han existido, se han dado ele-

mentos para ampliar la democracia social y la tolerancia ante las diferencias. Sin embargo, el feminismo sigue siendo profundamente machista puesto que las demandas de las mujeres, a pesar de sus razones y argumentaciones, siempre son postergadas y transadas en función de objetivos más generales: de la nación, de la clase y de la familia, entre otros. Puesto que han tenido una escasa capacidad de convocatoria y por lo mismo no les ha sido posible establecer alianzas y una presencia de mayor envergadura en la escena política.

2.- ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO HOMOSEXUAL MASCULINO.

En el movimiento homosexual masculino se han distinguido dos fases históricas.

- La primera se inició en 1864 cuando el alemán Karl - - Ulrichs se dió a la tarea de escribir una obra acerca - del amor entre los hombres creando las bases para que, en 1897, Magnus Hirschfeld, fundara el Comité Científico y Humanitario. Hirschfeld inició, asimismo, una campaña por la abolición de la Legislación Antihomosexual - del Imperio Alemán y obtuvo el apoyo de los socialdemó-- cratas, principalmente de August Bebel.

- La segunda fase se inició en Estados Unidos de Norteamérica en el año de 1969 en el Village de Nueva York, cuando en un bar 'gay' se suscitó un hecho que por primera vez en la historia marcaría el ascenso de tales manifestaciones: Sucedió que la policía irrumpió en dicho bar, y -- los 'gay' en lugar de huir, se revelaron violentamente contra quienes realizaron la redada. Este hecho tuvo gran

trascendencia ya que de ahí se diseminó rápidamente a la Gran Bretaña, Holanda, Francia, Dinamarca, Italia, Argentina, Brasil, y México, principalmente.

Son dos las tendencias que aparecen respecto a la homosexualidad: La primera de ellas sirvió como fundamento teórico - al primer movimiento homosexual enunciado anteriormente y - considera a los homosexuales como el "tercer sexo", se le de fine como carente de fundamentos científicos por eliminar la cuestión del componente homosexual del deseo y de la homosexualidad latente, para teorizar la expulsión de los homosexuales de esta sociedad y por limitar, de hecho, su combate - a la defensa de los derechos democráticos de una minoría opri mida.

La segunda tendencia se liga a la vertiente de la radicalización de los homosexuales, consecutiva a mayo del 68, postula que la homosexualidad es por naturaleza revolucionaria, subversiva a todo orden social existente. Dicha corriente evita toda vinculación al movimiento obrero bajo pretexto de la trai ción de sus directrices burocráticas.

Ambas teorías tienen puntos de convergencia que admiten y refuerzan la división entre homosexuales y heterosexuales, sin criticar su génesis histórica y colaboran, cada una de ellas, desde su perspectiva a la perpetuación ideológica de la identidad homosexual.

Paulatinamente, la lucha crece y vincula la lucha homosexual con toda la lucha revolucionaria y todo el mundo empieza a darse cuenta que los homosexuales "...no siempre preferimos por temor a la represión social y policiaca, subsumirnos en la clandestinidad, para recibir pasivos la benevolencia paternalista de los sistemas sociales que para nosotros, constituyen ghettos materiales e ideológicos. (114)

Los orígenes del movimiento de liberación homosexual en México, se vislumbran al inicio de la década de los 70 con la -- formación del Frente de Liberación Homosexual (F.L.H.) pero éste no llegó a consolidarse. En 1974 se forma Sex - Pol en el cual participaban exmilitantes de F.L.H.; su participación no desemboca en una salida pública.

La situación social que prevalece en ese entonces, prevé la necesidad de salir a la calle, y es así que el 26 de julio de 1978 aparece públicamente el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR): después de este día saldrán a la calle -- otros grupos como el Grupo Autónomo de Mujeres Lesbianas, -- OIKABETH, el Grupo LAMBDA de Liberación Homosexual, cuyos -- principios adquirieron un enfoque hacia la lucha en contra -- del patriarcado capitalista, reivindicando en consecuencia los derechos sociales, económicos y políticos de hombres y mujeres homosexuales y de esta manera se inició el movimiento de Liberación Homosexual en México. (M.L.H.)

En Febrero de 1979 Lambda propone a grupos como: Oikabeth y FHAR intervenir con una ponencia en la Conferencia Nacional de las Mujeres, donde se aprobaría la creación del Frente -- Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las Mujeres, la participación de homosexuales en estas jornadas foministas tuvo resultados positivos, ya que se pudo incluir -- en el programa de lucha de las mujeres las demandas de las lesbianas y reivindicaciones generales de los homosexuales.

El Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (F.H.A.R.), lle

gó a convertirse a lo largo de sus tres años de existencia en el grupo homosexual más importante de América Latina. No obstante la participación de diversas corrientes que actuaban al interior del grupo impidieron hacia el final de estos tres -- años que las acciones resultaran efectivas.

Por lo anterior, quienes formaron el F.H.A.R., en el mes de agosto de 1981, decidieron que la organización debía de perder el nombre que tenía y constituirse en colectivos* autónomos de concientización y politización, así como delinear - actividades específicas en los aspectos intelectuales.

Los colectivos más importantes de ésta etapa fueron Cuilotzin y Logos; cuyos integrantes tuvieron como primeros trabajos - la consolidación del grupo, la preparación de un plan de trabajo específico, así como la capacitación política de sus integrantes.

* Pequeños grupos de trabajo en relación a un tema.

La aparición de los colectivos marca una nueva etapa dentro del movimiento de Liberación Homosexual, puesto que se pasa a reivindicar no solo al lesbianismo y a la homosexualidad, sino la sexualidad humana, en general, y el libre uso del -- cuerpo -- se plantea al lesbianismo, la homosexualidad y la - bisexualidad como alternativas socio - sexuales.

Las justificaciones del grupo Lambda, respecto a sus objetivos en 1981, eran las siguientes:

- "Nuestra razón de ser como agrupación ha sido la lucha por la liberación de lesbianas y homosexuales en la perspectiva de transformar la represión, opresión y supresión que afecta la vida personal y social de todas las y los compañeros homosexuales."

- "Como agrupación de liberación homosexual no hemos dejado de ser tímidos aprendices de la lucha por la libertad, ya que si hemos podido dar a conocer nuestras posiciones de grupo a un sector mediano de lesbianas y homosexuales, continuamos estando lejos del conglomerado que conforman

los gays del país. En realidad nuestra militancia, se ha sostenido en un campo restringido que no trasciende el ámbito localista del Distrito Federal; los que no tienen acceso a un nivel universitario y los de provincia están al margen de nuestro radio de acción.

Una de sus tareas más representativas de esta época fue su inclusión en la constitución y desarrollo del FNALIDM (Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres) lo que permitió mantener presente la importancia de la liberación sexual y demostró la posibilidad de la unidad en la lucha entre el movimiento feminista y el homosexual, sin embargo, de manera particular, se comprobó la incapacidad de movilizar al frente con demandas y campañas propias de los homosexuales.

Asimismo, se mostró una postura solidaria con las clases y sectores sociales explotados y oprimidos de la sociedad: obreros, campesinos, etnias, minusválidos físicos y psíquicos, entre otros. Además, se consideró de vital importancia la vinculación con el movimiento feminista, "... debido a las diversas situaciones de opresión que compartimos". (115)

Así quedó manifiesto que la lucha adquiriría un carácter anticlassista y antisexista hasta la obtención de una sociedad más justa, una sociedad libre de dominación de cualquier tipo.

La Segunda Marcha del Orgullo Homosexual (el 28 de junio de 1980), fue muy significativa ya que por primera vez se pudo constatar la magnitud de un trabajo agotador en la construcción de una imagen política de las agrupaciones, imagen que logró impactar a un número amplio de personas, pero en los meses posteriores se vió una gran incapacidad de aglutinamiento en los grupos a falta de alternativas concretas que canalizaran la efervescencia despertada "Súbitamente nos encontramos frente a un desafío y carecíamos de un análisis de la situación concreta de lesbianas y homosexuales en el país: así como de la falta de un programa de actividades acorde a las necesidades del medio homosexual⁽¹¹⁶⁾. Todas las actividades de este período estuvieron enfocadas hacia la propagandización, que se dió amplia pero difusa, sin preparar campañas de concientización directa como: conferencias, encuentros, etc. ésta fue una propuesta de Lambda, rechazada por FHAR, y que -

el primero no tuvo la suficiente consistencia para desplegarla por su parte.

En este período se evidenció un gran sectarismo y competitividad en las relaciones entre F.H.A.R., LAMBDA y OIKABETH -- (Vanguardistas). A los primeros se les acusaba de "Exhibicionistas" a los Segundos de "Burgueses".

De esta manera se dió la imagen de "una movilización anual", en lugar de generar la extensión y concientización del movimiento. La crisis que se venía arrastrando se reafirma en la tercera marcha, realizada en 1981.

En el mes de diciembre del mismo año la crisis estalla. A partir de la "primera semana por los derechos de lesbianas y homosexuales" (organizada por LAMBDA), se hace presente de manera violenta la ausencia de un compromiso consciente con la liberación; se evidenció el gran descuido de las relaciones interpersonales y de formación teórico-política de los mi

litantes. Igualmente, ahí se explicitó la falta de trabajo y consistencia de los comités del grupo y el caos organizativo general.

Asimismo, durante los trabajos alrededor de la semana de los derechos de los "gay" se vislumbró, una falta de claridad política de los militantes de LAMBDA frente a las luchas por los derechos civiles y democráticos de lesbianas y homosexuales. Particularmente, se percibió una profunda somnolencia en torno a las movilizaciones contra la persecución policiaca. Lo que manifestó debilidad en la formación política, pero también un gran temor a perder "privilegios" económicos, sociales y/o culturales, entre otros.

Como solución a la situación anterior se propuso:

- A nivel intergrupal de LAMBDA.

- a) Impulsar un período de reelaboración de los principios del grupo, así como su difusión.
- b) Elaboración de un programa de demandas políticas, en torno al cual girarían las principales actividades - públicas.

c) Creación de círculos de estudio, a fin de hacer colectiva la responsabilidad de "defender las posiciones del movimiento".

d) Creación de Grupos de conciencia que vincularan el estudio teórico con la cotidianidad.

- A nivel general del movimiento por la liberación homosexual:

a) Impulsar la promoción de un encuentro nacional del movimiento homosexual donde todos los grupos "gays" pudieran discutir sobre:

1.- Qué hacer

2.- Cómo coordinar

3.- Buscar canales de participación masiva de lesbianas y homosexuales.

A fin de reajustar la estructura organizativa de LAMBDA, y para cubrir los elementos faltantes se propuso:

- El mantenimiento de comités y la formación de comisiones de trabajo.

Comité de Trabajo Feminista
Comité contra la Represión
Comité de Prensa y Propaganda
Comité Cultural
Comité de Trabajo en Provincia
Comité de Cooptación
Comité de Finanzas.

Los comités permitieron abarcar diversas actividades desde - las relacionadas con el arte y la cultura, hasta los de formación política y de vinculación con otros grupos de homosexuales, organizaciones feministas, sindicatos y partidos políticos.

En el año de 1981, LAMBDA contó con un local propio para centralizar información, implementar conferencias, crear un bufe te jurídico, de orientación, entre otros.

Dentro de esta dinámica, en febrero de 1982 se presenta la - coyuntura política de participar en la campaña presidencial - de Rosario Ibarra de Piedra, con candidatos homosexuales a Di

putados por el Partido Revolucionario de los Trabajadores -- (PRT), quedando integrados al Comité de Lesbianas y Homosexuales en apoyo a Rosario Ibarra (CLHARI), y dándose la pauta para la formación de una Coalición Nacional de Lesbianas y Homosexuales (CNLH).

El 27 de junio del mismo año se da la Cuarta marcha del orgullo homosexual, con grupos provenientes del D.F., Puebla, Guadaluajara, Morelia, Hermosillo, y otras importantes ciudades, sus consignas esta vez, fueron contra la violencia homosexual, el amarillismo de los medios masivos de comunicación y por sus derechos (a empleo y vivienda, principalmente).

Lo anterior refleja de manera contundente el período de desgaste y dispersión de los grupos, comprobándose así la imposibilidad de seguir avanzando con un pequeño contingente mostrando, además, la necesidad imperiosa de elaborar proyectos que incidieran en el crecimiento organizativo, en la coordinación de acciones y en procesos de concientización política.

El 5 de Septiembre se da la 1a. Reunión de la CNLH, posterior a la 4a. marcha, con el propósito de dar la pauta para una ma

por extensión de la unidad, no limitada a los grupos que con formaban la coalición, basada en las demandas que sienten la mayoría de las lesbianas y homosexuales y cuyo único requisi to de admisión era el consenso sobre los ejes centrales de - lucha y el respeto a la autonomía e independencia de esta uni dad frente al Estado, las Instituciones y los Partidos políti cos. No obstante, para la 5a. Marcha "Gay", el 26 de Junio de 1983, surgen divergencias políticas al interior del movimiento ocasionando que ésta se escinda en dos marchas:

La 1a. Por los derechos civiles y políticos. (Del "monumen to a los Niños Héroes" al "Hemiciclo a Juárez") en - donde marcharon: LAMBDA, OIKABETH, G.O.H.L. de Guada lajara, el Instituto Mexicano de Sexología; "Fideli-- dad" de homoséxuales cristianos; y cuyos planteamien- tos eran:

- Requiza social al moralismo estatal.
- Contra la violencia homosexual.
- Contra la "renovación moral".
- "Reivindicación" dentro del movimiento de izquierda.

La 2a. Político - Carnavalesca, (Del Monumento a los Niños Héroes al Zócalo, junto al Templo Mayor) marchando: -
 trasvestis, miembros de la red de lesbianas y homose-
 xuales y colectivos autónomos; cuyas demandas eran:
 "el cese de violencia contra trasvestis y no a las -
 razzias.

La 6a. marcha, en 1983, se realiza para manifestar la exis-
 tencia de homosexuales y lesbianas, pese a las dife-
 rencias y problemas al interior de su movimiento

En la segunda mitad de la década de los 80 , se manifiesta más
 drásticamente el debilitamiento al interior del movimiento --
 evidenciándose la ineficiente concientización política que -
 habían alcanzado sus cuadros, lo que generó una escasa comba-
 tividad de los militantes y reflejándose, aún más, ante los -
 embates o contraofensiva de los defensores del sistema. esto
 se concretizó en la campaña contra el Síndrome de Inmunodefici-
 encia Adquirida (SIDA).

El SIDA es una enfermedad provocada por un virus que afecta -

la capacidad que tiene el organismo para combatir diversas - infecciones, los cuales, al desarrollarse, conducen al individuo a la muerte.

En la década de los ochenta adquiere singular significación como una enfermedad de alto riesgo, por lo "novedoso" de su padecimiento, lo característico e incierto de su transmisión, por lo rápido de su multiplicación entre la población y por su carácter de incurable hasta el momento.

Lo anterior, ha provocado síntomas sociales que constituyen un gran obstáculo: la intolerancia y el conservadurismo. Sí toma de este acartonamiento es la exacerbada discriminación - a ciertos grupos de los llamados de "alto riesgo" como: los homosexuales y las prostitutas.

Combatir al SIDA implica una actitud racional hacia la epidemia misma y una actitud moral hacia las víctimas reales y - potenciales. Lo curioso del caso es que algunas investigaciones han revelado que su origen no se dió entre los homosexuales sino entre los heterosexuales africanos. Fue un mero accid

dente entonces que los homosexuales se convirtieron en las -
primeras víctimas de la epidemia en el 1er. Mundo.

Sin embargo, argumentos como éste no han mitigado ni la agre-
sión ni el resentimiento. Se ha generado un miedo hacia la
enfermedad, lo que no es otra cosa que el tomar a la diferen-
cia en un mundo "homogéneo" y donde todo lo que escapa a la
norma no puede ser sino expresión del mal. Intolerancia que
significa una "cacería de brujas" como método profiláctico pa-
ra la sociedad.

En el mismo orden de ideas el Grupo Provida ha estructurado -
una campaña de "salud moral" en contra de la propaganda que
difunden los medios masivos de comunicación como medida pre-
ventiva contra el SIDA. Al parecer el binomio: sexo-enferme-
dad resulta demasiado inquietante, la propuesta a dicho -
punto, son:

- Eliminación del divorcio
- Penalización del amor libre.
- Cárcel para todos aquellos propietarios de centros de -
reunión homosexual.

- Tratamiento especializado para los desviados.

Así es como el discurso persecutor, amparándose en la pseudociencia médica cubre con una aurea de nobleza" lo que en realidad no es más que un hostigamiento hacia la diferencia.

Las repercusiones que se presentan sobre preceptos y actitudes socialmente aceptados, se reflejarán no sólo en la educación sexual, sino en la orientación de las relaciones sociales que se establecen y de cohesión a la sociedad mexicana.

3.- ANTECEDENTES DE MOVIMIENTOS HOMOSEXUALES FEMENINOS.

Las organizaciones lesbianas se formaron a mediados de los años 50 en Inglaterra y en los Estados Unidos de Norteamérica, al principio se situaron a la defensiva y sólo cuando empezaron a politizarse a través de sus contactos con movimientos por los derechos civiles dichos grupos homosexuales fueron adquiriendo mayor conciencia. Lo que culminó en 1970 en una gran manifestación en Nueva York con cerca de 20,000 participantes.

También fue el contacto con los movimientos de liberación femenina a partir de los años 70 surgieron en los Estados Unidos y en casi toda Europa numerosos grupos de lesbianas. Como punto de partida de sus concepciones ideológicas tenían a su disposición las declaraciones teóricas de los grupos feministas radicales: a) Que un lesbianismo consciente debería proporcionar a las mujeres una nueva forma de verse a sí mismas, que ya no estuviera determinada, por su dependencia a los hombres. b) Que sólo las mujeres podían transmitirse mutuamente esa nueva forma de comprenderse a sí mismas y que -

la nueva conciencia así adquirida, a través de la discusión de mujeres con mujeres, sería la fuerza revolucionaria que - habría de impulsar todo lo demás, que la revolución de las - mujeres lesbianas sería una revolución orgánica y cultural, caracterizada por el hecho de que en ello la relación primaria sería la de mujer con otra mujer, y no la de la mujer con el hombre.

A partir de lo anterior el lesbianismo ya no se reduciría a un comportamiento sexual sino a una postura psicopolítica es pecífica de las mujeres contra el rol que les asigna la sociedad sexista.

El concepto, en sí, adquiere una dimensión política, ya que a la ideología burguesa no le interesa reconocer los derechos de las lesbianas, y mucho menos sus implicaciones sociopolíti cas, puesto que reconocer el lesbianismo implicaría aceptar - que la mujer posee sexualidad propia y autónoma, entonces, el lesbianismo significa una amenaza para el sistema porque subvierte el orden instituido.

De tal manera que ser lesbiana, es ser aquella mujer que se identifica como mujer, que se erige en sujeto/objeto de su propia sexualidad, que se reivindica mujer en función, de sí misma, que subvierte todos los esquemas y papeles que han originado las normas sexuales vigentes, y se revela contra las limitaciones y opresiones impuestas por el papel considerado más inferior en la sociedad: el papel femenino, mediante el análisis de la ideología que sanciona, directa o indirectamente, el comportamiento homosexual. "A veces el amor dentro -- de una relación entre mujeres, puede manifestarse sexualmente, la clasificación como homosexuales o heterosexuales sólo sirven para dividirnos, todos somos seres sexuales y nuestras -- preferencias podemos llevarlas a cabo o no según nuestros deseos" (1)(2). Señala el Grupo LAMBDA: La lesbiana es una mujer como cualquier otra, pertenece a un estrato o clase social, está casada o es soltera, practica o no la religión, - tiene o no ideas políticas. Por ello es necesario pensar en ella como un ser humano que vive , siente y piensa. Alrededor del amor entre mujeres se han unido múltiples prejuicios, cuya validez rara vez se pone en tela de juicio.

Tiene la pretendida creencia de que el placer obtenido entre

mujeres no puede ser más que un sucedáneo, un sustituto del resultante de la cópula heterosexual. Detrás de ésta se encuentra la rotunda negación de la posibilidad de un placer femenino en el que el hombre no es condición esencial; de ahí que la sociedad patriarcal ejerza sobre quienes optan -- por esta alternativa una doble opresión: la que compartimos todas las mujeres y la que corresponde a la disidencia en materia de conducta sexual.

El desarrollo del movimiento feminista-lesbiano va experimentando una serie de fluctuaciones como lo podemos demostrar -- con ayuda de las teorías feministas radicales; muchas lesbianas que antes no veían en sus problemas más que una cuestión individual de marginación, van tomando conciencia de su función social positiva. En el marco de dicha teoría ellas -- dejan de ser valoradas como delincuentes y se encuentran de súbito convertidas en vanguardia del movimiento feminista.

Ante este contexto las feministas conservadoras adoptan una actitud temerosa ante la reacción de la prensa amarillista, es decir de la opinión pública. Hecho que provocó la escisión de lesbianas que militaban en grupos mayoritariamente --

heterosexuales dando la pauta para el surgimiento de grupos de lesbianas que eran dirigidas por lesbianas vanguardistas quienes se dedicaron a la tarea de concientizar a sus demás compañeras.

Esto, que para las lesbianas representa un progreso en la defensa de sus intereses, significa para el movimiento de mujeres un debilitamiento. Por otra parte, se gesta una confrontación entre las llamadas lesbianas ideológicas* y las llamadas lesbianas tradicionales o biológicas (cuyo ejemplo que da personificado en la protagonista principal de la obra "El pozo de la soledad"), dada la desconfianza que prevalece entre las lesbianas tradicionales, por que se manifiesta un -- cierto temor a considerar a las lesbianas ideológicas como - pareja sexual sincera.

En la década de los ochenta nos encontramos con un receso, y es hasta la segunda mitad de la misma, cuando se da una revitalización del movimiento.

* Lesbianas ideológicas son las mujeres que eligieron su lesbianismo a raíz del contacto con las teorías feministas radicales.

Durante el 29 y 30 de Agosto de 1987, se llevó a cabo el Primer Encuentro Nacional de Lesbianas convocado por el Grupo - lésbica de la Ciudad de Guadalajara. En el que participaron alrededor de 70 mujeres procedentes de: Tijuana, Querétaro, San Luis Potosí, Morelos y el Distrito Federal.

Sus objetivos, entre otros, fueron:

- Analizar la problemática específica de las lesbianas en nuestro país.
- Propiciar la integración de una Coordinación Nacional de Lesbianas.

Simpatizantes independientes y militantes de los grupos Fighth, y Que ... , Mula, Seminario Marxista Feminista de Lesbianas y Cidhal trabajaron en reuniones plenarios, - dentro de los tópicos tratados destacan:

- Identidad lésbica
- Arte y cultura lésbica
- Represión
- Lesbianismo y Participación política.

De los debates sostenidos surgieron los siguientes acuerdos:

- Constituir una Comisión de Enlace.
- Promover anualmente la realización de encuentros lésbicos y trabajar por crecer e impulsar el movimiento lésbico en diversos lugares del país.

El acontecimiento inmediato al evento fue la reunión de Lesbianas Latinoamericanas y Caribeñas participantes en la octava Conferencia Internacional de Lesbianas, realizada en Ginebra, en 1986 marcando la pauta para que en el mes de octubre de 1987 se llevaran a cabo el 1er. Encuentro de Lesbianas Feministas Latinoamericanas y del Caribe en Cuernavaca, Morelos.

En un evento cerrado al público, en general, las lesbianas de diferentes países intercambiaron sus experiencias tanto en su relación de pareja como en su condición de madres. Las feministas lesbianas acordaron crear una Red de Información, con el fin de:

- 1) Romper el aislamiento.
- 2) Fortalecer lazos de solidaridad,
- 3) Buscar apoyo contra todos los tipos de opresión,
- 4) Construir una identidad lésbica.

E. LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACION SEXUAL EN MEXICO "UNA EVALUACION.

La crisis de la economía a nivel internacional tiene graves repercusiones en las economías dependientes como lo es el caso específico de nuestro país; donde el Estado actúa como rector de las condiciones de reproducción del capital.

Las medidas económicas que adopta el Estado tienen impacto - en el modo de vida de las masas populares. En este sentido, se puede hablar de la deficiente intervención del Estado en el sector de consumo colectivo, puesto que en lugar de satisfacer las necesidades de la población, actúan para incrementar las ganancias del capital, acelerando el desarrollo desigual lo que origina los movimientos sociales, que aparecen - como los nuevos sujetos de la historia aportando novedosos - planteamientos y formas de lucha, operando al margen de los partidos de izquierda, aunque éstos a veces los instrumenten.

El hecho de que operen al margen de los partidos de izquierda se debe a su composición interclasista, por lo que tendríamos que hablar del derecho a disentir.

La manera en que se diverge varía en grados e intensidades, puesto que se puede no estar de acuerdo en la no participación en la actividad económica, se puede disentir en el ámbito religioso. Pero los que aquí nos interesan son - - aquellos que disienten socialmente en lo referente a la moral social y la represión sexual, es decir, las minorías sexuales: mujeres y homosexuales (tanto hombres como mujeres).

Por lo que afirmamos que la sexualidad presenta una doble de terminación, por una parte, las relaciones sociales inducidas por las diversas formas de producción y, por otra, una estruc turación subjetiva.

Desde el punto de vista del materialismo dialéctico, es menes ter dejar de visualizar a la sexualidad como un ámbito cerrado, regido por una lógica del deseo, más bien es preciso - - abordarla como un conjunto de relaciones sociales, regidas -- por normas diferentes según su adscripción a una forma dada - de producción. Puesto que indiscutiblemente son variables, - según las diferentes formaciones sociales históricamente cong

tituidas.

Se trata de desentrañar las formas de penetración del Estado autoritario que va de lo público a lo privado. Lo que da -- margen a una contraofensiva estatal, encaminada hacia los -- disidentes a fin de que asuman una posición neocorporativista. Entonces se gesta un proceso de legitimación cuyo significado n no es otro que el lograr la integración social de opciones -- públicas colectivamente sancionadas.

Estableciendo, una separación entre lo público y lo privado(*) lo que tiene una serie de implicaciones, una de ellas es el hecho de que la esfera de lo social está, casi por definición, ligada a la resolución de los problemas cotidianos y, por -- consiguiente, permanece estrechamente anclada al mundo de -- las necesidades tratando de construir formas de organización que hagan posible su satisfacción.

(*) Consideremos que "lo privado" tiene en sus orígenes una forma de organización que podríamos llamar "natural": La familia. Mientras que la organización de "lo público" surge en la medida en que es capaz de imponerse a -- otro tipo de unidades organizadas en el parentesco.

Dicha satisfacción, es la condición que hace posible el despliegue de la libertad y, por ende, de la política. Ubicando a esa acepción en ésta dinámica, podemos sostener que los movimientos sociales llegan a establecer un grado de madurez organizacional que da pauta a que se establezca transacciones con el Estado (*) valorizando el potencial de disenso ó de ofensiva del cual dispone, transformándolo en un bien negociable y, que el capital tratará de rentabilizar de manera mediata o inmediata.

En otro orden de ideas el concepto de tolerancia implica la necesidad, en el caso de individuos ó de grupos que disienten, de hacerla ilegítima cuando la legitimidad admitida previene y contraataca el desarrollo del disenso. Sin embargo, una democracia, por elemental que sea, va a la par de otra palabra: disensión o desacuerdo.

(*) Recordemos que para que el Estado funcione de la manera como lo hace, es necesario que haya del hombre a la mujer y del adulto al niño relaciones de dominación.

En el ir y venir del consenso y la disensión, al amparo del imperio de la ley, se genera la posibilidad de reducir al máximo las probabilidades del empleo de la violencia, en la -- disputa por el poder, se facilita la racionalidad en la resolución de los desacuerdos y se promueve la cooperación para mantener la estabilidad política por medio de la aceptación de un consensus y una disensión relativa que enriquezca la libertad jurídica, es por esto que las modalidades democráti^{ca}s en tránsito de modernizar sus estructuras políticas, -- económicas y sociales se comprometen a una relativización de la cultura del consenso por la vía de la tolerancia.

Ahora bien, es importante hacer notar que cualquier relación de poder implica en todo momento una correlación de fuerza -- por lo que, cada conexión de este remite a un contexto político del cual forma parte (*).

(*) Decir que "todo es político" equivale a argumentar, la omnipresencia de las relaciones de poder y su inmanencia en un campo político.

Y es en este sentido que los movimientos de liberación sexual, tanto en Europa como en América, en apariencia, han seguido una línea paralela. En ambos continentes las nuevas teorías que manejaban el feminismo permitieron dar la pauta para el advenimiento de una nueva opción de índole afectiva: el homosexualismo.

Sin embargo, el desarrollo de este último no se ha dado de la misma manera, en el caso específico de nuestro país, a partir del año de 1978 aparecen grupos como FHAR, OIKABETH, LAMDA, que en primera instancia realizaron trabajos a nivel integracionista, con miras a efectuar una formación teórica de elementos que les permitiera comprender y criticar su situación integral y material. Al paso de los años se han disuelto dichas organizaciones, puesto que en un principio fueron grupos conformados por elementos de clase media que estaban divididos; la diferenciación en cuanto a niveles de conciencia provocó una fractura de tales organizaciones, que han ido deteriorando el desarrollo y las repercusiones de dichos movimientos.

A través de nuestra investigación encontramos que el movimiento feminista presenta, en una primera etapa, un rechazo a estereotipos sociales admitidos por los hombres, prueba de -- ello es el surgimiento del biologismo contra la teoría freudiana. (*)

Una segunda etapa, en la que el hombre aparece como el modelo idóneo reivindica el derecho al voto, a la propiedad, a la educación, en una lucha por "igualarse" al hombre.

La tercera etapa, en la que se da el descubrimiento de las -- verdaderas diferencias de la mujer con respecto al hombre, -- en la que se da una sexualidad genital (masculina) y una sexualidad total (femenina). (**)

En este contexto la opresión de los homosexuales tiene raíces ideológicas, por lo que sus movimientos plantean:

(*) Véase Capítulo 6, inciso D.1.

(**) En esta etapa se manifiesta un mayor "crecimiento ideológico" por parte de las mujeres, puesto que ya se concibe a la sexualidad como "un todo", evitando reducirla a la mera cuestión genital. La satisfacción sexual, entonces, requerirá de una plena identificación con el -- otro.

- Criticar al concepto de homosexualidad.
- Caracterizar tendencias desarrolladas dentro del Movimiento Gay.
- Plantear la cuestión homosexual en términos anticapitalistas.
- Establecer una política de alianza con otros sectores oprimidos.
- Establecer una crítica al ghetto homosexual.
- Establecer una crítica al discurso ideológico.
- Criticar los aparatos ideológicos.
- Criticar una forma especial de opresión, la auto-opresión.

Dentro de los movimientos Gay, se perfilan tres corrientes de lucha reivindicativa:

- a) Reformista. El contenido de su acción es un programa - mínimo, la lucha contra las leyes represivas y el reconocimiento de los homosexuales como ciudadanos, más en ningún momento cuestionan en absoluto el sistema que fundamenta dicha opresión, ni su propia homosexualidad. - Aquí se siguen reproduciendo los papeles masculino-femenino; activo-pasivo; macho-hembra; dominante-dominado.
- b) Corriente radical. Se considera que la sola reivindicación de la homosexualidad es ya, de por sí, revolucionaria porque subvierte el orden de la norma heterosexual. Ofrecen un nuevo tipo de vida v.gr. comunas, y travestismo: además están en contra de la automarginación de los homosexuales. Se desarrolla en el terreno de la contracultura, impulsando la autotransformación. Encuentran en el travestismo una forma máxima de realización de su sexualidad. A algunos homosexuales, se les ha llamado - "Locas" o "reinas" en el caso de los hombres, y éstos han interiorizado ese lenguaje, lo reproducen y lo juegan. Sartre plantea esa cuestión cuando dice: "Las reinas de Genet no quieren cambiar al mundo." (*)

(*) Sarte, J. Paul. Saint Genet, Actor and Martyr, Trad. Bernard Frechtman, New York, Braziller, 1963, p.125.

- c) La corriente revolucionaria es aquella que establece una crítica de la identidad homosexual reprimida en todo el cuerpo social y plantea un nuevo tipo de sociedad en donde las relaciones sociales no sean de explotación-opresión, es decir, burguesas, en la lucha se unifican feministas y homosexuales (hombres) formando un frente común contra el sexismo y la falocracia, pretenden acabar con otro aspecto del sexismo: el heterosexismo, consideran que su lucha va paralela con la del movimiento obrero. Por lo que su crítica es profunda, ya que cuestionan las relaciones burguesas de producción y buscan la creación de una nueva sociedad.

Por otra parte, es necesario señalar que en el ghetto se arraiga la ideología de la identidad homosexual, la sobrevivencia - de dicho espacio, significa la no elevación del nivel de conciencia de quienes lo frecuentan, su desaparición es inminente puesto que, representa un sistema de alienación, mutilador de las relaciones humanas, un factor que colabora en ello, en una creciente comercialización.

La mayoría de los homosexuales que asisten a los bares, pretenden encontrar un espacio de libertad que les permita sa-

lir de su aislamiento, esclarecer una comunicación, y conquistar una identidad, pero en realidad con lo que se encuentran es: con la competencia, la explotación, la humillación y a menudo la utilización sexual.

Lo anterior, demuestra que en el ámbito del ghetto no se hace posible la elevación de la conciencia que se traduzca más adelante en una praxis política. Cuando se realiza una crítica de la identidad homosexual, desde la perspectiva de un homosexual se remite, dicha crítica, al tipo de formación social que se vive en ese momento; el análisis de las relaciones materiales de existencia, lo que inicia al homosexual dentro de un proceso de conscientización, que se vierte en una lucha dentro de agrupaciones que organizan dichas inquietudes y las lleven hacia una participación directa en la organización social.

Sólo con el desarrollo de la conciencia se pueden dejar de reproducir los modelos de la sociedad, los integrantes de la corriente revolucionaria de los movimientos homosexuales afirman: "nuestro movimiento se dirige a todos lados, a la trans

formación de nuestros propios espacios, hábitos mentales, prácticas sexuales, vida cotidiana y también a la transformación de las instituciones del lenguaje, de la expresión artística y de los sistemas educativos" (11B).

Estos movimientos de liberación homosexual agrupan en sus filas a sectores marginados (alcohólicos, minusválidos, siquiátricos, drogadictos). Censuran el ghetto homosexual, y piden su desaparición: postulan la asunción de la homosexualidad por parte de todo el cuerpo social, critican a la familia nuclear, patriarcal, autoritaria, el matrimonio y a la pareja, con todas sus implicaciones.

Hoy en día se ha pasado de la criminalización de la homosexualidad a la psicopatologización. Las presiones y castigos institucionalizados de tipo externo van siendo sustituidos por -- presiones derivadas de la conciencia, pasando a considerar que el sujeto tiene que ser un enfermo, un "anormal" y que también los otros lo ven así; generando la sensación subjetiva de estar marginados.

Hablar del Movimiento de Liberación Sexual en México como un

todo homogéneo es imposible*; sin embargo, en su cuarta fase convergen feministas y homosexuales (hombres y mujeres). Am bos contemplan su lucha de una manera solidaria frente al sig tema capitalista. Esto cristalizó en la formación de colectivos, a fin de simplificar el trabajo y hacerlo más profundo - en la búsqueda de nuevas alternativas.

No obstante, la mayoría de estos pequeños grupos de trabajo - presentan la necesidad de crear caminos independientes, autónomos, en donde se vayan buscando salidas no condicionadas por las instituciones. No podemos hablar de éste sin situarlo en su contexto político, el movimiento de liberación sexual es - como un caudal subterráneo; pues hoy en día existen más mujeres que se pronuncian como feministas y, más homosexuales que luchan contra el sexismo y las actitudes patriarcales de nue tra sociedad.

La capacidad para convocar puede no ser un indicador preciso - en un país donde no hay una tradición de participación política.

* Remítase el lector al anexo No. 2, a fin de tener una visión más amplia de los grupos de Liberación Sexual en México.

Y a partir de 1979, (cuando las mujeres del movimiento urbano popular empiezan a tener una participación más pública, cuando grupos de cristianos de izquierda, entre otros tienen una presencia política más comprometida), muchas feministas y homosexuales independientes y de partidos políticos interaccionan con ellos y empiezan a trabajar sobre problemas que no pasan por lo que tradicionalmente se considera "perteneciente" a las mujeres y homosexuales.

El impacto de estos movimientos de liberación sexual cada vez se ha ido ampliando más, en la medida en la que se va divulgando el discurso del movimiento, cada vez mayores sectores van percatándose de ello, hasta volverse parte de la estructura social. Sí, hay un reflujo del movimiento de liberación sexual, pero en términos de capacidad de convocatoria para organizar cosas: sin embargo, a la vez, se podría decir que éste ha ido ampliando el concepto de la política, lo ha redefinido y uno de los ámbitos donde se logra ver mejor esta repercusión es en el de la crítica cultural*.

* La "Cultura de Masas", fenómeno desarrollado durante el capitalismo, es a partir del momento de consolidación y auge del mismo un fundamento de la hegemonía, debido a que pasa a encabezar a los aparatos ideológicos de estado. En este sentido, igual que instrumentos e instituciones, forma parte directa de las fuerzas productivas para la reproducción de la sociedad.

Tal y como lo dice M. Mejía, líder gay en una entrevista que le hace A. Reboredo para el diario Uno más Uno, "...como muchas otras cosas tenemos que reinventar el lenguaje porque - nos ha definido bajo los patrones del poder... nosotros hemos interiorizado ese lenguaje, lo reproducimos, lo jugamos.." (119)

En términos generales, el movimiento ha tenido un proceso de pasar a legitimarse (especialmente ante la izquierda) a realmente empezar a llegar a otros sectores.

A la luz de lo anterior el desarrollo del Movimiento de Liberación Sexual en México ha hecho las siguientes aportaciones:

- Las minorías han utilizado como bandera de lucha el concepto de que hombres y mujeres tenemos derecho a gozar - de nuestro propio cuerpo. Esto constituye la médula de la cual fluyen las aportaciones de estos movimientos hacia nuestra cotidianidad.

- Disminución general y sectorial de presiones sociales y familiares.

- Eliminación mínima de una invisibilidad y opresión de - las minorías marginales.

- Polarización del "linchamiento moral" de minorías que - al concentrarse en publicaciones amarillistas han perdido ya su atractivo catártico* sobre los distintos grupos sociales en México.

- Reubicación esencial del tema de la liberación sexual, - lo que neutraliza, de alguna manera los fervores manipu latorios.

- Creciente eliminación de la pasividad de las víctimas, - se multiplicaron las denuncias por violaciones y empeza ron a producirse las reclamaciones judiciales ante la ar bitrariedad e institucionalidad de las redadas.

- Desde la perspectiva de los cambios históricos que ocu rren en la actualidad en las sociedades capitalistas, los

* Liberación de tensiones emocionales ligadas a un hecho tray mático y que estaban bloqueadas en el sujeto.

cambios en la redefinición de lo privado y lo público - (en términos del papel del estado) de la reproducción social de las relaciones conyugales y de la participación política de las mujeres; los movimientos de liberación sobrepasan los programas de transformación social postulados en la actualidad por la mayoría de los partidos políticos.

- Los movimientos de liberación sexual pasan a establecer una lucha contra todas las formas de dominación, lo que afecta directamente a las formas de participación, ya que para pasar de la rebelión a la revolución hay que tener una ideología globalizadora, puesto que los mecanismos definitorios de la dominación nos llevan a la exclusión.

- Han tratado de construir una nueva moral cuya esencia sea el equilibrio del poder, el reconocimiento de la diversidad ...La tolerancia de la diversidad.

- Han esclarecido que en un mundo en el que la arbitrariedad de las conveniencias sociales, regidas por el concep

to de norma: descalifica automáticamente y por definición cualquier comportamiento "diferente" se paga o se premia, según se mire, con la marginación.

- Han encontrado que la sexología actual en su búsqueda - por ser eminentemente objetiva y científica se ha preocupado por los grupos marginados (niños, ancianos, homop sexuales, bisexuales, impedidos física y/o mentalmente, ...) pero para negarlos y reprimirlos sistemáticamente en su sexualidad.

Sin olvidar los factores económicos y políticos de esta marginación, la vía inicial de solución que plantean es la de la educación de la sexualidad que desmistifique y se oponga a la satanización de la sexualidad a la vez que permita flexibilizar los rígidos roles sexuales estereotipados.

Se ha pretendido entender por liberación sexual, durante mucho tiempo, el desarrollo de nuevas formas de amor emancipadas de vínculos perversos, monetarios; sin embargo, hoy se - puede entender como la reeducación del ser humano en lo que a sexualidad de refiere, con el propósito de hallar placer

en la relación sexual.

El estado instituido, establece una serie de restricciones en materia de sexualidad, ataca no tanto los contenidos (tal tipo de sexualidad, de goce, entre otros) como las relaciones jerárquicas entre éstos ó el propio juego del código amoroso, impidiendo de este modo que las diferencias sean vividas como disidencias.

En este sentido los movimientos de liberación sexual deben emprender una lucha por la coexistencia, donde se hace prioritario derrotar, el polimorfismo perverso, la idea según la cual nosotros poseemos el catálogo de todos los erotismos, - porque se nos ha conferido el mandato de desarrollarlos uno tras otro, dando paso a la liquidación de la genitalización. De esta manera, lo que podemos considerar como la reconquista del eros, en términos marcusianos, determinará la superación de las actuales formas coaccionadas en que se manifiesta la - heterosexualidad y la homosexualidad... ¡Ya no hetero u homosexual, sino seres humanos libres!, lo que quiere decir que la sociedad será racional y libre hasta el momento en que es-

té sostenida, organizada y reproducida por un sujeto histórico esencialmente nuevo.

A pesar de lo anterior, los homosexuales, y con ellos la sociedad en su conjunto, han podido sustraerse al orden, al -- protestar contra la "pederastización" operada por la policía, al reivindicar la normalidad y el derecho a vivir sin ocultarse, los homosexuales militan por una restitución de la calle a todos sin discriminación de edades, de sexo ó de costumbres; piden que sobreviva la obsenidad fundamental de la ciudad con sistente en yuxtaponer, en un mismo espacio, a los individuos más distintos pertenecientes a las esferas sociales, raciales ó profesionales habitualmente separados.

En esta dinámica, hablar de la responsabilidad del analista de la problemática social quiere decir partir de una concepción crítica de la misma puesto que, la ciencia social producto de la ideología reaccionaria está deteriorada en su calidad científica, por su compromiso con el status quo (que es contradictoria con el compromiso con la verdad) la ideologización reaccionaria aporta una visión restringida y deformada, cuya apli

cación a la realidad social, obviamente, da productos distorsionados. Esta situación de la ciencia se oculta en las profundidades de teorías y métodos y, sobre todo, con una estrategia recurrente: la fragmentación. Y siguiendo con esta línea vayamos al problema crucial, la fragmentación de la sociología.

Cabe recordar que la sociología nace de la revolución. Su objeto lo constituyen las transformaciones sociales, los movimientos, la crisis, las luchas de clase en una sociedad a la que el modo de producción actual introduce en un estado crítico y que el modo de producción capitalista, bajo el que aparece la Sociología, es una época de crisis que fuerza a interrogarse sobre los fundamentos de las sociedades, sus cambios y su porvenir incierto. Sin embargo, la originalidad de la perspectiva sociológica reside en una serie de cortes de la realidad social cambiante y contradictoria del modo de producción capitalista.

Actualmente, ninguna de las ciencias sociales ha logrado dominar los problemas urgentes cuyo eco, debilitado pero insistente, difunden los medios de comunicación masiva. La pluri-

disciplinarietà y la interdisciplinarietà no pasan de ser tentaciones sin perspectiva: no se reconstruye la totalidad destruida por la evolución de las ciencias, pegando fragmentos. Y el saber social, del que la Sociología pretende ser una de las manifestaciones, está fragmentado desde hace tiempo, los límites de uno de los fragmentos de éste saber nunca resultan precisos. Pero, como hemos visto, tampoco son totalmente arbitrarios, puesto que la práctica teórica es tributaria de la práctica política. Por lo que sin praxis política, que ponga en cuestión la relación de clases establecidas, habrá una imposibilidad de desarrollo continuo y armonioso de las fuerzas productivas y, sobre todo, una carencia de teoría desmistificadora de ideologías de la clase dominante. "Sólo es trabajo teórico directamente relevante para la acción política aquél que al mismo tiempo que se funda en una sólida base científica está ligada a las masas en una coyuntura concreta" (120) En el plano sociológico se plantean análisis de dominante ideológica, cuyo efecto social no es el de producir conocimientos sino desconocimientos legitimados como ciencia, a fin de organizar la racionalización de una situación social dada y desorganizar su comprensión (posible camino hacia una toma de conciencias). Pero lo específico del trabajo

teórico en sociología y el hecho de que debe ejercerse en el interior de un campo de dominante ideológica y con plena conciencia de que dicha modificación no depende sólo del esfuerzo teórico, sino de las condiciones sociales creadas, por lo que decir que la sociología es ideología no quiere decir: - abandonar todo intento de ciencia social, sino partir de esa base para aportar elementos capaces de desarrollarse teóricamente en el interior de ese campo definido ideológicamente; a partir del cual los productos de la sociología burguesa puedan ser reutilizados por las otras ciencias sociales.

No queda más que decir que es en base a las necesidades y a la elección de los temas de investigación (considerando como estrategia de aplicación de los recursos, la función de necesidades y efectos) que será posible seleccionar y/o producir - conceptos o herramientas, teorías y técnicas, cuyo criterio - de elección no será otro que su eficiencia, siempre en relación con la satisfacción de las necesidades sociales que motivan la producción científica. Esto hará necesario incorporar a la capacidad creadora del científico las raíces históricas culturales y emocionales de los pueblos, a fin de unirse en - un proceso libertario a nivel latinoamericano.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Lenin, V. I. Una Gran Iniciativa, Obras Escogidas, Ed. Progreso, Moscú, 1966, T. III, p. 232.
- (2) Marx, K. La Ideología Alemana. Edt. de Cultura Popular. México, 1974.
- (3) Marx, Engels. El Manifiesto del Partido Comunista. Ed. Progreso. O.E. 1971, p. 29
- (4) Gutiérrez, Estela. La determinación económica de -- las clases sociales en el Capitalismo. Rev. Cuadernos Políticos No. 16, p. 104. Abril/Junio/1978.
- (5) Gramsci, A. La Formación de los Intelectuales. Colección 70, Grijalbo, México, 1967. Cap. I p. 21.
- (6) Gramsci, A. Los Cuadernos de la Cárcel No. 1. Véase Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado Moderno. Juan Pablos Editor. México, 1975.
- (7) Marx, K. Op. Cit. pág. 78
- (8) Fromm, E. Conciencia v Sociedad Industrial en la -- Sociedad Industrial Contemporánea Siglo XXI. Edt. -- pág. 8-10.
- (9) Althusser, L. Ideología v Aparatos Ideológicos del Estado. Ed. Cuadernos de Pasado y Presente. México, - 1983, p. 97-141.

- (10) Alth usser, L. Notas sobre el Estado, Cuadernos Políticos No. 18, Oct. dic. 1978, p. 9
- (11) Therborn, G. ¿Cómo domina la clase dominante?, S. XXI. Ed. México, 1982, p. 270.
- (12) Idem. p. 272
- (13) Poulantzas, N. Estado, Poder y Socialismo. S. XXI, Ed. México, 1980. p. 95-96.
- (14) Poulantzas, N. Poder Política y Clases Sociales en el Estado Capitalista. S. XXI, Ed. México, 1980. Tercera Parte: Los Razgos Fundamentales del Estado Capitalista. p. 244.
- (15) Ver, Weber, Max. en Economía y Sociedad, sobre Formas de Gobierno. F.C.E. México, 1969.
- (16) Lipietz, A. El Capital y su Espacio. México, S. XXI, -- Ed. p. 16.
- (17) Tales como: A. Losh, Von Thuren, W. Alonso, etc.
- (18) Lipietz, A. op. cit., pág. 27
- (19) Lipietz, A. op. cit., pág. 28
- (20) Ver a Cueva, A. en Clases Sociales, Cuadernos CELA, - UNAM (mimeografiadas).

- (21) Castells, M. La Crisis, la Planificación y la Calidad de la Vida: El Manejo de las Nuevas Relaciones Hiatóricas entre Espacio y Sociedad. en Rev. Mexicana de Sociología, Oct. Dic. de 1984, UNAM, p. 36.
- (22) Touraine, A. Mouvements Sociaux d'Anjourd'hui Acteurs et Analystes. París, Les Editions Ourrières. citados - por Castells, M. en La Crisis, la planificación y la - Calidad de la Vida,.. p. 51.
- (23) Castells, M. La Cuestión Urbana, México, S. XXI, Ed. - p. 158.
- (24) Idem. 158.
- (25) Mellasoux, C. Mujeres, Graneros y Capitales. S. XXI, Ed. México, 1979, p. 145.
- (26) V. gr.: P.S. Florence, Lutrell, Fogarty, etc.
- (27) Kaplan. M. Sociedad, Política y Planificación en América Latina, Edit. UNAM, 1985, p. 147.
- (28) Pereyra, Carlos. Estado y Sociedad, en México Hoy, S. XXI, Ed. p. 289.
- (29) Castells, M. La Cuestión Urbana S. XXI, p. 177.
- (30) Castells, M. Op. cit. p. 204.
- (31) Castells, M. Op. cit. p. 28.

- (32) Idem. p. 280.
- (33) Ibidem. P. 284.
- (34) Castells, M. Crisis Urbana y Cambio Social. S. XXI, - Ed. México, p. 74.
- (35) Castells, M. Idem. p. 75.
- (36) Castells, M. La Cuestión Urbana, p. 309.
- (37) Idem.
- (38) Ibidem.
- (39) Lojkine, J. El Marxismo, el Estado y la Cuestión Urbana, S. XXI, Ed. p. 288.
- (40) Tourine, A. Production de la Societé, p. 350-351 citado por Lojkine, J. op. cit. p. 288.
- (41) Lojkine, op. cit. pp. 292-295.
- (42) Castells, M. Movimientos Sociales Urbanos. S. XXI, Ed. México, 1980, p. 3.
- (43) Idem.
- (44) Castells, M. La Cuestión Urbana.
- (45) Perló M.-Shteingart, M. Movimientos Sociales Urbanos - en México, Algunas reflexiones en torno a la relación Procesos sociales urbanos-Respuesta de los Sectores -- populares en Rev. Mexicana de Sociología, oct.-dic. de 1984, UNAM, pp. 105-125.

- (46) Castells, M. Movimientos Sociales Urbanos. p. 7.
- (47) Castells, M. Crisis Urbana y Cambio Social. p. 150.
- (48) Al respecto, Paz, O. Tiempo Nublado, Cap. I. Sex. Barral, 1983 hace un buen análisis.
- (49) Verón, E. Psicología Social e Ideología en Razón, Locura y Sociedad, Compilación de Juárez, A. S. XXI, Ed. 1981, pp. 128-129.
- (50) Marcuse, A. El Hombre Unidimensional. Joaquín Mortiz Ed. México, 1968.
- (51) Fromm, E. El Miedo a la libertad. Ed. Paidós, Studio, México, 1984, p. 141.
- (52) Max, K. citado por Gil Calvo, E. "Relaciones Sociales de Sexualidad" Rev. El Viejo Topo No. 28, año 1979, - pp. 33-37.
- (53) Verón, E., Psicología Social e Ideología en Razón, Locura y Sociedad, Compilación Suárez, A. Ed. S. XXI, -- 1981, p. 130.
- (54) Anabitarte Rivas, H. Homosexualidad y Represión Sexual, en Rev. Viejo Topo, No. 15, 1977, pp. 29-32.
- (55) Weber, Max, op. cit.

- (56) Arendt, H. Speculations on Violence, citado por -- Millet K. Política Sexual, Ed. Aguilar, México, 1975, p. 35.
- (57) Stoller, R. Sex and Gender, Science House, 1968, pp. -- 8-9.
- (58) Kagin, J. La Adquisición de los Significados en los tipos sexuales., Hoffman, Ed. EUA, 1966.
- (59) Millet, K. Política Sexual. Ed. Aguilar, México, p. 41.
- (60) Freud, S. Obras Completas Tomo II. (sobre la homosexualidad).
- (61) Einsenstein, Zillah. Algunas Notas sobre las Relaciones del Patriarcado Capitalista, en Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista. Comp. Einsenstein, Z. Siglo -- XXI, Ed. México, 1980. p. 59.
- (62) Chodorow, N. Maternidad, Dominio Masculino y Capitalismo, en Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista Comp. Einsenstein, Z. Siglo XXI, Ed. México, 1980, p. 104.
- (63) Andreas, Gubo, A. Moral Sexual y Represión Social. Gráfica, Ed. Barcelona, 1977. p. 21.

- (64) Millet, K. op. cit. p. 63
- (65) Ibidem. P. 74.
- (66) Einsenstein, Zillah, op. cit. p. 41.
- (67) Andreas Guha, A. op. cit. p. 98.
- (68) Bruckner, P. y Finkielkraut, A. El Nuevo Desorden -- Amoroso, Ed. Anagrama, Barcelona, 1981, p. 29.
- (69) Irigaray, L. Spéculum de l'autre femme. Citado por Bruckner Finkielkraut. p. 51.
- (70) Fromm, E. Grandeza y Limitaciones del Pensamiento de Freud. Siglo XXI, Ed. México, 1981, p. 220.
- (71) Paz, O. Tiempo Nublado, Sex Barral, México, 1985, p. 119.
- (72) Argullol, M. R. Crítica de la Miserabilidad. Rev. Vig jo Topo No. 20, p. 35.
- (73) Anabitarte, H. Trabajo Citado, p. 29.
- (74) Idem, p. 31.
- (75) Ibidem, p. 31
- (76) Bruckner - Fienkielkraut, op. cit. p. 259
- (77) Idem. p. 8
- (78) Ibidem, p. 82.
- (79) Cueva, A. op. cit. p. 7.

- (80) Einsenstein, Z. op. cit. p. 24.
- (81) Forti, G. La Cuestión Homosexual, El Problema Político en Rev. Viaje Topo No. año, p. 14
- (82) Millet, K. Op. Cit. p. 44
- (83) Trotsky, L. La Mujer y la Familia. Juan Pablos, Ed. - México, 1974.
- (84) Reich, W. La Lucha Sexual de los Jóvenes, Ed. Akal, - 1972.
- (85) Paz, O. Op. cit.
- (86) Mieli, Mario, Elementos de Crítica Homosexual. Ed. - - Anagrama, Barcelona, 1979. p. 21.
- (87) Goyou Alvarez, J. L. Mujer y Sexualidad, en Rev. Fem. No. 41, 1985, p. 13.
- (88) Fernández C. La Mujer Madre sin Madre. Entrevista a Franco Basaglia en Rev. Fem. No. 14, 1980, p. 61.
- (89) Idem, p. 63
- (90) Foucault, M. Vigilar y Castigar. (Nacimiento de la Prisión) Nueva Criminología, S. XXI, Ed. México, p. 25.
- (91) Ramírez, S. y otros. Un Homosexual, Sus Sueños. Ed. - UNAM, 1985, Cap. I. El Homosexual en la Historia. p. 9.

- (92) Sarnoff A. Higgins, J., Kirschenbaum op. cit. Cap. 10 p. 315.
- (93) Oraison, Marc. "El Problema Homosexual. Taurus, 1976. Ensayistas. Madrid, p. 48-49.
- (94) Bruckner y Finkielkraut. La aventura a la vuelta de - la Esquina. Ed. Anagrama. Barcelona, 1980, p. 163.
- (95) Foucault, M. Op. cit p. 25.
- (96) Gil Calvo, E. op. cit. p. 33
- (97) Ramírez, S. y otros, op. cit. p. 9
- (98) Ver Fromm, E. Grandeza y Limitaciones del Pensamiento de Freud Siglo XXI, Ed. México, 1981, y Freud, S. -- Obras Completas. Tomo II Sobre los Celos la Paranoia y la Homosexualidad p. 2616 - 2218.
- (99) Reboredo, A. El Movimiento Homosexual en el Distrito Federal es Clase Mediero; sin embargo en otros lados - hay trabajadores: Lambda; Uno Más Uno, Jueves 25 de - Junio 1981, p. 19.
- (100) Peralta, B. El Aborto, un crimen, ... Uno Más Uno, 29-29-VI-82, p. 21
- (101) Bruckner - Finkielkraut. idem. p. 208.
- (102) Ibidem. Cap. II. pp. 135-160.

- (103) Bruckner - Finkielkraut. El Nuevo Desorden Amoroso.
p. 50-56.
- (104) Marcuse, H. Eros y Civilización. Ed. Joaquín Mortiz -
México, 1982, p. 297.
- (105) Marcuse, A. El Hombre Unidimensional, J. Mortiz, Ed.
México, 1981, p.11
- (106) Idem. p. 97
- (107) Marcuse, A. Eros y Civilización, p. 19.
- (108) Poz, O. El Ogro Filantrópico. J. Mortiz, Ed. México, -
1986. p. 208.
- (109) Idem. p. 212.
- (110) Ibidem. p. 213.
- (111) Foucault, M. Microfísica del Poder. Colección Genealo-
gía del Poder. Ed. La Piqueta, Madrid, 1979, p. 103.
- (112) Beauvoir de S. El Segundo Sexo. Ed. Siglo XXI, Bue-
nos Aires, Ver parte la. del Tomo 1, 1969.
- (113) Información extraída del Centro Documental del Grupo -
Lambda de Liberación Homosexual.
- (114) Nuevo Ambiente, Periódico Lambda, Junio 1979.
- (115) Balance de Lambda, Abril de 1981.
- (116) Información extraída del Grupo Lambda de Liberación Ho-
mosexual.

- (117) Alvarado, Ana. Opiniones del Grupo Lambda, Organización Mixta. Uno Más Uno, Lunes 29 Junio 1981, p. 18.
- (118) Castells, M. Problemas de Investigación en Sociología Urbana, Siglo XXI, Ed. México, 1978, p. 6.

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA

- ATHOUSSE, BALIBAR. Para Leer el Capital. Ed. Progreso, 1978.
- ARIAS DE LA CANAL, F. Feminismo y Homosexualidad, Ed. Gustavo de Anda, México, 1980.
- ANDREAS GUHA, A. Moral Sexual y Represión Social, Ed. Granica, Barcelona, 1977.
- ALTHUSSER, L. La Filosofía como Arma de la Revolución. Cuadernos del pasado y presente, México.
- BASAGLIA - LANGER - CARUSO y otros. Razón, Locura y Sociedad. Siglo XXI, México, 1981.
- BEAUVOIR, DE S. El Segundo Sexo. Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires, 1966.
- BEIBER, IRVING y otros. Homosexualidad. Un estudio psicoanalítico. Adt. Pax - México, 1967.
- BORJA, J. Movimientos Urbanos y Estructura Urbana. Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, CSUCA, San José de Costa Rica, 1977, Mimeo.
- BRUCKNER, P. Y FINKIELKRAUT A. El Nuevo Desorden Amoroso. Ed. Anagrama, Barcelona, 1981.
- BRUCKNER, P. Y FINKIELKRAUT, A. La Aventura y la Vuelta de la Esquina. Ed. Anagrama, Barcelona, 1980.

- BERGLER, EDMUND y otros. La homosexualidad Feminina. Edita. Rodolfo Alonso,, Argentina, 1972.
- CUEVA, A. La Concepción Marxista de las Clases Sociales. - CELA-UNAM, México, 1978. mimeo.
- COMFORT, A. La sexualidad en la Sociedad Actual. Horme Ed. - Buenos Aires, 1976.
- CASANOVA, P. Estado y Sociedad. México, Hoy Siglo XXI, 1980.
- CASTELLS, M. La Cuestión Urbana, Siglo XXI, Ed. México, 1980
- CASTELLS, M. Crisis Urbana y Cambio Social, Siglo XXI, Ed. México 1981.
- CASTELLS, M. Movimientos Sociales Urbanos. Siglo XXI, Ed. - México, 1980.
- CASTELLS, M. Problemas de Investigación en Sociología Urbana. Siglo XXI, Ed. México, 1978.
- CHAZAUD, J. Las perversiones Sexuales. Ed. Anagrama, Barcelona, 1976.
- EINSENSTEIN, Z. Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista. Siglo XXI, México, 1980.
- ENGELS, F. El Origen de la Familia, de la Propiedad Privada y el Estado. Ed. de Cultura Popular, México, 1977.
- ENRIQUEZ, JOSE RAMON. El Homosexual en la Sociedad Enferma. Ed. Tusquets, Barcelona, 1978.

- EVERS, T. El Estado en la Periferia Capitalista. Ed. Siglo XXI, México, 1979.
- FRATTI, G. - BATISTA, A. Liberación Homosexual. Ed. Posada. - México, 1984.
- FREUD, S. Obras Completas, Tomo II, Ed. Siglo XXI.
- FROMM - HEROWITZ - MARCUSE y otros. La Sociedad Industrial Contemporánea. Siglo XXI, Ed. México, 1981.
- FOURIER, F. El Nuevo Mundo Amoroso, Ed. Siglo XXI, México, 1972.
- FOUCAULT, M. Historia de la Sexualidad. Ed. Siglo XXI, México, 1967.
- FOUCAULT, M. Microfísica del Poder. Ed. La Piqueta, Madrid, 1979.
- FOUCAULT, M. Vigilar y Castigar. Siglo XXI, México, 1981.
- FROMM, E. El Miedo a la Libertad, Ed. Paidós, Buenos Aires, - 1984.
- FROMM, Erick. Grandeza y Limitación del Pensamiento de Freud. Siglo XXI, Ed. México, 1981.
- GRAMSCI, A. La Formación de los Intelectuales. Colecc. 70, - Grijalbo, México, 1967.
- GOMEZ - JARA, F. Sociología de la Prostitución. Nueva Sociología, México, 1982.

- GOMEZ - PEREZ, R. Represión y Libertad. Colec. Cultural de bolsillo, temas nt. EUNSA, Pamplona, 1975.
- HARVEY, D. Urbanismo y Desigualdad Social. Siglo XXI, Ed. - México, 1979.
- HAMILTON, W. La Revelación, Ed. Roca, México, 1980.
- HALIMI, G. La Causa de las Mujeres. Ed. ERA, México, 1976.
- VAN DE SPIJKER, H. La Inclinación Homosexual, Ed. Fontanella, Barcelona, 1971.
- DAHMER HELMUT y otros. Reich Ante Marx y Freud. Ed. Akal, España, 1978.
- KAPLAN, M. Estado y Sociedad, UNAM, México, 1980.
- KOLONTAY, A. La Mujer Nueva y la Moral Sexual. Ed. Juan Pablos. México, 1978.
- LENIN, V. El Estado y la Revolución. Colec. 70, Grijalbo, México, 1973.
- LENIN, V. Una Gran Iniciativa. Obras Escogidas, Ed. Progreso, Moscú.
- LEFBVRE, A. El Derecho a la Ciudad, Ed. Península, España, 1978.
- LEWIS, Parry J. Economía Urbana, C.F.E., México, 1984.
- LINNHOF, U. La Homosexualidad Femenina, Ed. Anagrama, Barcelona, 1978.

- LIPPIETZ, A. El Capital y su Espacio. Siglo XXI, Ed. México, 1979.
- LUCKACS, G. Historia y Conciencia de Clase, Ed. Siglo XXI, México, 1978.
- LOJKINE, J. El Marxismo, El Estado y la Cuestión Urbana. Siglo XXI, México, 1979.
- MIELI, M. Elementos de Crítica Homosexual, Ed. Anagrama, Barcelona, 1979.
- MARCUSE, H. El Hombre Unidimensional, Ed. Joaquín Mortiz. - México, 1981.
- MARCUSE, H. Eros y Civilización, Ed. Joaquín, México, 1982.
- MARX, K. El Capital, Siglo XXI, México, 1980.
- MARX, K. La Ideología Alemana. Ed. Cultura Popular, México, 1974.
- MILLET, K. Política Sexual. Ed. Aguilar, México, 1975.
- MEILLASSEUX, C. Mujeres, Graneros y Capitales. Siglo XXI, México, 1974.
- SAGHIR-ROBINS. Hombres y Mujeres Homosexuales. Ed. Fontanella, España, 1978.
- MASTERS,-JEONSON. Respuesta Sexual Humana. Ed. Intermédica. Buenos Aires, 1978.

- NICOLAS, J. La Cuestión Homosexual, Ed. Fontamara, España, 1982.
- ORAISON, M. El Problema Homosexual. Ed. Taurus, Madrid, 1976.
- PAZ, O. El Ogro Filantrópico. Ed. Joaquín Mortiz, México, - 1986.
- PAZ, O. Tiempo Nublado. Sex Barral, México, 1985.
- PICH, T. Teoría de la Desviación Social. Ed. Nueva Imagen, - México, 1980.
- POULANTZAS, N. Poder político y Clases Sociales en el Estado Capitalista, Siglo XXI, México, 1980.
- POULANTZAS, N. Las Clases Sociales en el Capitalismo Actual. Siglo XXI, México, 1978.
- POULANTZAS, N. Estado Poder y Socialismo. Siglo XXI, México, 1980.
- PORTELLI, R. Gramsci y el Bloque Histórico. Siglo XXI, Argentina, 1974.
- RANDALL, M. Las Mujeres, Ed. Siglo XXI, México, 1970.
- RAMIREZ, Santiago. El Homosexual y sus Sueños, Ed. UNAM, México, 1985.
- REICH, W. La Lucha Sexual de los Jóvenes. Ed. Roca, México, 1972.

- REICH, W. Sexualidad: Libertad o Represión. Ed. Grijalbo, -
Colecc. 70, México, 1971.
- ROUBOUTHAM, Sh. Feminismo y Revolución. Ed. Anagrama, Barcelo-
lona, 1976.
- ROWBOTHAM, WEEKS. Dos Pioneros de la Liberación Sexual: - -
Eduard Carpenter y Havelock Ellis. (Homosexuali-
dad, Feminismo y Socialismo), Barcelona, Ed. Ana-
grama, 1978.
- SILVA, L. Teoría y Práctica de la Ideología, Ed. Nuestro Tiem-
po, México, 1979.
- SCHOFIELD, M. Aspectos Sociológicos de la Homosexualidad. -
Ed. Fontanella, Barcelona, 1977.
- THERSON, G. ¿Cómo Domina la Clase Dominante? Ed. Siglo XXI,
México, 1982.
- TRIPP, G. La Cuestión Homosexual. Ed. ERIJF, Madrid, 1979.
- TOURAINÉ, A. La Producción de la Sociedad, Siglo XXI, México
1979.
- TROTSKY, L. La Mujer y la Familia, Ed. Juan Pablos, México,
1974.
- WEBER, M. Economía y Sociedad, C.F.E. México, 1979.
- WEINBERG, M. Homosexuales Masculinos, Ed. Fontanella, Barcelo-
na, 1977.

WEINBERG, G. La Homosexualidad sin Prejuicios. Ed. Granica,
Barcelona, 1977.

DOCUMENTOS DE REVISTA

- ALVAREZ, G., J. L. Mujer y Sexualidad. Rev. Fem. No. 41, Agosto Septiembre 1985, p. 13-16.
- ANABITARTE, A. - LORENZO, R. Freud y la Feminidad, Rev. El Viejo Topo No. 20, Mayo/1978 p. 45-47.
- ANABITARTE, H. Homosexualidad y Represión Sexual. El Viejo Topo No. 15, Dic. /1977, p. 29-32.
- ARANDA, Clara Eugenia y otras. La Mujer, Lucha-Liberación. Ed. Nuestro Tiempo.
- CONAPO - CREA - UNICEF. Primer Simposium de Estudios de Investigación sobre la Mujer en México: ponencias sobre: salud. Abril 29 de 1981.
- ARISPE, L. Democracia para un Pequeño Planeta Bigenérico. Rev. Fem. No. 49, Dic. Enero/1987, p. 3-6.
- ALTH USSER, L. La Crisis Teórica del Marxismo: El Problema del Estado, Rev. El Viejo Topo No. 20, mayo/1978. p. 4-7.
- ALTH USSER, L. El Problema del Estado. Rev. El Viejo Topo No. 20 p. 4, 1978.
- BALIBAR, E. Marxismo e Irracionalismo. El Viejo Topo No. 21, junio/1978, p. 4-11.
- BAYO, R. Tres Enfoques Psicoanalíticos. Rev Fem. No. 43. Dic. - Enero 1986. p. 15-20.

- BENNHOLDT, V. Marginalidad en América Latina. Rev. Mexicana de Sociología No. 481, Oct.-Dic. 1981, p. 1505.
- BERENGUER - CORRMINAS - GARRIGA. El Individuo Frente al Estado: El Ataque a la Intimidad. El Viejo Topo No. 28, Enero/79 p. 29-32.
- BORJA, Jordi. Movimientos urbanos y cambio Político. Rev. Mexicana de Sociología No. 4, Oct.- dic. 1981.
- CASTELLS, M. La Crisis, la planificación y la calidad de la Vida; el manejo de las relaciones históricas entre espacio y sociedad. Rev. Mexicana de Sociología, No. 484, Oct. - Dic./84 p. 35-66.
- COLLETTI, L. La Crisis Teórica del Marxismo: El Problema de la Dialéctica. Rev. Viejo Topo No. 20, Mayo/78 p. 8-14.
- CHELLET, M. Eugenia. La Abandonada y la otra: Heroínas o Villanas? Rev. Crítica Política No. 5 Junio, 1980, p. 59-63.
- DEL COLECTIVO LA REVUELTA DOCE pregunta clásica acerca del feminismo. Rev. Crítica Política No. 5, Junio, 1980, p. 14-25. y el Anexo de Maternidad Voluntaria. Proyecto de Ley.
- DOSSIER DE CIUDAD. Rev. El Viejo Topo No. 32 de Mayo/79 p. 33-44.
- DUNBER - GRIZZARD. Caste and Class. Female Liberation - Cell 16. Cambridge, Mass.
- ESPECIAL: Las Mujeres en la Reconstrucción. Fem. No. 52, Abril/1987, p. 18-26.

- ENRIQUEZ, J.R. Monsivais: Feminismo y Homosexualidad. Rev. El Machete, México.
- FERNANDEZ, C. La Mujer Madre sin Madre. Fem. No. 14, Mayo-junio/80, p. 61-63
- FOUCAULT, M. Vigilar y Fornicar, en Rev. Nexos No. 81 de Sep. 1984, p. 39-45.
- FORTI, G. La Cuestión Homosexual, I: El Problema Político. Rev. El Viejo Topo No. 23, Agosto/1978, p. 14-16.
- GARCIA, P. 8 de Marzo 1987. Rev. Fem. No. 52. Abril/1987, p. 5-6.
- GARZA GUTIERREZ, E. La Determinación Económica de las Clases Sociales en el Capitalismo. Cuadernos Políticos No. 16 p. 104-117 Abril/junio/1978.
- GIL CALVO, E. Relaciones Sociales de Sexualidad. Rev. El Viejo Topo No. 28, Enero/79 p. 33-38.
- LOZADA, C. Sintonía, Disonía y Condición Femenina, CONAP. 1981
- GRUPO LUCHA FEMINISTA, In Memoriam: Rocío Peraza. Rev. Fem. No. 19 Oct.-Dic./1978, p. 56-64.
- HACIA UNA SOCIEDAD ANDROGINA. (Entrevista de Feministas Alemanas con A. Marcuse) Rev. El Viejo Topo No. 32 Mayo/1979, p. 28-31.
- HINOJOSA, C. Una Perspectiva Lesbiana del Lesbianismo. Rev. Fem. No. 14, Mayo-junio/80, p. 47-49.
- HIRIART - ORTEGA. Notas Sobre Feminismo y Sexualidad. Rev. Fem. No. 41, Agosto-Sep./85, p. 3-5.

- HINOJOSA, C. Ni el Lesbianismo ni la Homosexualidad son Delitos; se requiere un mecanismo legal que defienda estos derechos. Rev. Dí. No. 55, Nov. 1981 p. 20-28.
- LAMAS, M. Marcha del Orgullo Homosexual. Ref. Fem. No. 19, Jun. 1981, p. 105.
- LAMAS, M. Opresión y Frigidez. Rev. Fem. Vol. I No. 4; jul-sep. 1977, pág. 6-12.
- LONISOLO, J. La Filosofía en el Prostíbulo. Rev. El Viejo Topo, No. 55, Abril p. 15-21.
- MAS, Mujeres contra el Pacto, Bandera Socialista Organo de Información PRT. Enero/1988, p. 5-6.
- MAPELLI - GROSSO, La Cuestión Homosexual, II: El Problema Legal. Rev. El Viejo Topo No. 26, Agosto/78, p. 17-21.
- MEJIA, M. Nuevamente sobre el significado de CLHARI. Bandera Socialista Organo de Información de PRT. Sep. 1982, p. 5.
- MEJIA, M. Acuerdos de la Coalición Nacional de Lesbianas y Homosexuales. Bandera Socialista Organo de Información PRT. 24-30/Sep. /82. p. 14.
- MERCADO, T. Apuntes sobre la Marcha del Orgullo Gay. Rev. Fem. - No. 14, Mayo-Junio/1980, p. 79-80.
- MONSIVAIS, C. Las Variedades del México Freudiano. Nexos, México.
- MONSIVAIS, C. Nuevas Salutación del Optimista. Rev. Fem. No. 9 Oct.-Dic. 1978, p. 17.
- MONCADA, A. Los Usos de la Sexualidad. Rev. El Viejo Topo No. 22, Julio/78, p. 45-49.

- NAVARRETE, S. El Uno es Otra. de Elizabeth Badinter, Rev. Fem. No. 52, Abril/1987, p. 38.
- ORTEGA - HINOJOSA _ HIRIART. Cómo Andamos?, Rev. Fem. No. 49, Dic. /86, - Enero/87, p. 31-34.
- ORTEGA - ROFFIEL. Madres Lesbianas. Rev. Fem. No. 43, Dic. - Enero/1986. p. 33-37.
- ORTEGA - ROFFIEL. Sismo y Feminismo. Rev. Fem. No. 43, Dic. - Enero/1986. p. 50-51.
- PAREDES, U. Adonde vá el Movimiento Feminista? Rev. Fem. No. - 49, Dic. -Enero/1987, p. 34-35.
- PEREGRIN, A. Reflexiones en torno a la Marginación. El Viejo Topo, No. 21, Junio 1978, p. 13-18.
- PERLO - SCHTEINGART. Movimientos Sociales Urbanos en México: Algunas reflexiones en torno a la relación: procesos sociales urbanos - respuesta de los sectores populares. Ed. UNAM, Rev. Mexicana de Sociología No. 484 Octubre-Dic. /84, p. 105-126.
- Por Un Feminismo Autogestionario de la Rev. Autogestión Nov. Dic. /76, p. 31-38.
- Topoteca relacionada con homosexualidad. Rev. El Viejo Topo No. 8, Mayo/1977, p. 29-40.
- ROJAS BERNAL, E. Cultura Crisis e Identidad Nacional. Rev. Cultura. Enero/1986, p. 10-11.
- RUSCONI. Viejas teorías y Nuevos Problemas. Rev. A. Economía, UAM. -A. No. 198, p. 28.

- SAU, V. El Lesbianismo, Una alternativa política ? . Rev. El Viejo Topo No. 35, Agosto/1979, p. 62-65.
- TEJADA, A. La Represión Sexual Bajo el Franquismo. Rev. El Viejo Topo Extra No. 1, p. 39-43.
- URRUTIA, E. Gerard Mendel: Matriarcado y Sociedad Patriarcal. Rev. Fem. No. 14, Mayo-Junio/1980, p. 43-45.
- URRUTIA, E. Alicia en el País de las Represiones. Rev. Fem. Vol. I No. 4, Julio-Sep./77, p. 32-40.
- URRUTIA, E. Primera Comisaría Para la Defensa de la Mujer. Rev. Fem. No. 52, abril/1987, p. 13-14.
- VAZQUEZ- PRADO, R. El Estatismo Autoritario Recorre Europa, - - Entrevista con: N. Poulantzas. Rev. El Viejo Topo No. 35, Agosto/1979, p. 28-23.
- VILLORO, L. El Concepto de Ideología. Vuelta No. 116, julio/1986, p. 51-53.

ARTICULOS PERIODISTICOS

- Artículos aparecidos en la última semana del mes de Junio, con motivo de la celebración de las Marchas Gay, de los -- Periódicos Uno Más Uno y La Jornada. Años 1980-1985.
- Recortes del Periódico: Nacional, Universal, Novedades, Uno Más Uno, La Jornada. Durante la Semana Preparatoria al Día Internacional de la Mujer.
- BARBIERI de, T. Feminismo Latinoamericano: Lento y seguro andar. Doble Jornada. 29 Sep. /87, p. 7.
- CALVIÑO, M. Psicología Marxista en el Periódico Le Monde Diplomatique. Nov. /1986, p. 25
- CEPEDA, NERIA. CARDENAS. Las elecciones de la Crisis. La jornada/Montes, 9 Febrero 1988. p. 7.
- Doble Jornada del 29 Sep. /1987.
- Doble Jornada del 8 Feb. /1988.

- Doble Jornada del Lunes 2 de Nov. /1987 con motivo del Cuarto Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe.
- Información proporcionada por diferentes grupos de liberación homosexual en México: LAMBDA, OIKABEH, FAHR, CUILOTZEN.
- FALETTTO, E. Propuestas para el Cambio. Movimientos Sociales en la Democracia. El Día, Sábado 27 Feb. /88, p. 22.
- LABASTIDA, H. Hacia la tolerancia Represiva? Diario La -- Jornada del viernes 26 de Junio /1987.
- MONSIVAIS, C. Lo Marginal en el Centro. Doble Jornada del 6 de Dic. /1982.
- MORALES, P. Dos Amores. Periódico Uno Más Uno, del 7 de Febrero/83 p. 13.
- MORALES, P. Feminismo Radical. Periódico Uno Más Uno. 31 de Mayo/1982. p. 14.
- MORALES, P. Felicidad y Moral. Periódico Uno Más Uno. 21 de Feb. /1983, p. 11

GENERALES

- BARTRA, R. Breve Diccionario de Sociología Marxista. Ed. Grijalbo, México, 1973.
- BURDEAU, G. Tratado de Ciencia Política, UNAM, México, 1985.
- CIDHAL. Boletín Documental sobre las Mujeres. México, - 1982.
- Diccionario Dorland de Ciencias Médicas. Ed. El Ateneo, 1978.
- Enciclopedia de la Psicología. Ed. Océano, España, 1982.
- Enciclopedia de la Vida Sexual. Ed. Argos Vergara, España, 1973.
- Manual de Economía Política. Academia de Ciencia de la URSS, Instituto de Economía. Ed. Grijalbo, México, 1960.
- MARTINEZ SANCHEZ - OCAÑA, A. (Adaptación) El Goce de Vivir. Un nuevo Camino Hacia una Vida más Sana. Barcelona, Círculo de Lectores.

- SARNOFF, MEDNICK y otros. Psicología para Todos. Ed. Ciencia y Técnica, S.A., México, 1982.

ANEXO No. 1

S. FREUD PSICOANALISTA.

NARCISISMO Y AUTOEROTISMO PRIMARIO

ETAPA ORAL

- Primeras reacciones frente al "objeto humano" (M. Klein)
- Percepciones frustrantes y ansiógenas del "objeto malo"

ETAPA ANAL

- Objetivación del objeto externo
- Importancia capital de las funciones excretorias
- La disciplina esfinteriana establece un sistema de contrapulsiones.

ETAPA FALICA

- Identificación del Yo.
- Desarrollo del complejo de Edipo

FASE DE LATENCIA

- Organización del aparato psíquico
- Constitución del Yo y de la estructura del aparato psíquico inconsciente
- Se organiza el sistema del inconsciente

- El Yo ejerce sus funciones de defensa y adaptación a la realidad
- Construcción progresiva del pensamiento social, lógico y moral.

PREPUBERTAD

- Reactivación de las tendencias infantiles rechazadas
- Identificación sexual
- Problemas de la fijación libidinal en el sexo opuesto
- Masturbación y Homosexualidad.

ETAPA GENITAL Y ADOLESCENCIA

ANEXO No. 2

ALGUNOS GRUPOS DE LIBERACION SEXUAL EN MEXICO

Aunque el movimiento feminista en México tiene sus inicios - en la década de los sesenta, ya en 1916, se había dado la - primera manifestación, de carácter sufragista, en el congreso de Mérida Yucatán. El derecho al voto se obtuvo hasta 1953 - después de una larga lucha iniciada en 1919. Fue en 1970 --- cuando se empezaron a formar grupos de militancia por influen- cia del Movimiento de Liberación en los Estados Unidos de Nor- teamérica.

Algunos grupos de los que tenemos conocimiento son:

- a) COLECTIVO DE LA MUJER. Este grupo se forma a partir de una iniciativa de mujeres vinculadas al Partido Revolu- cionario de los Trabajadores (P.R.T.). Su punto funda- mental es la necesidad de vincular la lucha de las muje- res con todos los oprimidos. Forma parte del Frente Na- cional de Lucha por la Liberación y los Derechos de la Mujer.

- b) COLECTIVO "LA REVUELTA". Grupo cuyo propósito principal es el de hacer análisis de la condición de la mujer y difundirlo a través de su propio periódico "LA REVUELTA" - (actualmente interrumpido). Continúan en el diario "Uno más Uno", dando conferencias en mesas redondas.
- c) LUCHA FEMINISTA. Lo conforman principalmente psicólogas y periodistas. Forma parte del Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos y participación en la formación del Centro de Mujeres.
- d) MOVIMIENTO DE LIBERACION DE LA MUJER. Promueve la auto organización de las mujeres y su incorporación a la lucha política, además de la difusión de los planteamientos y de la crítica feminista, forma parte del Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las Mujeres conjuntamente con otros dos grupos feministas en el Centro de Mujeres.
- e) MOVIMIENTO NACIONAL DE MUJERES. Su objetivo principal es: lograr la igualdad jurídica, social y política de los sexos, en todos los niveles, defendiendo los derechos que

actualmente se reconocen a la mujer borrando todos los actos a que tienden a la discriminación de la misma.

- f) GRUPO AUTONOMO DE MUJERES UNIVERSITARIAS (GAMU). Este grupo feminista ha fijado como sector de intervención la Universidad Nacional Autónoma de México.

- g) COLECTIVO FEMINISTA DE COLIMA, grupo constituido en marzo de 1980. Se manifiestan en contra de la opresión de la mujer. Surge a raíz de una investigación que hacían sobre la necesidad de guarderías infantiles para los trabajadores del IMSS.

- h) CIDHAL, A.C. (Comunicación Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina, A.C.). Centro de Investigación documental y asesoramiento proliberación de las mujeres fundado en 1969. Sus fundadoras decían: "para la mujer liberarse no quiere decir aceptar idéntica vida a la del varón, que es invivible, significa la plena realización del ser como persona y es para nosotras una exigencia - impostergable."

- i) CENTRO DE DESARROLLO DE LA MUJER (CEDIM). Surge en marzo de 1986, este colectivo se enfoca a la necesidad de las mujeres de barrio de la colonia Guerrero, imparte talleres diversos.
- j) CENTRO DE APOYO A LAS MUJERES VIOLADAS (CAMVAC). Este centro se enfoca a dar atención psicológica a las Mujeres Violadas. Imparte además conferencias en diversas escuelas, para concientizar a la gente sobre la violencia sexual.
- k) LAMBDA. Este grupo de liberación homosexual es una organización formada por mujeres lesbianas y hombres homosexuales principalmente. Están en contra de la ideología sexista, promueven el análisis profundo de la opresión de la mujer y la reproducción de los valores patriarcales y de clase entre otros tópicos.
- l) FRENTE HOMOSEXUAL DE ACCION REVOLUCIONARIA (FHAR). Agrupación de homosexuales y lesbianas que nace en 1978. Luchan por la organización y conciencia revolucionaria de todos los trabajadores mexicanos. Conciencia de nuestra

opresión como grupo social oprimido por nuestra preferencia sexual en el contexto de una sociedad sexista y clasista y por la defensa de nuestros derechos democráticos y constitucionales como ciudadanos. En 1981 cambia organizativamente y pasa a formar diversos colectivos.

- 11) OIKABETH. Grupo de Mujeres Lesbianas que luchan por sus derechos y los de todas las lesbianas mexicanas y por la modificación de este sistema social basado en la explotación .

- m) COLECTIVO MULAS. Grupo Lésbico Mexicano, surgido en la década de los 80. , cuyas siglas significan Mujeres Urgidas de un Lesbianismo Auténtico y Solidario. que se han avocado a las tareas de impartir talleres, entre otros, de identidad lésbica, y a la elaboración de material didáctico y de investigación.

- n) GRUPO FEMINISTA MEXICANO MADRES LIBERTARIAS. Surge en noviembre de 1981 con carácter autónomo y con la intención de ser un grupo amplio donde tuvieran cabida las ma

dres solteras, divorciadas o viudas y todas las mujeres que quisieran participar. Entre sus objetivos están:

- Impulsar la lucha del feminismo y convertirse en una organización nacional.
- Ahondar en el análisis particular de la vida de las mujeres trabajadoras con hijos para crear alternativas al papel tradicional de la maternidad.
- Organizar a las madres para que en forma colectiva tomen conciencia de su opresión.
- Vincular su lucha a las de los oprimidos y los explotados.

Para lograr lo anterior, trabaja como grupo de autoayuda (dando asesoría legal por problemas de divorcio, pensión alimenticia, custodia de los hijos y problemas laborales relacionados con su condición de ser madres, entre otros.

- o) CUILOTZIN. Colectivo Autónomo de Liberación Homosexual - surge en 1981, sus antecedentes los ubicamos en el F.H. A.R. se manifiestan en favor de la libre sexualidad y el libre uso del cuerpo, reconociendo la necesidad de constituirse en un grupo mixto en la lucha por la eliminación de la explotación y la represión.

- p) **LESBOS.** Se constituye como una organización política, junto con las luchas de todos los sectores marginales, contra los sistemas socioeconómicos represivos y por la construcción de una nueva organización social. Movimiento lésbico que cuestiona las instituciones patriarcales: La heterosexualidad y la monogamia.
- q) **ACCION CIVICO FEMINISTA.** Un grupo que se inicia con la lucha por el derecho al voto de la mujer en 1952.
- r) **AKRATAS. (SIN GOBIERNO).** Mujeres antiautoritarias que realizan un trabajo similar al de Lucha Feminista y Movimiento Nacional de Mujeres.
- s) **CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER EN LA FACULTAD DE PSICOLOGIA DE LA UNAM. (CEM).** Surge con el propósito de conjugar la investigación académica con el compromiso feminista, para participar activamente en el análisis de la situación de las mujeres y su transformación, para obtener el cumplimiento de sus derechos y para hacer trabajos interdisciplinarios.

Son tres las líneas de investigación que el C.E.M., ha seleccionado para conocer y analizar los derechos de la mujer:

- Violencia y violación
- Mujer, trabajo y vida cotidiana
- Movimiento Comunista Mexicano, estereotipos y roles de género femeninos.

Además se investiga la situación de la mujer en la UNAM, efectúan asesorías e investigación de tesis.

Cuenta con un área de documentación en la cual se encuentran folletos, revistas, tesis, ponencias, documentos inéditos, etc.

t) MUJERES EN ACCION SINDICAL (M.A.S.) Su organización se encuentra en la lucha por la reivindicación de los derechos de las mujeres trabajadoras, actualmente su participación específica esta en la lucha contra el Pacto de Solidaridad Económica del presidente Miguel de la Madrid, constituyendo así, el Frente Nacional de Resistencia al

P.S.E. y el Frente Nacional de Organizaciones de Masas, en ambos frentes convergen mujeres de diferentes organi
zaciones, también se han unido con a la CONAMUP estable
ciendo jornadas contra el pacto.